

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

APARECE TODOS LOS SABADOS

Núm. 4.310. — Tomo 98

AÑO OCHENTA Y TRES

18 Julio 1936

LABORATORIO FARMACEUTICO

PONS, MORENO Y C.^A

DIRECTOR D. BERNARDO MORALES

BURJASOT VALENCIA
(ESPAÑA)

Jarabe Bebé

Tos ferina de los niños. Tos crónica y rebelde de los adultos. Infalible e inofensivo.

Agentes exclusivos, I. URIACH Y C.^A, S. A.—Barcelona.

Tetradinamo

(ELIXIR E INYECTABLE)

Medicación dinamófora y regeneradora de los estados consuntivos. A base de fósforo, arrhenal, nucleinato de sosa y estriquina.

Septicemiol

(INYECTABLE)

Insustituible en la terapéutica de las enfermedades infecciosas. Estimulante general de las defensas orgánicas a base de colestestina, gomenol, alcanfor y estriquina.

Eusistolina

(SOLUCION E INYECTABLE)

Preparado cardio-tónico y diurético a base de tinturas alcohólicas decoloradas y valoradas de digital, estrofantus y escila.

Mutasán

(INYECTABLE)

Tratamiento bismútico de las espiroquitososis en todas sus formas y manifestaciones. Perfectamente tolerable.

AL PEDIR MUESTRAS INDÍQUESE ESTA REVISTA Y ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

 **BARACHOL** 

Antisármico ideal. Obra por absorción medicamentosa y evaporación de gases, curando la sarna sin baños, sin desinfección de ropas y aplicando la pomada únicamente en las manos.

LABORATORIOS FAUS — VILLAFRANCA DE ORIA (GUIPUZCOA)

G
UIPSINE
REGULADOR DEL TRABAJO DEL
CORAZON

F
REINOSPASMYL
REGULADOR DEL SISTEMA NERVIOSO
SIMPATICO

LABORATORIOS DEL D^R

M. LEPRINCE.
62, RUE DE LA TOUR - PARIS (16^e)

Sucursales de los Laboratorios M. Leprince: Barcelona. — Apartado 685
Depósito en las principales Farmacias de España y del Extranjero

cionarios sanitarios la asistencia necesaria para el mejor cumplimiento del presente Reglamento, debiendo facilitarles la entrada en todas las dependencias adscritas al servicio.

Art. 36. Los funcionarios sanitarios de las Compañías se relacionarán directamente con las Autoridades sanitarias jurisdiccionales, de las que recibirán las instrucciones técnicas necesarias para el cumplimiento del presente Reglamento.

Art. 37. Todos los agentes de la Autoridad denunciarán las infracciones que observen a los preceptos del presente Reglamento, y cursarán igualmente las denuncias que reciban de particulares, a cuyos efectos se les dotará de los impresos correspondientes.

Art. 38. Las Empresas de transportes colocarán en sitios visibles de locales y vehículos un extracto de las disposiciones de este Reglamento, de acuerdo con el modelo que se facilitará por la Dirección general de Sanidad.

Art. 39. Las infracciones de orden sanitario que sean cometidas en el servicio de transportes de todas clases, tanto por las Compañías como por sus empleados o por los particulares, serán castigadas con multas hasta de 2.500 pesetas.

En caso de que la infracción sanitaria fuera constitutiva de delito, se pasará el tanto de culpa a los Tribunales de Justicia.

Art. 40. Quedan derogadas todas las anteriores disposiciones referentes al régimen sanitario de los transportes terrestres.

Artículo adicional. Suprimidos los derechos de inspección de las prácticas de desinfección y desinsectación a que se refería el artículo 34 del Reglamento sanitario de transportes de 6 de julio de 1925, modificado por Orden de 30 de junio de 1933, y mientras existan Compañías dedicadas al saneamiento de los medios de transporte, vendrán éstas obligadas, a partir de la publicación del presente Decreto en la *Gaceta de Madrid*, a ingresar las cantidades a que dicho artículo 34 hacía referencia, en la cuenta corriente de fondos extrapresupuestarios de la Subsecretaría de Sanidad y Beneficencia, hasta el próximo presupuesto.

REGlamento SANITARIO DE TRANSPORTES

MINISTERIO DE TRABAJO, SANIDAD Y PREVISION

DECRETO

Durante la vigencia del Reglamento sanitario de Transportes, aprobado por Real orden de 6 de julio de 1925 y modificado por Orden de 30 de junio de 1933, han podido advertirse en el mismo algunas deficiencias que es preciso subsanar, a la vez que se atiende a introducir nuevos preceptos para dar una mayor eficacia a este servicio.

Por lo expuesto, a propuesta del ministro de Trabajo, Sanidad y Previsión, y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en aprobar el siguiente Reglamento sanitario de Transportes terrestres y sus apéndices:

Artículo 1.º Serán Autoridades jurisdiccionales, a los efectos de este Reglamento, los directores de Sanidad Exterior en las poblaciones marítimas, fronterizas y fluviales con navegación internacional, y los inspectores provinciales de Sanidad y jefes de Centros de Higiene en los demás casos. Cooperarán a este servicio, a requerimiento de las Autoridades jurisdiccionales, los demás funcionarios sanitarios y el personal de este orden afecto a las Compañías y Empresas de Transportes.

Todos los transportes terrestres (ferrocarriles, tranvías, "Metro", autobuses), comprendiendo tanto los locales y material fijo como el móvil y los demás servicios auxiliares, quedarán sujetos, por lo que afecta a su aspecto higiénico-sanitario, a los preceptos de este Reglamento, al cual acomodarán los suyos particulares las Com-

pañías o Empresas dedicadas al servicio de transportes.

A la Inspección general de Sanidad Exterior corresponderá la constante vigilancia para el exacto cumplimiento en todo el territorio nacional de lo dispuesto en este Reglamento. A este fin, quedarán adscritos a la misma los actuales inspectores sanitarios de Transportes.

Art. 2.º Todo el material tapizado que se construya por las Compañías de ferrocarriles y el antiguo que se reforme estará revestido en la parte que haya de ponerse en contacto con los viajeros con fundas movibles, adaptables por cualquier mecanismo que permita retirarlas con facilidad.

Las estaciones en donde se formen trenes de viajeros estarán dotadas de un depósito de fundas de revestimiento de departamento.

Art. 3.º Las partes tapizadas o guarnecidas de los coches que en lo sucesivo se construyan serán movibles y desplazables, para facilitar la limpieza y las prácticas de saneamiento.

Art. 4.º La limpieza del material móvil, y en especial del destinado al transporte de viajeros, se hará al final del recorrido completo de los trenes o vehículos de otra clase.

Art. 5.º Todos los coches destinados al transporte de viajeros llevarán en sitio visible un rótulo en el que se señale la prohibición terminante de escupir en el suelo.

Art. 6.º Las toallas de los lavabos (que deberán renovarse durante el viaje cuantas veces sea preciso para mantenerlas en estado de limpieza), las sábanas y fundas de almohada de los departamentos de camas y las fundas de revestimiento de los coches de viajeros se lavarán, lejirán y plancharán después de cada viaje, sin que por ningún motivo pueda prescindirse de estos requisitos para su nueva aplicación.

Art. 7.º Todos los trenes deberán ir provistos de un botiquín transportable, modelo número 1. Los autobuses de recorrido interurbano llevarán el botiquín modelo número 2.

Serán responsables de cualquier omisión en este servicio, además de las Compañías, los jefes de tren o los conductores de otra clase de vehículos, quienes deberán ase-

trados por los trenes correos hagan paradas ordinarias superiores a quince minutos, serán desinfectados, por lo menos, dos veces al día, y se establecerá un servicio de escrupulosa y frecuente limpieza.

b) En el resto de las estaciones que, por su escaso movimiento y corta parada de los trenes, se utilizan escasamente los retretes, éstos serán desinfectados una vez al día, teniéndose siempre en las adecuadas condiciones de limpieza.

Art. 30. Los dormitorios para el personal establecidos en algunas estaciones deberán ser objeto de escrupulosa vigilancia y desinfectados cuantas veces sea necesario, y, por lo menos, trimestralmente, además de sostenerlos constantemente en el debido grado de limpieza. Los dormitorios dispondrán de una ducha por cada 10 camas.

De igual modo se procederá en los dormitorios para viajeros establecidos en algunas fondas de estaciones.

Art. 31. Los furgones destinados al transporte de cadáveres por ferrocarril se ajustarán al modelo número 6, aplicándose en estos casos la tarifa especial que a este objeto se aprueba legalmente.

Art. 32. Sin perjuicio del cumplimiento de todas las disposiciones vigentes en materia de policía sanitaria mortuoria no se permitirá el transporte interurbano de cadáveres por carretera más que en vehículos destinados exclusivamente a tal fin. Igualmente habrá de hacerse para el transporte de restos cadavéricos hasta los diez años de la fecha del fallecimiento.

Art. 33. Por la Dirección general de Sanidad se harán públicas aquellas disposiciones que se juzguen necesarias para evitar los peligros que pudieran derivarse del transporte de materias tóxicas o insalubres.

Art. 34. Los jefes de los servicios sanitarios de las Compañías de ferrocarriles darán cuenta semestral a la Dirección general de Sanidad del estado de salubridad de sus líneas respectivas, añadiendo a esto cuantos datos les sugiera su buen celo, referentes a la morbilidad del personal, vigilancia que han ejercido y medidas higiénicas que han adoptado.

Art. 35. Las Compañías propietarias de vías férreas y líneas de transporte interurbano prestarán a los fun-

TERTULIA MEDICA

HISTORIA - ARTE - CRÍTICA

AMENIDADES

18-VII-1936

La correspondencia de esta Sección deberá dirigirse al Sr. Director, con advertencia expresa de su destino: TERTULIA MEDICA; y la publicidad, a la Administración: Apartado 121.—MADRID.

Los Dres. Landré-Beauvais, Double y la Semiología al comienzo del Siglo XIX

Por P. ASTRUC

(Adaptado y traducido para El SIGLO MÉDICO del "Progres Medical" por J. H. S.)

La Medicina vive tanto del análisis como de la síntesis; la disociación de ideas es para ella una necesidad ineludible. Después de la Nosografía de Pinel, la cual, a principios del siglo XIX, intentaba la clasificación de las enfermedades, había que realizar el estudio y la clasificación de los medios para poder reconocer a las mismas. La transición está llena de naturalidad, ya que, siendo conocidas las enfermedades, nada más natural que recoger y evaluar los hechos que las constituyen. A la ciencia encargada de llevar esto a cabo se le dió el nombre de Semiología o Semiótica. Y a la misma se dedicaron desde un principio con singular actividad dos médicos: Landré-Beauvais y Double. La *Patología general*, de Chomel, dedica un largo espacio a la Semiología, pero no se identifica con ella. El de Landré-Beauvais aparece en 1808 y se reedita en 1813. La publicación de la obra de Double se extiende de 1811 a 1822, y se encierra en tres tomos. En ella el autor se excusa de la larga espera a que ha sometido a

o glosan, y otros esclarecen o critican en todas sus obras, y así, a Fabien, Avicena, Próspero Alpin, llamado «el padre de la Semiótica» por Sprangel; Klein, Hucher, Gaspard, Caldera de Heredia, Baglivi, Neroy, Fourquet, Broussonnet, Hoffmann, Buckner, *immermann, Piquer, Gruner, Fegold y Habenstrait.

Pero a pesar de todos los esfuerzos realizados por estos autores, con su mejor voluntad, mucha es la incertidumbre que todavía existe en la Semiología.

Los dos libros, que aparecen con

BARACHOL

Cura Eczemas, Erupciones y Enfermedades Rebeldes de la Piel.

tres años de intervalo, son el puente de unión de los conocimientos, y dejan al porvenir el cuidado de llenar las lagunas. Landré-Beauvais es el iniciador y el animador del movimiento. No se detiene mucho ante consideraciones de orden histórico, y en 1493, en párrafos breves, prodiga los consejos y las observaciones que él ha encontrado mejores en otros autores y en su propia práctica. La obra de Landré-Beauvais es juzgada sin grandes contemplaciones. Muchas de sus ideas van acompañadas de felices y bellas citas, que dan un mayor interés a su obra. Una de ellas justifica el interés de la Semiología mejor que largas pruebas y trozos de prosa; emana esta de Juan Jacobo Rousseau, el cual, en su *Nueva Eloísa*, nos dice:

«El arte de interrogar no es tan fácil como se cree. Es más bien el arte del maestro que de los discípulos, ya que es necesario haber aprendido muchas cosas para poder preguntar lo que no se sabe.»

Idea que un proverbio de la India dice, con mayor laconismo: «El sabio sabe inquirir, pero el ignorante ni siquiera esto sabe.» Enterar al que ignora y al que investiga imponen el deber de la claridad. La obra es bien

Acidol-Pepsina
Gastritis-Dispepsias
Diarreas gastrogenas

difícil, tanto más cuanto que son momentos en los que se duda del sentido de las palabras indispensables, ya que muchos se preguntan qué es un síntoma y qué es un signo. Landré-Beauvais trata de hacer sus definiciones.

El síntoma es, según su idea, «un cambio, una alteración de algunas partes del cuerpo o de algunas de sus funciones, producida por una causa morbífica y perceptible a los sentidos.» Es un cambio unido al estado de la enfermedad, «perceptible a los sentidos». Es admitido por Double, a condición de que se añada: «a los sentidos del médico y de sus ayudantes.» Bajo esta reserva, siguiendo la expresión de Galeno, el síntoma sigue a la enfermedad como la sombra sigue al cuerpo. La definición del signo encierra una mayor complejidad. Landré-Beauvais ha adoptado ésta: «El signo es todo un fenómeno, por medio del cual se llega a conocer efectos escondidos... Es una conclusión que el espíritu saca de los síntomas observados por los sentidos.» Que-

OPTOBALSAN

(Optoquina y balsámicos)
● INYECTABLE ●

riendo ser más claro, Double queda mucho más oscuro al decir: «El signo es una cosa que, una vez conocida, nos desenvuelve otra desconocida.» Vemos, además, a Double cómo siempre va unido a sus prolegómenos y cómo por diversas razones que no son de anunciar, define tanto los signos diagnósticos accidentales como los epifenómenos y los epigonómenos, y después divide los signos en dos clases, según traten del diagnóstico o del pronóstico. Si este vasto plan

Fábrica especializada en Productos Dietéticos y de Régimen Vegetariano

CASA SANTIVERI, S. A.
Call, 22. — BARCELONA

sus lectores, antes de dar fin a su trabajo, en los siguientes términos: «Si mi libro es bueno, obtendrá fácilmente el olvido de mis culpas; si es mediocre, señal será de que grande ha sido mi prisa en darla a la estampa.»

Al igual que su predecesor, Double estudia la obra de los semiologistas del pasado; el primero de ellos a quien estudia con todo rigor es a Hipócrates, y después, el gran número de sus comentadores a través de todos los tiempos, uno de los cuales le copian

FIMONAL



RESPIRATORIAS

VIAS

se hubiese llevado a cabo en todas sus partes, la Semiología hubiese dado un gran paso; pero en el estado de la ciencia de observación, este paso no podía darse. Lo que Double pudo llevar a cabo fué una clasificación más metódica de los hechos que la que había realizado Landré-Beauvais. El orden de los capítulos es de una mayor claridad; pero, en su íntima substancia, los signos pronósticos y

Antiséptico Glorógeno Lumen

Muestras gratis.
Centro Farmacéutico Jienense.
Apartado 22.—Jaén.

diagnósticos no se desprenden unos de otros.

El primer tomo trata de la Semiología general. El enfermo es visto de pie, andando y en reposo, acostado y sentado, en estado de sueño y en el de vigilia. Cada segmento corporal es estudiado con toda detención: la cara, la frente, los párpados, etc., hasta los cabellos y los dientes. La enumeración de los signos obtenidos del examen de estas diversas partes llama la atención en sentidos opuestos. Son sucesiones de hechos y no asociaciones de ideas.

¿Qué dice Double de la colaboración de la piel? Cuando está afecta de manifiesto rojor, con tumefacción y prurito, se puede certificar que se trata de una erisipela; la palidez excesiva es un signo de inflamación aguda o crónica de las vísceras; el color verdoso es de mal agüero; la ictericia esencial es «extraña a la ciencia del pronóstico»; la ictericia sintomática, no es grave, si sobreviene con la crisis de una enfermedad aguda, y sí lo es si precede a la crisis. Más adelante Double llama la atención de las relaciones de la ictericia crónica y la cirrosis del hígado.

Ioduros Bern

De K y Na y cafeinado, químicamente puros. No provocan IODISMO. Fabricación nacional.

En cuanto al examen de la lengua, nos dice: «Tumefacta, provoca la sofocación en las anginas graves, y es de mal agüero en la neumonía y en la pleuresía; significa, a veces, afección venérea profunda, abuso del vino e intoxicación mercurial; saburral, es el pródromo de un delirio violento y, a veces, mortal; blanca, indica la sobrecarga de las vías digestivas en las fiebres gástricas y biliosas; roja, es el signo de un estado inflamatorio o local; seca, se encuentra en las grandes fiebres, y, cuando se halla lívida, indica una máxima gravedad.»

(Continuará)

La aviación sanitaria en Madagascar

Por L. HIRSCHAUER

Ingeniero-Jefe de Aeronáutica.
Inspector de la Aviación civil en el Ministerio francés del Aire.

Seguramente existen pocas regiones en el mundo donde se pueda observar, como en Madagascar, el inmenso cambio aportado por la Aviación sanitaria a las posibilidades de la Medicina colonial, y, por consiguiente, a la idea colonial misma.

Madagascar, que no ha usurpado su nombre de «Gran Isla», tiene una superficie mayor que la de Francia: mide 1.500 kilómetros de Norte a Sur, y 550 de Este a Oeste.

Sólo la aglomeración de Tananarive es bastante grande para justificar la existencia de centros quirúrgicos. Los dos únicos cirujanos de Madagascar residen, pues, en Tananarive.

La población indígena, que suma 3.500.000 habitantes, lo que es poco en relación con la superficie del país, está repartida con una densidad proporcionada a la de la población eu-



ropea, que se eleva a 25.000 almas.

Las aglomeraciones y los pueblos están muy alejados unos de otros, muy alejados de la capital, y este alejamiento se calcula más bien en días de viaje que en kilómetros. Verdad es que las pistas hacen muchos rodeos, debido a la estructura volcánica del país: señalaré como ejemplo que la carretera de Tananarive a Majunga recorre 600 kilómetros, mientras que la distancia en avión es de 370, pero la razón principal es que las carreteras no se prestan a grandes velocidades. Los servicios postales automóviles no hacen más de 200 a 250 kilómetros por día, lo que supone cinco días para ir de Tananarive a Fort-Dauphin, que está a 1.500 kilómetros de distancia por carretera y pista y a 760 por vía aérea. También son necesarios cinco días para ir de la capital de Diego-Suárez, que está a 1.300 kilómetros por carretera, y a 800 en avión. Además, hay que tener presente que todos estos cálculos son válidos si el tiempo es bueno. Durante la época de lluvias, en vez de tardar cinco días, se tardan de diez a quince días, pues el agua rebasa los puentes. Se puede decir que en ese momento está interrumpida toda circulación en el interior

de la Isla. Tananarive queda tan aislada de Tamatave como de Majunga o de Fianarantsoa.

En resumen: la población de Madagascar está repartida en numerosas aldeas de poca población. Las distancias entre estas aldeas son considerables, y la circulación por vía terrestre, muy lenta y penosa para un enfermo.

En estas condiciones, se compren-

JARABE ALMERA

A BASE DE FOSFATO DE CAL
GELATINOSO. EL MAS ASIMILABLE

de que los dos cirujanos instalados en Tananarive no hayan podido, durante estos últimos años, asistir más que a los residentes de la región.

De mutuo acuerdo, acuerdo casi tácito, la Administración, el Ejército del Aire y los colonos coadyuvaron, en cuanto llegó la aviación militar, en 1929, a la realización de una estructura completa. En lo que se refiere a los particulares, me sorprendió ver que en cuanto se reúnen en una región algunos colonos, su primera preocupación consiste en crear un aeródromo, aeródromo que significa para ellos la comunicación con la capital, con el médico, con el cirujano y la posibilidad, si el caso se presenta, de marcharse a descansar, la posibilidad de recibir rápidamente el correo.

Yo creo que si esta fe común en la Aviación se nacida de la evidencia de los servicios que de ella se pueden esperar, no se hubiese podido—en cinco años—llegar al magnífico resultado obtenido: la organización en Madagascar de más de 120 terrenos de aviación.

La Aviación sanitaria se ha desarrollado progresivamente desde 1931. Como indicación, señalaremos

CARABAÑA: el mejor purgante

la importancia de los transportes sanitarios efectuados por las autoridades militares:

	Kilómetros
1931.....	1.700
1933.....	6.000
1935.....	22.000

Desde 1934, hay que añadir a estos transportes militares muchos transportes efectuados con aviones privados. Desde entonces asistimos a una interesante transformación en la organización y en el espíritu mismo de la Aviación sanitaria.

Desde luego, sirve siempre para

(Continúa en la página XIV)

Balneario CALDAS DE OVIEDO

Especializado en la curación de **Reumas - Catarros - Consecuencias gripales**

GRAN HOTEL DEL BALNEARIO

(En el mismo edificio de los baños, estufas, inhalaciones etc.)

Todo confort - Cocina de primer orden a cargo de acreditado jefe de Madrid.

Automóvil del GRAN HOTEL a las estaciones de Oviedo

15 de JUNIO a 30 de SEPTIEMBRE



SANATORIO NEUROPATICO

Calle de Pablo Iglesias, 52 - CARABANCHEL BAJO (Madrid) - Tel. 116 C.

Director: Dr. GONZALO R. LAFORA

Plaza de la Independencia, 8 MADRID • Teléfono 11380

Sanatorio con tres edificios y jardines independientes; uno abierto para enfermos nerviosos y otros dos cerrados para mentales, con separación de ambos sexos.—Tratamientos modernos.—Cuatro médicos; dos internos.

PIDANSE REGLAMENTOS A LA ADMINISTRACION

SANATORIO PEÑA-CASTILLO SANTANDER

Destinado a enfermos del aparato digestivo, nutrición y sistema nervioso

Clima delicioso, once hectáreas de parque, completa instalación de mecanoterapia, electricidad, calor y terapéutica física. Hotel de dietética. Dos hoteles para psiconeurosis. Pabellón especial de radioterapia profunda. Sección de toxicómanos

Director, EXCMO. SR. D. M. MORALES

“HOZNAYO”.-LA MEJOR AGUA DE MESA

CATARROS BIFOSFOTIOL TOSSES SOLUCION ARSENIO FOSFORADA CON TIOL

Se obtienen resultados positivos y rápidos con este preparado en las afecciones pulmonares, catarros bronquiales y gripales, desgaste orgánico, escrofulismo e inapetencias

DE LA GOTA

Tratamiento moderno por la terapéutica del estímulo

Obra del Dr. ANAYA, en la que estudia, comenta y resume opiniones de profesores especializados en esta rama de la Medicina, exponiendo su criterio y tratamiento. Un tomo cuidadosamente editado, práctico y necesario.

5 pesetas ejemplar.- Haga su pedido al Apartado 121, Madrid.

GASTRITIS DOLOROSAS
HYPERCLORHIDRIA
ULCERAS

KAOLINASE
KAOLIN PURIFICADO EN POLVO FINO MUY ADHESIVO

CURACIÓN GÁSTRICA



LABORATORIO
— TÍO —
Torrente de las Flores, 73
BARCELONA

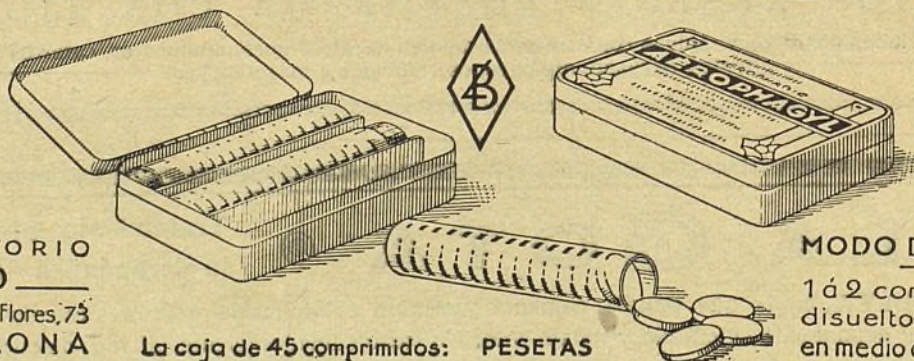


La caja de
20 dosis
de 10 gramos
6 PESETAS

TRATAMIENTO DE LA **AEROFAGIA** Y SUS CONSECUENCIAS:

INSOMNIOS
TRASTORNOS CARDÍACOS
TRASTORNOS NERVIOSOS
TRASTORNOS PULMONARES

AÉROPHAGYL



LABORATORIO
— TÍO —
Torrente de las Flores, 73
BARCELONA

La caja de 45 comprimidos: **PESETAS**

MODO DE EMPLEO
1 á 2 comprimidos
disueltos en el agua
en medio de las comidas

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

HISTORIAL

■	Fundadores y Directores: D. Mariano Delgrás.—D. Serapio Escolar.—D. Francisco Méndez Alvaro.—D. Matías Nieto y Serrano.—D. Ramón Serret y Comín.—D. Angel Pulido y Fernández.—D. Carlos M. ^a Cortezo y Prieto.	■
---	---	---

PUBLICACIONES REFUNDIDAS.—Boletín de Medicina.—Gaceta Médica.—Genio Médico-Quirúrgico.
Correspondencia Médica.—La Sanidad Civil.—Revista Clínica de Madrid.

1854 AÑO OCHENTA Y TRES 1936

CONSEJO DE REDACCIÓN CIENTÍFICA

Presidente: Excmo. Sr. Prof. D. Amalio Gimeno Cabañas

Conde de Gimeno. Presidente de la Academia Nacional de Medicina

VOCALES

Dr. MARIANO ACEÑA De la Beneficencia Municipal de Madrid.	Dr. MARIANO GOMEZ ULLA Inspector general de Cirugía del Ejército.	Dr. NICASIO MARISCAL Y GARCIA Director del Instituto Nacional de Toxicología, Académico y Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina.	Prof. R. ROYO-VILLANOVA De la Facultad de Valladolid. Académico C. de Valladolid en la Nacional de Medicina.
Dr. VITAL AZA Y DIAZ Director del Sanatorio Quirúrgico de Santa Alicia. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. F. GONZALEZ DELEITO Coronel Médico. Jefe de la Clínica Psiquiátrica militar de Ciempozuelos.	Dr. A. MORANA Y JIMENEZ Análisis clínicos.	Dr. J. SARABIA Y PARDO Pediatra. Decano del Hospital del Niño Jesús. Académico de número de la Nacional de Medicina.
Prof. J. BLANC Y FORTACIN Agregado de la Facultad de Madrid. Jefe de Clínica del Hospital de la Beneficencia general. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Dr. JOSE GOYANES Y CAPDEVILA Decano de la Beneficencia Provincial. Académico de número y Bibliotecario de la Nacional de Medicina.	Dr. F. MURILLO Y PALACIO Ex Director general de Sanidad. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Prof. ANTONIO SIMONENA Y ZABALEGUI De la Facultad de Medicina de Madrid. Académico de la Nacional de Medicina.
Dr. JULIO BRAVO Jefe de la Sección de Propaganda de la Dirección general de Sanidad. Médico de los Dispensarios Antivenéreos nacionales.	Dr. JOSE GOYANES ECHEGOYEN "Fellow" de la Clínica Mayo. (Rochester). Neurología y neurocirugía.	Prof. J. A. PALANCA Y MARTINEZ FORTUN Ex Director general de Sanidad. Profesor del Instituto Nacional. Académico de la Nacional de Medicina.	Prof. ENRIQUE SUÑER Y ORDONEZ De la Facultad de Medicina de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina. Director de la Escuela Nacional de Puericultura.
Dr. SANTIAGO CARRO Profesor del Instituto Rubio. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. BALTASAR HERNANDEZ-BRIZ De la Beneficencia provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Prof. ANTONIO PIGA Y PASQUAL Médico forense de Madrid. Ex Presidente del Colegio de Médicos de Madrid.	Dr. J. M.^a TOME Y BONA Dermatólogo. Bibliotecario de la Academia de Dermatología y Sifiliografía.
Prof. A. FERNANDEZ MARTIN Auxiliar de la Facultad de Madrid. De la Beneficencia Municipal de Madrid.	Dr. J. DE ISASA Y ADARO Pediatra.	Prof. GUSTAVO PITTALUGA Y FATORINI De la Facultad de Madrid. Director de la Escuela Nacional de Sanidad. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. RAFAEL DEL VALLE Y ALDABALDE De la Beneficencia Provincial. Académico de la Nacional de Medicina.
Dr. E. FERNANDEZ SANZ Presidente de la Liga Nacional de Higiene Mental. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. SANTIAGO LARREGLA Jefe del Laboratorio del Hospital de San Francisco de Paula y del de Pediatría de la Facultad de Medicina.	Dr. A. PULIDO Y MARTIN Urólogo. De la Beneficencia Provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Dr. J. VALDES LAMBEA Jefe de los Servicios de Tuberculosis del Hospital Militar y Profesor de Fimatology del Ejército. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.
Prof. FIDEL FERNANDEZ Y MARTINEZ De la Facultad de Granada. De la Beneficencia general y Académico C. en la Nacional de Medicina.	Dr. E. LUENGO Y ARROYO Del Instituto Nacional de Higiene.	Dres. JULIAN Y SANTIAGO RATERA Y BOTELLA Radiólogos. De la Beneficencia Provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Dr. J. M.^a DE VILLAVARDE Psiquiatra del Hospital del Buen Suceso. Neurosiquiatra de la Beneficencia Provincial de Madrid.
Dr. S. GARCIA VICENTE Jefe del Servicio de Laringología de la Institución Antituberculosa Municipal de Madrid.	Prof. GREGORIO MARAÑON Y POSADILLO De la Facultad de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. J. MARTIN RENEDE Jefe de la Clínica Oftalmológica del Hospital Militar de Carabanchel.	
Prof. A. GARCIA Y TAPIA De la Facultad de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. MANUEL MARIN AMAT Jefe del Servicio de Oftalmología de la Beneficencia Provincial de Madrid. Académico C. de la Nacional de Medicina.		

Vocal consultor jurídico: Dr. José M.^a Cordero y Torres, oficial letrado del Consejo de Estado.

Director: F. JAVIER M.^a CORTEZO y COLLANTES, oficial facultativo de la Academia Nacional de Medicina Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.

Redacción y Administración: Serrano, núm. 58. - Madrid. - Teléfono 52703

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En toda España, América y Portugal, 25 pesetas al año, 14 semestre y 8 trimestre. Los demás países, 50 pesetas.
Número corriente 1 peseta. — Toda suscripción se considera prorrogada, de no recibir aviso en contra. — Pago adelantado
Número atrasado, 2 pesetas.

La correspondencia administrativa y giros al Administrador. } Apartado de Correos núm. 121
La científica y profesional al Director. }

EL SIGLO MEDICO

Tomo 98

Sábado 18 de Julio de 1936

Núm. 4310

PROGRAMA CIENTIFICO

LEMA: PROGRESSI SUMUS, PROGREDIMUS, PROGREDIEMUR

Ciencia española.—Archivo e inventario del Tesoro Clínico, de los trabajos de investigación y de los laboratorios nacionales.—Crítica, análisis y aceptación de los progresos extranjeros.—Fomento de la enseñanza.—Todos los Hospitales y Asilos serán Clínicas de enseñanza.—Edificios decorosos y suficientes.—Independencia del Profesorado y purificación en su ingreso.—Fomento, premios y auxilios a los estudiantes y su ampliación dentro y fuera de España.

SUMARIO.—SECCIÓN CIENTÍFICA: La crisis de la Ciencia, por Ricardo Royo-Villanova.—BIBLIOGRAFÍAS.—PERIÓDICOS MÉDICOS.

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA CRISIS DE LA MEDICINA CIENTÍFICA

LA CRISIS DE LA CIENCIA

POR

RICARDO ROYO VILLANOVA Y MORALES

Catedrático de Medicina legal en la Universidad de Valladolid

En un libro reciente, el ilustre filósofo u hombre de ciencia dinamarqués Johan Hjord—actualmente han desaparecido aquellas diferencias esenciales entre ciencia y filosofía, que desde después de la Edad Media y hasta hace muy pocos años se juzgaban incommovibles—, se esfuerza en demostrar de una manera histórica que los progresos técnicos y la creciente comprobación de principios teóricos o su constante depuración, han dado a la ciencia una solidez que parece entrar en una nueva fase de inestabilidad, a consecuencia del excelente éxito de ciertas nuevas teorías, que, no siendo menos hipotéticas que otras anteriores, se diferencian de ellas en que las tales hipótesis se admitían como un medio provisional, para sostener la unidad de cierto principio básico, mientras que las teorías nuevas no encierran nada esencial y absoluto y llevan en sí mismas las características de lo provisional, de la transición, de la incertidumbre que se advierten fácilmente desde el instante mismo en que fueron formuladas. Las nuevas teorías científicas tienen un significado siniestro y llevan dentro de sí un germen destructivo que parece acercarse a un tipo de nihilismo. (Johan Hjord: *La crise de la vérité*. Traducción francesa del danés. París, Flammarion (editor), "Biblioteca de Filosofía científica", 1934.)

Para Johan Hjord, este estado de cosas, que lleva al abuso de las teorías acabadas en *ismo*, es peligroso, y acarrea a la ciencia esa crisis, que responde en un sentido especial a la generalidad de las crisis que afligen a tantos otros aspectos de la vida, principalmente sociales, aunque en estos casos se trata de oscilaciones en el consumo o decadencia de principios ideológicos, y en aquél sea en realidad una lucha para alcanzar verdades de un orden superior a las que se discuten, lo mismo si se trata de que triunfen las actualmente reputadas por tales que si se las ve periclitarse definitivamente.

Al panorama histórico que traza en su libro el profesor de Dinamarca hay que añadir otro motivo de interés, de gran importancia en ciertas ramas de la ciencia, y particularmente acentuado en Medicina. Consiste en el valor que atribuye—desde el punto de vista de negación de verdades experimentales, de nihilismo espiritual y de propensión a substituir la verdad de los he-

chos por lo puramente imaginativo—a la influencia del espíritu oriental, que aporta singularidades de un orden extraño al nuestro y, por decirlo así, alucinantes, al método científico europeo, con lo cual se produce una mezcla extraña, cuyas consecuencias alcanzan a la raíz misma de los principios científicos, más sólidamente confirmados desde los griegos hasta nuestros días. De este modo puede decirse con Hjord que, cuando se emplean hoy términos como "línea recta" y "dimensión", se hace a la vez para significar conceptos antiguos y nociones nuevas. En tal sentido, la ciencia y, con ella, la verdad científica, entra en un momento semejante al del viajero que por primera vez emprende una larga travesía marítima y con graciosa sorpresa se encuentra con que la distancia más corta entre dos puntos no es una línea recta, sino un arco de círculo.

Hemos querido empezar nuestro ensayo con este brevísimo resumen, mejor dicho, con esta rápida impresión del libro de J. Hjord sobre la crisis de la verdad en su aspecto científico, cuya lectura aconsejamos a los médicos como una introducción al estudio de la crisis de la Medicina científica. La ciencia o, por lo menos, el concepto que en nosotros evoca la palabra ciencia, está actualmente en crisis, el hecho es innegable; ella existe, está a la orden del día, haciéndose cada vez más evidente, siendo innumerables las teorías y doctrinas que se emiten para explicarla.

En términos generales, la palabra "crisis" se ha convertido en un dicho o pensamiento vulgar, que es la manía característica de la postguerra, y que constituye el lugar común de ahora, la gruesa verdad actual. Cada época tiene sus palabras favoritas, y la nuestra, esta que comentamos, que ha tenido un gran éxito, casi tanto o más que en Medicina, siendo ya nuestro tópico actual un unánime y espeso "tópico" que está de moda y con el que todos nos enjuagamos la boca. ¡La crisis! Desde hace algunos años salta constantemente ante nuestros ojos ese vocablo agorero que denuncia el dolor, el desasosiego, la inquietud y las zozobras que rondan desde todos los senderos de la tierra. ¡La crisis! He aquí la característica más señalada del tiempo que vivimos y en que vivimos, el marchamo inconfundible que marca-



atorios
s Hos-
rado y
España.

cos.



ncia del
un or-
ntes, al
ce una
la raíz
lamente
ias. De
se em-
nsión",
iguos y
ella, la
e al del
ga tra-
tra con
es una

este bre-
presión
d en su
los mé-
crisis de
enos, el
cia, está
a existe,
eviden-
que se

ha con-
e es la
nstituye
l. Cada
esta que
tanto o
o actual
a y con
s! Des-
e nues-
olor, el
lan des-
He aquí
vimos y
marca-



Un auxiliar valioso
de la Cirugía menor
es el

Percainal
(Pomada de Percaína al 1%)

Calma el dolor y reduce la
inflamación en:

Quemaduras,
Fisuras,
Escaras por decúbito,
Excoriaciones del pezón,
Úlceras de la pierna,
Úlceraciones por tumores
inoperables, etc.

Calma el picor en:

Eczemas,
Herpes zona,
Dermatitis,
Intertrigo,
Prurito anal y vulvar, etc.

Ciba Sociedad Anónima de Productos Químicos
Barcelona, Aragón, 285 Madrid, Marqués de Cubas, 5

ASOCIACION DE ESPASMOLITICOS

Esparmopaver

COMPRIMIDOS AMPOLLAS INYECTABLES

PAPAVERINA
ATROPINA
DIMETILAMIDO-FENAZONA
ACIDO FENILETIL - BARBITURATO
TEOBROMINA

EFFECTO ESPASMOLITICO REFORZADO



POR ACTUAR
SOBRE LOS CENTROS NERVIOSOS
SOBRE LAS VIAS NERVIOSAS
SOBRE LA MUSCULATURA LISA DE LOS TEJIDOS

DOSIS PEQUEÑAS Y EFICACIA MAXIMA

INDICADO EN: COLICOS HEPATICOS Y RENALES, ESTREÑIMIENTO ESPASMODICO, TENESMO VESICAL E INTESTINAL, ANGINA DE PECHO, HIPERTENSION, ARTERIAL, JAQUECA, EPILEPSIA, DISMENORREA.



LABORATORIOS JUSTE • MADRID •

FRANCISCO NAVACERRADA, 3-HOTEL
APARTADO DE CORREOS 9030

ra en la Historia la fisonomía dramática, trágica, de esta época, imprimiendo un carácter indeleble e inconfundible en sus fastos. ¡La crisis!, cuyos acontecimientos se señalan, más que por la calidad, por la cantidad, que nacen y mueren a la vez, que se construyen y se destruyen al mismo tiempo, que sucesivamente, casi simultáneamente, se edifican y se derriban para ser otra vez edificados y vueltos a derribar inmediatamente.

Volviendo al campo estricto de nuestro tema, el ejemplo más demostrativo de este estado de cosas nos lo ofrece en estos momentos la situación por que atraviesa el conocimiento de los fenómenos físicos. Según los sabios del siglo XIX, parecía ser que los descubrimientos de Euclides, Kepler, Galileo, Huyghens, Newton, etcétera, habían establecido las bases fundamentales, al parecer, absolutas, de la mecánica del Universo, sobre las cuales debían descansar todas las ciencias propiamente dichas. Se tenía la idea de haberse levantado ya por entero el entramado de la Física, y que sólo quedaba por hacer el medir las constantes físicas con la mayor precisión. Más he aquí que desde hace algunos años todo está en revisión, tales bases se resquebrajan y nuestros actuales conocimientos científicos se desmoronan, tanto por el lado de lo infinitamente grande como por el lado de lo infinitamente pequeño. A los primeros entusiasmos y a las primeras negaciones habían de seguir inevitablemente la natural y violenta reacción, tanto en uno como en otro sentido, y en este momento nos encontramos ahora en plena negación de entusiasmos pasados y en pleno entusiasmo de estas negaciones. Todo ello es señal de que la fe ciega en la ciencia profesada por los sabios de ayer está en decadencia, y que los sabios de la nueva generación caminan lentamente hacia un desolador agnosticismo, que amenaza invadir, si es que no ha invadido ya, todos los dominios del pensamiento positivista experimental galileico.

Quizá el sentido profundo de la actual crisis de la ciencia, que en todas partes se proclama unánimemente, no sea otro que la exacerbación de ese ansia continua, immanente, de una mayor simplicidad. Todos los problemas científicos que actualmente se plantean, si bien parecen oscuros en la fisonomía con que se nos presentan, realmente son evidentes en un sentido genuino; verdaderamente, las crisis, de cualquier orden y condición que sean, no son más que planteamientos complejos de problemas claros, sencillos, elementales. Y cuando una cuestión, o todas las cuestiones, están en crisis es porque quieren librarse de la complejidad que sobre ellos hemos acumulado, pugnando por mostrarse claramente, con suma claridad, quizá con absoluta claridad; es porque en ese momento aparecen ante nuestros ojos las dos únicas soluciones estables, ambas extrañas para el hombre de ciencia actual, pues jamás se le plantearon tan categóricamente como ahora. Es el anverso y reverso de la moneda, vista la moneda de canto.

Ante este estado de cosas, la actitud del hombre de ciencia, por lo que a los fenómenos físicos se refiere, estriba en saberse sostener en una posición intermedia, justa, en el fiel de la balanza, en el canto de la moneda, equidistante de las dos soluciones, mientras no se revelen o nos sean reveladas en un sentido definido y genuino, mientras permanezcan latentes o en estado larvado, mientras ambas continúen más o menos encubiertas y hasta que llegue el momento de la suprema deci-

sión en uno u otro sentido, según el ritmo del ambiente, la situación de la época, la orientación de la inteligencia, el grado de cultura, las preferencias del ser...

Así, pues, esta crisis, cuyos puntos más importantes vamos a exponer sumariamente, no es más que descubrimiento: el descubrimiento de una contradicción en su grado heroico, igualmente distante de sus dos soluciones. La ciencia está en trance de descubrimiento, de uno de los más trascendentales descubrimientos, precisamente por eso, porque atraviesa una de las más grandes y graves situaciones críticas. En estos momentos, la ciencia parece haber roto los moldes de las concepciones fundamentales que habían servido de guías en los trabajos afortunados llevados a cabo desde los días de Galileo, y necesita nuevos vehículos de expresión, pues los que hasta hace poco mantuvieron el cetro de la ciencia por espacio de gloriosas centurias resultan inadecuados para las tareas impuestas por el conocimiento presente. La dinámica de Newton está ya anticuada, y el concepto básico de la materia en la dinámica clásica aparece ahora en desuso. Conceptos como gravitación, causalidad, etc., que parecían definitivos, son puestos en duda, y conceptos dudosos o falsos hasta hace poco, como teoría corpuscular de la luz, etc., se afirman de nuevo.

En fin, se abren nuevos caminos en el campo de la ciencia, distintos a los hasta ahora seguidos, que ya no nos sirven, pues los hemos recorrido varias veces hasta el fin, y nos hemos convencido que no conducían a ninguna parte, si es que no conducían a algo peor. Los nuevos caminos que se están descubriendo, nuevos a fuerza de ser viejos, nos invitan, como en tiempos heroicos, a correr aventuras por tierras desconocidas. Según sean unos u otros los caminos seguidos en esta aventura, y según sean sus posibilidades, así será el destino de la nueva-vieja ciencia.

* * *

En el dominio general de las ciencias puras, tanto físicas como químicas, y de los hechos eminentemente científicos de uno y otro orden, la atención de los más sabios investigadores y filósofos se concentra actualmente sobre dos cuestiones fundamentales o que, por lo menos, parecen tales. Una es la cuestión del Universo, de su constitución, de las leyes que lo rigen, de sus evoluciones pasadas y futuras. La otra se refiere al problema de los átomos, de su estructura, de los fenómenos que se producen en su seno.

Pues bien, en ambos campos, tanto en el campo de lo infinitamente pequeño como en el campo de lo infinitamente grande, que si a primera vista parecen hallarse muy lejos, en realidad de verdad están íntimamente ligados y aun confundidos entre sí, tanto en uno como en otro dominio, se verifica de manera análoga, muy parecida y quién sabe si idéntica, la constante transformación de la materia, que obedece a fuerzas extrañas que el hombre trata de desentrañar sin haberlo conseguido del todo, y quizá sin poder conseguirlo nunca plenamente, para aprovecharlas con finalidades concretas.

Bien sabido es que el conocimiento de los fenómenos provocados en el laboratorio ha aumentado el que tenemos de los astros, y que el de éstos ha servido a su vez para conocer mejor la constitución interior del átomo.

Así, Eddington, el gran astrónomo de Cambridge, ha titulado *Estrellas y átomos* uno de sus mejores libros, libro maravilloso, como todo lo que ha salido de la pluma del insigne investigador inglés, en el cual se da a entender con extraordinaria claridad la íntima relación en que se hallan el conocimiento de los corpúsculos más grandes y el de los corpúsculos más ínfimos del Cosmos. (A. Eddington: *Estrellas y átomos*. Traducción castellana por la *Revista de Occidente* en su colección "Nuevos hechos y nuevas ideas".) La comparación de los dos infinitos, que alcanza ahora un magnífico desenvolvimiento, vuelve a imponerse como en los tiempos de Pascal a los más grandes genios contemporáneos de la filosofía y de la ciencia.

Tanto en los estudios consagrados a la investigación de la vastedad y del contenido del infinito como en los consagrados a la investigación de la estructura infinitesimal, es decir, tanto en el macrocosmos estelar como en el microcosmos atómico, la discontinuidad de la materia aparece otra vez ante los ojos atónitos de los sabios. Las nebulosas, que aparecen a simple vista como una materia compacta, se resuelven en el telescopio en millones y millones de puntos luminosos, separados como las moléculas de un gas muy diluido por espacios enormes en relación con sus dimensiones. Hannes Alfvén, del Laboratorio de Física de la Universidad de Upsala, ha intentado explicar el origen de los rayos cósmicos aplicando la teoría cinética de los gases al espacio universal. Un sabio peruano, el Dr. Antúnez de Mayolo, que trabaja sobre las ondas electromagnéticas, corrientemente atribuidas a un medio sutil e hipotético llamado "éter", que llena los espacios, dice haber descubierto que no existe tal medio sutil, sino sólo electricidades en movimiento, regladas por las mismas leyes que presiden los movimientos de los astros en el espacio.

El átomo es muy parecido a la célula. Los estudios de Nagaoka en 1904, los de lord Rutherford, de Montreal, en 1911, y posteriormente los de Bohr, Niels y otros físicos modernos han demostrado que los átomos de un elemento cualquiera están constituidos por un núcleo central pesado, muy pequeño, cargado con electricidad positiva y en el que está concentrada casi toda la masa, y por una especie de nube electrónica muy tenue y de una extensión mucho mayor. El átomo es asimilable al sistema solar, en que un núcleo pesado o sol constituyen el centro del sistema, mientras que los electrones planetarios más ligeros circulan a su alrededor de un modo semejante a los planetas alrededor del sol. Todo esto ha echo que la atomística moderna se asemeje, por lo menos en sus principios, a un tratado de astronomía.

Casi toda la moderna física estelar no es, en definitiva, más que el desenvolvimiento de las leyes establecidas para los átomos. Es decir, que la Física y la Química se confunden; el estudio del átomo y de los problemas atómicos ha anastomosado el fin el mundo físico con la Química. Como ha dicho L. Hullevigne, nada comprenderemos de los átomos si no conocemos las estrellas, y viceversa. Según ha demostrado Sommerfeld, las órbitas de los electrones son como las órbitas de los planetas: elipses, en las que el núcleo ocupa uno de los focos. Otra analogía entre el mundo estelar y el mundo atómico es la equipartición de la energía, formulada

por Maxwell y Boltzmann. (Ricardo Royo Villanova y Morales: "La crisis de la ciencia: los dos infinitos". *El Norte de Castilla*, Valladolid, 13 febrero 1935. *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de febrero 1935.)

En el campo de la biología, un médico norteamericano, el Dr. Crile, profesor de la Universidad de Cleveland, ha emitido una hipótesis sobre las misteriosas emanaciones de las células de la substancia orgánica, las cuales serían el resultado del movimiento de las partículas del protoplasma dentro de una órbita de la célula, o sea una forma de emanación de la energía que produce la substancia viva. Según esta teoría, la vida íntima de la célula es semejante en su estructura y funcionamiento al átomo y a los sistemas planetarios. El mismo orden y la misma ley rigen la ciencia de los animales y la ciencia de las estrellas.

En suma, que en la misma naturaleza animal se está repitiendo constantemente lo que ocurre en nuestro sistema solar. No andaban, pues, tan descaminados los antiguos cuando llamaban físicos a los médicos: "La Medicina es la física particular del cuerpo humano." Ya Alemaón, el médico pitagórico de la antigua Grecia, dijo que el hombre, microcosmo, es una miniatura del Universo, macrocosmo. Y Platón dedujo una fisiología humana basada en la analogía entre el cosmos y el hombre, entre el macrocosmos y el microcosmos. En una palabra: que el átomo, los astros, las células, el cosmos y quién sabe si también las formas políticas, los sistemas filosóficos, las doctrinas sociales, todo, en fin, en su totalidad y en sus partes, no es más que reproducción de lo que ocurre en nuestro trozo de firmamento, en esa parte del espacio por donde los astros van.

La demostración evidente del valor universal de una ley cósmica, según la cual el átomo no es más que un sistema solar en miniatura, en el cual el núcleo representa el sol, alrededor del cual giran un torbellino de electrones, que vienen a ser como planetas cargados de electricidad negativa, representa una de las más grandes conmociones de la Física moderna, que nos conduce de nuevo a la filosofía de Empedocles, según la cual, el microcosmos y el macrocosmos no son más que un paralelo, una derivación mutua. Lo más grande y lo más pequeño se parecen todavía mucho. Lo infinitamente grande se explica por lo infinitamente pequeño, y lo infinitamente pequeño por lo infinitamente grande. "El hombre, desde su posición estratégica, intermedia entre el átomo y la estrella, ha aprendido a estudiar cada uno de estos mundos—el mundo infinitamente grande y el infinitamente pequeño—a la luz de la información obtenida del otro." (W. C. Campier Dampier-Whetham: *Historia de la ciencia*. Traducción española. Madrid. M. Aguilar (editor), 1931, pág. 432.)

* * *

Otra de las más recientes y profundas sacudidas que han sufrido los conocimientos humanos de nuestro tiempo, no sólo en los dominios de la ciencia propiamente dicha, y principalmente en las bases de la física, sino también en el campo de la filosofía, se debe a las hipótesis de Einstein, el cual ha sostenido que las ideas de espacio y tiempo absolutos son ficciones de la imaginación, conceptos metafísicos, no derivados directamente de las observaciones y experimentos físicos. El único espacio del que tenemos experiencia es el que nosotros

medimos en relación con una unidad de longitud-patrón, definida por la distancia entre dos marcas talladas sobre una barra, y el único tiempo es el que medimos por medio de un reloj, regulado por hechos astronómicos. Si se producen unos cambios en nuestros patrones, permanecerán inapreciables para nosotros, pues nos movemos con ellos y sufrimos con ellos las correspondientes modificaciones, si bien podrían ser medidos por un observador que se moviera de un modo diferente. El tiempo y el espacio no son, pues, absolutos, sino meramente relativos con respecto al observador.

Einstein aplicó una forma general de relatividad a la gravitación, pretendiendo probar que las propiedades del espacio, y especialmente el fenómeno de propagación de la luz, indicaban que el espacio-tiempo relativo se asemejaba al espacio de Riemann y no al de Euclides, salvo en las regiones infinitamente pequeñas. El sabio alemán substituye la idea de la fuerza atractiva como una explicación de la gravedad por la teoría de las sendas o trayectorias naturales, que se nos aparecen en forma curvada en los campos gravitatorios, cambiando profundamente nuestra visión acerca del universo físico y nuestras ideas en relación con los confines del Universo, que se nos aparece finito en sus dimensiones. Según la teoría de la gravitación de Einstein, el planeta que se mueve alrededor del sol lo hace siguiendo una línea lo más aproximada a la recta que le permite la región circundante. El espacio que le rodea no se considera euclidiano, es decir, que no se cree que contenga línea recta alguna como las imaginadas por Euclides.

Son principalmente estas hipótesis las que han conducido al sabio alemán a su teoría de la relatividad, la cual, por extensión ha hecho que todo en el mundo, además de ser insuficiente sea también relativo, tendiendo a destruir despiadadamente nuestra confianza en nosotros mismos, nuestra capacidad de trabajo y hasta nuestra propia substancia y estructura individual.

En lo que atañe a la originalidad de estas concepciones, que tanta sensación produjeron en el mundo sabio y tanto interés han suscitado en el gran público, hemos de señalar que ya Protágoras, el filósofo griego, nacido el año 480 antes de Jesucristo, formuló por vez primera unas hipótesis y doctrinas que, olvidadas durante siglos, juegan ahora un importante papel en el mundo de la nueva ciencia por referirse estrechamente a las geniales teorías del matemático alemán. Protágoras, como sostiene Johan Hjort (*op. cit.*), debe ser considerado como el autor de la primera teoría de la relatividad. La teoría einsteiniana de que los hechos físicos, tales como la gravitación, no son sino manifestaciones de las propiedades del espacio-tiempo, no ha hecho sino renovar ideas que en forma más tosca y rudimentaria latían ya en la filosofía pitagórica. Después, Platón, y luego, el Renacimiento, establecieron teorías sobre el conocimiento de la realidad y, por consiguiente, sobre la relatividad del conocimiento. Newton formuló igualmente una gran teoría de la relatividad. Toda la filosofía crítica de Kant constituye también con justos títulos una teoría de la relatividad.

Por lo que se refiere a antecedentes no tan remotos y más concretos, la idea de asociar íntimamente el tiempo y el espacio, uno de los principios fundamentales de la teoría de Einstein, no es tampoco de gran originalidad. En 1754, D'Alembert escribía lo siguiente en la

Enciclopedia: "Conozco un hombre de espíritu que cree que la duración podría considerarse como una cuarta dimensión." En 1908, Hermann Minkowski formula esta misma idea con admirable precisión, al señalar que los cambios en el espacio y el tiempo se compensan, afirmando que la combinación de ambos, incluso en este nuevo mundo, es la misma para todos los observadores. "Nadie—escribe—ha visto jamás un lugar fuera de un cierto tiempo ni un tiempo fuera de un cierto lugar." El espacio y el tiempo, considerados en sí mismos, no son más que fantasmas; sólo un modo de unión del espacio y del tiempo puede poseer una individualidad. (Louis Houllevigue: "L'Univers relativiste". *La Revue de Paris*. París, 15 abril 1935, pág. 918.) Acaso, como dice Bergson en sentido filosófico, sea sólo el tiempo vivido el de importancia única y esencial. De todos modos, sea cual fuere la originalidad y paternidad de las doctrinas de Einstein, lo cierto es que sus hipótesis, aún flamantes, que parece ser pudieron ser comprobadas durante el eclipse de sol de 1919, por Eddington, en Príncipe (golfo de Guinea), y Cromelin, en el Brasil, empiezan a estar en crisis, y amenazan con derrumbarse apenas formuladas y construidas. (Ricardo Royo Villanova y Morales: "La crisis de la ciencia. La teoría de Einstein". *El Norte de Castilla*, Valladolid, 12 junio 1935. *Acción*, Teruel, 14 junio 1935.)

En junio de 1934, un sabio francés ha hecho unas revelaciones sensacionales, declarando que, después de serios estudios y concienzudas investigaciones, puede afirmar rotundamente que el principio de la variedad de la luz no existe, y que, por consiguiente, el principio de la teoría de la relatividad de Einstein es absolutamente falso. Otro golpe fatal ha sido el asestado por J. S. Plasket, famoso especialista en espectroscopia del Observatorio de Victoria, en el Canadá, el cual afirma que, a pesar de haberse alcanzado en los sondeos astronómicos distancias de ciento treinta y cinco millones de años de luz, no aparece por ninguna parte la evidencia de que el espacio deje de ser euclídeo de tres dimensiones.

Entre nosotros, el gran astrónomo español José Comas Sola ha puesto reparos fundamentales a las afirmaciones categóricas de Einstein, de la curvatura del espacio y de la finitud del mismo, y de la importancia trascendental de un término "cósmico" destinado a explicar milagrosamente la supuesta expansión del Universo, manifestada por las velocidades radiales aparentes de las nebulosas espirales, oponiendo el sabio catalán una hipótesis más lógica, sin apelar a fantasías ni invenciones, sino sólo a su teoría emisiva y a la mecánica cuántica para explicar el alejamiento de los astros más remotos, tales como esas nebulosas espirales.

Son ya muchos los sabios de varios países, y su número crece de día en día, que consideran las famosas teorías de Einstein como definitivamente fracasadas. Miller, un investigador norteamericano, afirma que hay hechos indiscutibles que están en contradicción con la flamante teoría y que "la baten en brecha". De Sitter sostiene que la expansión del Universo no está aún bien definida para que pueda utilizarse en una discusión científica, que ni siquiera sabemos si la curvatura del Universo es positiva, nula o negativa, ni tampoco si el Universo es infinito o finito.

Realmente, al introducir Einstein la doctrina del tiempo como elemento inseparable del espacio, el Universo,

finito, pero sin límites, estaría en perpetua expansión: todas las distancias crecerían con tanta mayor rapidez cuanto fueran más grandes; el Universo tendería hacia un estado cada vez más diluido. Doctrina ingeniosísima, que no es en realidad más que una fantasía de la imaginación, una creación intelectualista que carece de todo valor científico absoluto, y cuya certidumbre, como acabamos de ver, se pone cada vez más en duda, aumentando el campo del misterio. (Véase un resumen sobre esta cuestión en Ch. Fabay: "Les dimensions de l'Univers". *Revue de Deux Mondes*. París, 1.º diciembre 1934, pág. 660.) Como dice el P. Rodes, el astrónomo se encuentra ante el enigma de no saber si, tras los últimos descubrimientos, está en los confines del conocimiento de su ciencia, o bien, simplemente, en los límites del sistema que nos rodea. (P. Rodes, S. J.: "El triunfo de la inteligencia en el campo de la Astronomía". Conferencia pronunciada en el Orfeón Sarriá-nense. Sarriá (Barcelona), 16 diciembre 1934.) Por otra parte, si se admite la teoría de la expansión del Universo, éste y la concepción del átomo quedan separados como polos opuestos, lo cual constituiría entonces una enorme grieta abierta a las teorías del sabio alemán.

Ante este estado de cosas, el mismo Einstein ha propuesto el abandono del citado término "cósmico", lo cual ha sido calificado por Eddington, con consternación, de un "increíble paso atrás". Y más tarde, en los últimos días de diciembre de 1934, el matemático alemán vuelve a dar otro "increíble paso atrás" en una conferencia pronunciada en Pittsburgh ante la Asociación Americana para el Progreso de las Ciencias, al poner en duda una de las ideas básicas de su teoría: que el espacio sea limitado o finito. En tan memorable ocasión declaró solemnemente que el Universo pudiera ser infinito, después de todo.

En fin, que, como ha dicho Arthur Lynch, el sistema de Einstein, desde el punto de vista rigurosamente científico, no es válido: es una extraña mezcla de imaginación metafórica, de interpretaciones erróneas, de experiencias e hipótesis injustificadas, cuyas absurdas conclusiones se han procurado disimular durante algún tiempo, pero que ahora se hacen ya evidentes.

La teoría de la relatividad nos conduce de nuevo a la profunda convicción de que el tiempo y el espacio absoluto están constituidos nada más ni nada menos que por la infinita presencia de Dios. Sólo Dios, que se mueve de una manera diferente a nosotros, puede comprenderlos. A través de las doctrinas de Einstein hemos llegado a la misma conclusión que llegó Newton, y que formula en las últimas páginas de su "Principia" con las siguientes palabras: "Este bello sistema del Sol, la Luna, los planetas y los cometas sólo puede subsistir por la guía y dominio de un ser inteligente e infinitamente poderoso... Dios persevera siempre y se halla presente en todas partes, y así, existiendo siempre y en cualquier parte, constituye la duración y el espacio."

* * *

Los astrónomos no se ponen de acuerdo sobre la edad de nuestro planeta, y algunos niegan terminantemente la posibilidad de llegar a averiguar la edad de cualquier astro. Todas las teorías e hipótesis emitidas hasta hace poco sobre la vida de la Tierra y su duración, fundadas en el crudo materialismo de las exageradas doctrinas

energéticas de la conservación de la materia, se han derrumbado o han sido puestas muy en duda al ser socavados los cálculos físicos que las sirvieron de base, primero por el descubrimiento de nuevas fuentes de calor en la radiactividad, y luego por las nuevas teorías atómicas y moleculares. Lo mismo puede decirse de la duración de otros astros y planetas y, sobre todo, en lo que se refiere a los años de existencia del Sol.

Según Bertrand Russell, los astrónomos se burlan de nosotros y no saben nada cierto acerca de lo que hablan. Eddington, el famoso astrónomo tantas veces citado, conocido con los sobrenombres de "el místico de la ciencia" o "el San Agustín de la Astronomía", ha dicho que no existen hechos absolutos perfectamente observados acerca de los mundos astronómicos.

Un hombre de ciencia, P. Llambi Campbell, embajador de la República Argentina en París, ha mantenido brillantemente la paradoja científica de que la fuerza de atracción, tal y como es concebida actualmente, no existe en la Naturaleza, oponiendo a dicha ley, que no se nos aparece como fundamental en el orden físico, una teoría de la radiación. Según el autor americano, para un punto cualquiera de la Tierra la acción de los rayos que llegan o que salen da una resultante, y es ella la que actúa bajo la forma aparente de una atracción. A esta fuerza radiante, universal, le da el nombre de "cosmogéno". (P. Llambi Campbell: "Le grand secret de l'Univers". París. Librairie Hachette, 1934.)

Hasta que Galileo inventa el anteojo, los astrónomos creen que la Tierra es el centro del Universo, y que el Sol gira en torno de ella. Tres siglos después, ni la Tierra es el centro del Universo ni el hombre el centro de la Tierra. En estos momentos, la doctrina astronómica, hasta ahora universalmente aceptada, de la rotación de la Tierra, comienza a ser reducida al simple valor de una mera hipótesis y nada más. ¿Qué serán la Tierra, el hombre, el Sol dentro de unos siglos?

* * *

La teoría de Newton acerca de la luz daba a ésta un movimiento de propagación mediante la emisión de corpúsculos, admitiéndose forzosamente que sus rayos, al penetrar en un medio que les obligara a inclinarse en dirección perpendicular a la superficie separadora, aumentaban su velocidad. Rechazaba la teoría ondulatoria, argumentando que el movimiento que se constituye por ondas tiende a propagarse en distintas direcciones, mientras que el rayo de luz sigue un camino netamente trazado. Pero luego resulta que la doctrina de Newton es falsa, que el genial físico estaba en un error, y su teoría es substituída por la de Hooke y Huygens, que adjudicaron a la luz carácter ondulatorio, lo mismo que al sonido, habiéndose demostrado además que la luz se propaga ondulatoriamente en cada medio con velocidades distintas. Esta teoría, iniciada por los físicos del siglo XVII, fué desempolvada y restablecida de nuevo en el siglo XIX, y apareció hasta hace poco tan probada como lo fué en su tiempo la de Newton. La ciencia moderna desmintió irrefutablemente la teoría de Newton.

Pero no hemos tenido que esperar mucho tiempo para que la ciencia actual la rehabilite, poniéndose en duda la teoría ondulatoria de Huygens. ¿Estaba realmente equivocado Newton al negar a la luz movimientos ondulatorios? ¿Por qué—se preguntan muchos lógicamente—

te—son tan pequeñas las ondulaciones de luz? Los recientes descubrimientos de los corpúsculos, animados de grandes velocidades o electrones, en los rayos catódicos y en los procesos radiactivos, revelan ahora a la observación la existencia de partículas como fueron imaginadas por Newton. La teoría newtoniana es actualmente rehabilitada por las nuevas concepciones de Planck, Thomson y Brogié para explicar las propiedades de los electrones, según las cuales la estructura de la luz es esencialmente atómica, compuesta de partículas llamadas fotones, en las cuales se descubre una absoluta equivalencia entre el punto de vista corpuscular y el ondulatorio, que se advierte también en todo el mundo físico. Por otra parte, recientes teorías astrofísicas evocan algunas de las cuestiones planteadas por Newton, tales como si los cuerpos grandes y la luz no se convierten uno en otro.

* * *

La teoría de los cuanta ha abierto una brecha profunda en la dinámica ortodoxa, y sus fecundos resultados en la Física actual han puesto en quiebra a la mecánica clásica, que, impotente para tratar la estructura atómica, ha quedado restringida a un caso limitado, cada vez más limitado, de la mecánica de los cuanta. Desde 1911, en que lord Ernest Rutherford dió cuenta de sus memorables experiencias a la Sociedad Real de Londres en su sensacional comunicación sobre la constitución nuclear del átomo, los átomos ya no pueden ser considerados como indivisibles como las unidades últimas. Por el contrario, los físicos y los químicos modernos—como hemos dicho antes, el campo de unos y otros se confunde ya—demuestran que la antigua última partícula dura y maciza ha desaparecido, y consideran los átomos como sistemas complejos, constituidos por partículas más pequeñas, mantenidas en equilibrio por fuerzas que actúan recíprocamente las unas sobre las otras como un sistema mecánico. Y tales partículas tampoco son elementos últimos, pues muestran signos de una estructura más diminuta, encerrándose en ellos un manantial de corpúsculos o un sistema ondulatorio disperso.

¿Habremos llegado, por fin, a encontrar en estos corpúsculos los elementos indispensables, indivisibles más simples? Todo hace pensar que no, que no habrá de pasar mucho tiempo sin que la técnica demuestre que dichas partículas ínfimas son también sistemas complejos, constituidos por partes diferentes. Schrödinger concibe el electrón como un sistema de ondas electromagnéticas. El electrón se considera ya como que posee una estructura, y de aquí que en este orden de ideas cese de ser unidad última de materia o electricidad. En suma, que al desvanecerse los últimos vestigios del átomo sólido, la materia se convierte en algo tan fantasmal como cualquiera de las cosas que suelen verse en las reuniones espiritistas. “Debido principalmente a ideas derivadas del sentido de la vista, los físicos se han visto llevados a la moderna concepción del átomo como un centro desde el cual parten las radiaciones. No sabemos lo que sucede en este centro. La idea de que exista en él una partícula sólida, a la que llamamos electrón o protón, es una intrusión ilegítima de las nociones del sentido común derivadas del tacto. Por todo lo que sabemos, el átomo pudiera estar formado enteramente por las radiaciones que de él emanan. Inútil

es argumentar que las radiaciones no pueden partir de nada. Lo que sabemos es que parten, y por suponer que emanan de una partícula sólida, no se nos hacen más inteligibles. La física moderna, por consiguiente, reduce la materia a un conjunto de acontecimientos que emanan de un centro. Si hay o no hay algo más en el centro mismo, nada podemos saber y nada tiene que ver con la física.” (Bertrand Russell: “Fundamentos de Filosofía”. Trad. española del inglés.—Barcelona, Editorial Apolo, 1936, págs. 185-186.)

El Prof. Boris Podolsky, de la Universidad de Princeton (Estados Unidos), ha dicho: “Los físicos creemos que existen objetos materiales, independientes en absoluto de nuestro pensamiento y de nuestras teorías. Construimos tales teorías e inventamos palabras, como, por ejemplo, átomo, electrón, positrón, neutrón, etcétera, como medio para explicarnos lo poco que sabemos del verdadero mundo material y para ayudarnos en el estudio de los fenómenos que en él ocurren.”

* * *

Todo el misterio que actualmente rodea a la física, desde sus fundamentos clásicos hasta los principios más recientes, obedece a leyes igualmente misteriosas, si no más, que aún se desconocen y probablemente se desconocerán siempre, pero que han sido vislumbradas por Heisenberg—profesor de Física en la Universidad de Múnic, que en 1933, a los treinta y dos años de edad, alcanzó el premio Nóbel—, el cual las ha llamado paradójicamente leyes de lo incierto, que han producido una nueva revolución en la Física y que han influenciado notablemente todas las filosofías y todas las ciencias de nuestro tiempo, conmoviéndolas hondamente. Este fenómeno ha sido llamado por Eddington principio de la indeterminación, asignándole una importancia igual a la del principio de la relatividad. Actualmente se suele dar a esto el nombre de principio de la incertidumbre, lo cual parece ser lo más opuesto al carácter de todo conocimiento científico, y que ha sido rechazado con indignación por algunos sabios, ya que renunciar a la causalidad sería renunciar a todo lo que ha constituido el sentido de la ciencia desde Galileo hasta nuestros días.

De todos modos, las leyes de lo incierto constituyen hoy día el esquema fundamental del mundo de nuestro tiempo, que hacen imposible satisfacer la necesidad unánimemente sentida de determinar una dirección básica de evolución en todas las actividades humanas. Vivimos un mundo de negaciones, de “antis”, que, si Dios no lo remedia, será llamado en los fastos de la Historia la época de lo incierto, la era del relativismo integral, porque hoy día todo es relativo, nada hay absoluto y todo es, por lo tanto, dudoso o simplemente probable. La crisis que producen estas nuevas doctrinas adquieren cada día caracteres más dramáticos, sembrando la duda, no sólo en la ciencia, sino también en la vida, en todas sus manifestaciones, viniendo a dar un rudo golpe a la ley suprema de la causa y el efecto, universalmente admitida y que creíamos inquebrantable, desde que Leucipo, el filósofo atomista de la antigua Grecia la preconizó: “Nada ocurre sin una causa, y todas las cosas tienen su razón necesariamente.”

Sir Arthur Eddington sostiene que existe una incertidumbre en la naturaleza de las cosas: si tratamos de calcular la posición de un electrón, su velocidad llegará

a ser indeterminada, y si deseamos calcular su velocidad, su posición será imprecisa. Esto parece indicar en último análisis que el determinismo científico ha caído por tierra. Eddington afirma que el determinismo, esto es, la persuasión sobre la constancia de las leyes naturales, ha desaparecido gradualmente en la Física teórica; habiendo sido derrotado precisamente en el reducto de su poder: esto es la estructura interna del átomo. Es decir, no admite el principio de causalidad, pretendiendo que los fenómenos se verifican al acaso. La ley de la causa y el efecto queda reducida a una simple tendencia: no establece que algo haya de suceder efectivamente. Las leyes atómicas han sido formuladas sin recurrir a la ley de la causa y del efecto. Para el célebre sabio de Cambridge, lo mismo es "imposible" que "muy improbable", llegando a escribir que si no hemos encontrado hasta ahora triángulos equiláteros con ángulos desiguales, se debe, no a que esto sea imposible, sino a que es muy improbable. (Arthur Eddington: "Sur le problème de l'indeterminisme". Paris, Hermann et Cie., éditeurs, 1934.)

Bhor, de Copenhague, afirma que la ciencia moderna tiene que basarse en el principio filosófico de lo incierto. La nueva mecánica ondulatoria parece sugerir que existe un principio de indeterminación en la base de las unidades esenciales o electrones, lo que hace imposible para siempre la medida exacta, tanto de la posición como de la velocidad de aquéllos. Y todo esto viene a echar por tierra la base científica más firme en pro del determinismo filosófico y aun del determinismo mecánico mismo, cuyos argumentos se van debilitando de día en día. Es preciso resignarse a no conocer las causas de los hechos. Cuando decimos que este efecto ha sido producido por aquella causa, lo que queremos decir, mejor dicho, lo que decimos, es que cierto fenómeno se ha producido de cierta manera.

¿Qué gran actualidad vuelven a tener en este orden de ideas las siguientes palabras de Federico Nietzsche!: "Llamamos *explicación* lo que nos distingue de los grados de conocimiento de ciencia más antiguos, pero esto no es más que descripción. Lo mejor que hacemos es describir; nuestras explicaciones valen tan poco como las de nuestros antecesores. Hemos descubierto múltiples sucesiones allí donde el hombre ingenuo y el sabio de cultura más antiguas no veían más que dos cosas: así, como se dice, generalmente la "causa" y el "efecto"; hemos perfeccionado la imagen del devenir, pero no hemos ido más allá de la imagen. La serie de causas se presenta en todos los casos más completos ante nosotros; nosotros deducimos: es preciso que tal o cual cosa haya precedido para que tal otra haya seguido; pero con esto no hemos comprendido nada. La cualidad, por ejemplo, en cada fenómeno químico, aparece antes, como después, como un milagro, así como todo movimiento de avance, pues nadie ha explicado el choque. Por otra parte, ¿cómo habríamos de explicarlo? No hacemos más que operar con cosas que no existen: con líneas, superficies, cuerpos, átomos, tiempos divisibles, espacios divisibles. ¿Cómo podríamos obtener una interpretación si de cualquier cosa hacemos previamente una "imagen", nuestra imagen? Basta considerar la ciencia como una humanización de las cosas, tan fiel como es posible; aprendemos a describirnos nosotros mismos cada vez más exactamente, describiendo las cosas y su sucesión. Causa y efecto: he aquí un dualismo como no ha existido probablemente

nunca; en realidad, tenemos ante nosotros una "continuidad", de la cual aislamos algunas partes; del mismo modo que no percibimos nunca un movimiento, sino como una serie de puntos aislados, en realidad no le vemos, le inferimos. La prontitud que ciertos efectos emplean en producirse nos induce a error; sin embargo, esta rapidez no existe más que para nosotros. En este segundo repentino hay una infinidad de fenómenos que se nos escapan. Un intelecto que viese la causa y el efecto como una continuidad y no a nuestra manera, como una separación arbitraria, que viese el flujo de los acontecimientos, negaría la idea de causa y efecto y toda condicionalidad." (Federico Nietzsche: "Obras completas". Trad. española de E. Ovejero. Madrid, M. Aguilar, editor; tomo V, pág. 142.)

Y en otro lugar agrega el mismo filósofo alemán: Sobre este espejo (efecto y causa)—y nuestro intelecto es un espejo—algo sucede que manifiesta regularidad, una cosa determinada sigue siempre a otra cosa determinada; esto es lo que llamamos, cuando lo advertimos y queremos darle un nombre, causa y efecto. ¿Qué insensatos somos! ¿Como si con esto hubiéramos comprendido alguna cosa! Pues no hemos visto más que las imágenes de efecto y causa. Y precisamente, esta visión en imagen es lo que nos hace imposible ver los lazos esenciales que entrañan una sucesión." (Federico Nietzsche: *op. cit.*, tomo IV, pág. 96.)

Vemos, pues, cómo hace ya bastantes años Federico Nietzsche había intuido este descubrimiento actual, mucho tiempo antes de que tomara carta de naturaleza en la nueva Física. Pero apresurémonos a hacer constar, como hace notar Zubiri, que este estado de cosas no supone necesariamente una renuncia a la idea absoluta de causa, sino una renuncia a la antigua idea de la causalidad física, es decir, a la idea que de la causalidad se había formado la física clásica. Este y no otro es el alcance preciso del principio de indeterminación. "No se trata de una afirmación sobre las cosas en general, sino sobre las cosas en tanto que objeto de la Física. Y precisamente por esto, porque es física pura, denuncia en toda la física anterior una mezcla de lo que es física y de lo que no lo es." (X. Zubiri: "La nueva física." (Un problema de filosofía.) *Cruz y Raya*. Madrid, enero 1934, pág. 67.)

* * *

Otro ejemplo característico de la incertidumbre de la Física nos lo proporciona la historia del metro. En 1793 se creyó que se había encontrado una unidad "natural" de medida, no afectada por las arbitrariedades, dependiente de algo que podía considerarse como absolutamente constante. Se trataba del metro, que, por estar dotado por la misma naturaleza, se podría volver a encontrar y comprobar en cualquier momento, aunque se perdieran o variaran todos los metros. Esta unidad natural, este valor supuesto, constante, es la longitud de una parte convencional de un cuadrante, de un determinado meridiano terrestre. El metro representa, pues, la diezmilésima parte de un cuadrante del meridiano que pasa por París. Si por una causa cualquiera se perdieran o destruyeran las reglas metálicas de los archivos o los depósitos en el Pabellón Internacional Breteuil, se volvería a reconstituir la longitud del metro midiendo otra vez el citado arco de meridiano y atendiendo a las pe-

queñas diferencias, perfectamente conocidas, que existen entre los patrones archivados y el resultado de las más recientes y exactas mediciones geodésicas. De esta manera se creyó que ya estaban enteramente satisfechas y para siempre las exigencias de toda medición. En 1799, la Comisión de sabios encargada de unificar las medidas recibió el metro y el kilogramo originales, hechos de platino, que habrían de servir de patrones para todos los metros y kilogramos usados después. En 1850, el sistema se generalizó en gran parte del Continente europeo. (L. Houllevigue: "La conquista mundial del sistema métrico".—*La Science et la Vie*, París, febrero 1935.)

En 1875 se sustituyó el primitivo patrón de platino por el actual, que está bajo triple cerradura en los sótanos del Pabellón Breteuil, encerrado en una campana de cristal, siempre a la misma presión e igual temperatura; se adoptó una aleación de platino, con un 10 por 100 de iridio, el más inalterable de todos los metales que se conocían en aquella época. Los 30 lingotes obtenidos en una sola fundición tenían su sección en forma de X, para mayor rapidez. En cada extremo se trazó una raya y la longitud entre las dos señales a 0° centígrados, era la longitud del metro. Las 30 barras fueron puestas en observación, y se escogió como la mejor la señalada con el número 6, que fué elevada a la dignidad suprema de patrón universal, de la cual se sacaron copias de reserva y copias para los demás países.

Poco tiempo duraron las esperanzas puestas en esta medida. Pronto se descubrió que no se había llegado a encontrar, ni mucho menos, la unidad natural ni el patrón invariable, ni la medida precisa. La Comisión encargada de medir el meridiano terrestre había cometido algún error de consideración y, en consecuencia, ya no se podía medir el metro como la diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano que pasa por París, sino como la longitud número 6 que se encuentra en la capital de Francia. Las investigaciones geológicas han puesto de manifiesto que la exactitud de esta medición, desde un punto de vista rigurosamente científico y en grandes intervalos de tiempo, no puede considerarse como verdadera, por efecto de la contracción secular que experimenta nuestro planeta.

Tampoco el metro es invariable, pues varía con el transcurso del tiempo, aun si se le protege contra los cambios de temperatura, porque el grano del metal se modifica por virtud de una cristalización. Así, el patrón número 15, el que sirvió para Austria, ya no era en 1889 un metro exacto, sino otra longitud que se expresó entonces por una fórmula complicadísima, que hubo de sustituirse en 1929 por otra aún más complicada. El mismo patrón de París ha variado desde 1882 a 1920 en tres centésimas de micra. Por otra parte, las señales más finas que pueden hacerse en los metros, tienen una anchura de dos micrones, y es sumamente difícil tomar exactamente su línea media.

De aquí que los físicos de la Oficina Internacional se hayan esforzado por encontrar un cuerpo a prueba de variaciones más apropiado que el platino iridizado, que se adoptó en 1875. A este respecto, se propuso el tungsteno, recomendable por su dureza, su densidad y su inalterabilidad, cualidades que superan a las que ofrecen el ferroníquel inoxidable, el cuarzo y el acero cromado, en los cuales también se pensó en un principio. Un kilo-

gramo de tungsteno no ha variado desde 1931 más de un centésimo de miligramo. No es mucho, pero la ciencia actual, quizá demasiado rigurosa, al reducirse poco menos que exclusivamente a la única misión de medir, no consiente tales imprecisiones y errores. Tampoco el metal a que nos acabamos de referir reúne todas las condiciones que se exigen hoy día. La selección de un metal apropiado sigue siendo objeto de laboriosos estudios e investigaciones.

Por todo esto, desde últimos del siglo pasado, los físicos de todos los países vienen pensando en sustituir el metro por una nueva unidad de longitud, independiente de toda materia, idéntica a sí misma en todos los tiempos y lugares. Desde entonces se pensó en tomar como patrón de medida la longitud de onda de una determinada radiación. Para ello se escogió la luz, que es lo más inmaterial, inalterable y universal que existe en el mundo. Y así, algunos físicos, especialmente el célebre Michelson, propusieron como unidad métrica la longitud de onda de un color de una radiación monocromática.

Se determinaron con toda precisión algunas longitudes de onda, emitidas por los vapores luminosos del cadmio, valiéndose de procedimientos interferométricos de alta precisión, escogiéndose la raya roja que produce en el espectro este metal, estableciéndose la equivalencia del metro y un cierto número de longitudes de onda, consideradas como una base métrica inalterable. Pero como todavía esta raya es demasiado gruesa, demasiado ancha, las preferencias fueron para la raya amarilla del espectro del kriptón, uno de los gases raros encontrados en la atmósfera terrestre por William Ramsay, que tiene radiaciones aún más monocromáticas que el cadmio, que mide 556 micrones y que permite mayor precisión para las mediciones exactas, con una aproximación hasta de una diezmillonésima. Se habló de que ésta sería la nueva unidad de longitud, empleándose el mismo lenguaje que en 1793, y afirmándose una vez más que ya se había encontrado para siempre una unidad natural, el patrón invariable, la medida precisa. Aunque se perdieran todos los patrones y aunque la Tierra variara de dimensiones, siempre sería posible reconstituir con toda exactitud la longitud del metro.

Pero he aquí que apenas nacidas estas esperanzas, empiezan a desvanecerse. Al mismo tiempo que se proseguían los estudios sobre las radiaciones, las ideas teóricas acerca de la fidelidad del metro de luz se modificaron. Ahora se dice que las longitudes de onda no son rigurosamente fijas, y que pueden modificarse por los efectos de Zeeman y por los de Stark, o, en otros términos, por la acción magnética y por la eléctrica, tan sensibles a la presión como a la gravitación. Las longitudes de onda no son absolutamente constantes; la intensidad de corriente que las origina en los tubos destinados a producirlas, la temperatura, la posibilidad de existencia de un campo magnético, la forma y manera en que se realiza la observación, etc., pueden producir diferencias más o menos pequeñas en las longitudes de onda.

Según Comas Solá, las longitudes de onda no pueden constituir una base métrica absolutamente inalterable al través del tiempo y del espacio, pues las ondas están asimismo sujetas a alteraciones de longitud, aunque de escaso valor. Por una parte, una porción de considera-

ciones y aun de observaciones prueban que la velocidad de la luz en el vacío y respecto al foco emisor no es constante. Por otra parte, el estudio del desplazamiento de los espectros de las nubes espirales, remotísimas, nos enseña que las longitudes de ondas corpusculares están afectadas por las radiaciones procedentes de todos los ámbitos del espacio. "Todo ello constituye una nueva confirmación de que serán inútiles cuantos esfuerzos realice el hombre para obtener patrones de medida rigurosamente inalterables. Resignémonos una vez más a acercarnos tan sólo a la verdad, ya que el dominio de lo absoluto nos está vedado por completo." (José Comas Solá: "Ondas".—*La Vanguardia*, Barcelona, febrero de 1935.)

* * *

El que las matemáticas sean una ciencia exacta, empiezan también a ser muy discutido. Sus símbolos no son más que creación del espíritu, que no deben nada a la experiencia, y que tratan de cantidades negativas e imaginarias, no comprendidas dentro del principio fundamental de unidad que rige a las ciencias exactas. No hay ciencia más amiga de las paradojas que la matemática pura, esa gran fantasía, que toma sus ecuaciones como realidades. No hay sistema matemático que sea idéntico a la realidad: todos ellos no son más que sistemas de ideas en el mundo del pensamiento. El dominio de las matemáticas es un dominio de imágenes, y nuestro entendimiento no está formado para concebirlo. Su mundo es un mundo empírico y un mundo de ficciones que no puede salirse de su dominio sin el riesgo de infundir a todo lo que toca la misma ficción.

Las matemáticas no son, no han sido nunca, no podrán ser jamás reflejo de la naturaleza material, sino que forzosamente son y serán siempre creación del espíritu. Las matemáticas, pues, no son una ciencia: son poesía, literatura, todo lo más, si acaso, una disciplina normativa, un método pedagógico *a priori*—con todas las ventajas y los inconvenientes de la pedagogía—, que no viene de la naturaleza material, que no procede de la experiencia. Las matemáticas han perdido todo aquello que tenían de ciencia natural y que tuvo principalmente la geometría en sus orígenes egipcios, y actualmente no son más que un conjunto de divertidos pasatiempos, sin relación alguna con la Naturaleza o la ciencia experimental. Toda la crisis actual de nuestro conocimiento del mundo físico es debida precisamente a que ha sido invadido por las matemáticas. En estos momentos no tenemos más certidumbres físicas que las inferidas matemáticamente, lo cual es signo de ignorancia. La metafísica es como la magia: expresa, no lo que sabemos, sino lo que ignoramos. La matemática y la magia se han desarrollado en las épocas de mayor ignorancia del mundo físico. Por eso la matemática adquiere ahora un gran desarrollo, como lo adquiere también la magia.

En una conferencia pronunciada en la Sorbona de París, en el mes de noviembre de 1935, por el ilustre matemático italiano D. F. Severi, sobre la influencia del espíritu latino en el progreso de la matemática pura, el profesor de la Universidad de Roma sostenía que la subjetividad es un valor positivo en este género de conocimientos, y que la fantasía y el temperamento artístico de cada cual son valores reales en la discusión de las

cuestiones matemáticas. Según el matemático sueco M. Gönseth, la noción de verdad matemática varía en el transcurso de los siglos; los conceptos fundamentales son continuamente modificados por las consciencias individuales, y su significación está influida por las corrientes de las ideas contemporáneas. Según otro autor, más radical todavía, M. Pelsemeer, la actividad matemática está siempre en armonía con el "aire del tiempo".

Las investigaciones geométricas de Riemann y las de otros matemáticos llamados metageómetras, pusieron en trance de crisis los postulados y axiomas fundamentales de Euclides, hasta entonces inmovibles, al poner de relieve que lo que nosotros llamamos espacio no es sino un caso particular, de un posible espacio múltiple, que puede tener cuatro o más dimensiones, concepción que había de alcanzar extraordinaria importancia cuando Einstein, en su teoría de la relatividad, afirmó que un espacio se acomodaba simplemente a uno de los muchos géneros de espacio posibles. Según el geómetra alemán, las dos extremidades de una línea recta se encuentran en el infinito; es decir, que una línea recta se comporta como una línea curva, que el camino más corto entre dos puntos es muchas veces una línea curva. No hay mayor mentira que la de la línea recta; todo en el mundo es curvo, todo es parabólico, todo en el tiempo es circular. A consecuencia de las doctrinas de Einstein, la geometría ha dejado de ser independiente de la física y, por tanto, es también errónea. "La línea recta, por ejemplo, se supone ser un cierto trecho del espacio cuyas partes existen todas simultáneamente; pero ahora nos encontramos con que lo que es una línea recta para un observador no es recta para otro." (Bertrand Russell.)

En suma: que las matemáticas, lo mismo que la física, también han roto los moldes newtonianos y están sufriendo una profunda revolución. La ciencia matemática, que creíamos un bloque inquebrantable de verdades definitivas, que no requerían comprobación alguna, basando el razonamiento lógico para tener la seguridad de su exactitud, está sujeta al vaivén de los caprichos de la moda. Lo que hoy tomamos como verdad, mañana será mentira. Los símbolos hoy día fecundos, mañana serán sustituidos por otros. No debemos, por lo tanto, tomar muy en serio, no sólo ninguno de los teoremas modernos, sino ni siquiera el propio teorema de Pitágoras.

* * *

El 10 de septiembre de 1935 se reunió la Convención anual de la Asociación Británica para el Progreso de la Ciencia, con objeto de conmemorar el primer centenario de la llegada de Carlos Roberto Darwin a las islas de los Galápagos. Contaba entonces el sabio veintiséis años y formaba parte como naturalista de una expedición científica del Gobierno inglés. Lo que observó en dichas islas fué el origen de sus conceptos revolucionarios sobre las teorías de la evolución y de la selección natural. Con motivo de esta conmemoración, el Prof. Mac Bride, asombró a los sabios congregados en aquella reunión, al decir que la teoría de la selección natural era falsa y que no había evidencia para sostenerla, afirmando que por tres cuartos de siglo—Darwin dió a luz sus teorías en 1859—, el mundo ha estado viviendo, no bajo una de las grandes verdades, sino de una de las más grandes mentiras.

La teoría de la evolución, cuyas conclusiones, para una explicación general del proceso de la vida sobre la Tierra, tanto arraigaron y fueron tan exageradas en tiempos de Darwin, aun cuando su autor nunca compartió tales entusiasmos, tuvo alcances más modestos después de los descubrimientos del agustino Mendel, el alcance de cuyos trabajos fué igualmente exagerado. Estas teorías han entrado actualmente en un período de grandes reservas, de dudas, de escepticismos. Algunos biólogos sostenían que la selección natural, obrando a la larga sobre las pequeñas variaciones, era bastante para explicar la evolución. Otros pensaban que en las mutaciones mendelianas, que pueden en verdad engendrar nuevas variaciones, se podían ver especies en formación. Ciertamente la aplicación de los conocimientos derivados de las doctrinas darwinistas y mendelianas han podido explicar muchas deficiencias y enfermedades y algunos caracteres fisiológicos y anatómicos del organismo humano. Pero en realidad, a pesar de todo esto y a pesar de los estudios sensacionales más recientes de T. H. Morgan y sus colegas de Nueva York, aquellas partes esenciales de la teoría de la evolución que se refieren al origen y naturaleza de las especies, permanece aún totalmente en el campo del misterio.

Los sistematizadores y algunos guías del pensamiento moderno reconocen que ni la variación darwinista, ni la mutación mendeliana, como se usan en los experimentos genésicos, parecen alcanzar aquellas diferencias fundamentales y subyacentes de las cuales dependen las especies. Actualmente se reconoce que el problema, aun circunscrito a términos más restringidos, es mucho más complejo y difícil de lo que se estimaba hace unos sesenta años. Es decir, las fuerzas físicas, químicas, psicológicas de los organismos de este mundo, no bastan para explicar el misterio de la evolución: es necesario presumir influencias cósmicas, e incluso influencias sobrenaturales, que estimulan la transformación y la selección de los organismos.

Haeckel, el sabio alemán que en 1870 defendía apasionadamente sus exageradas teorías transformistas, llegando a ser más darwinista que el propio Darwin, cuya teoría quiso convertir en un credo filosófico, publicó numerosas obras que alcanzaron extraordinaria notoriedad, y en las cuales, con extraordinaria riqueza de fotografías, demostraba que el hombre descendía del mono. Pues bien: años más tarde, Brass, uno de sus discípulos predilectos, probó que, por lo menos el 30 por 100 de los clichés utilizados por Haeckel, habían sido alterados. Así, por ejemplo, sobre un embrión humano, se habían añadido ingeniosamente unas vértebras en la parte posterior, a fin de demostrar que nuestros ascendientes habían gozado del rabo que ostentan los monos.

¿Y qué decir de otras grandes estafas de la ciencia y de sus desaprensivos estafadores, de tantos fraudes cometidos, que han extendido, justificadamente, el descrédito de muchos conocimientos científicos? He aquí algunos ejemplos bien demostrativos señalados por el abate Th. Morcaux:

En una época en que los geólogos buscaban el hombre terciario, se encontró la famosa historia del cráneo de calaveras. Este cráneo fué hallado en California, donde yacía entre fósiles representativos de especies des-

aparecidas hace ya tiempo. Después de haber sido lamentablemente engañados muchos sabios ilustres, se demostró que el cráneo era el de un hombre de nuestros días, que ciertos bromistas habían metido dentro del montón de restos fósiles.

Conocidas son las falsificaciones prehistóricas de Flint-Jack, que llegó a engañar a ilustres arqueólogos con maravillosas imitaciones de puntas, flechas, hachas y demás instrumentos de remotísimos antepasados nuestros. Aun cuando se descubrieron los medios elementales con que Flint lograba sus maravillosas imitaciones, los arqueólogos no daban crédito a sus habilidades, y el falsificador tuvo que dar unas conferencias para demostrar su pericia, y en una sesión de la Asociación Geológica de Londres causó la sorpresa de los concurrentes, que se apresuraron a adquirir los pedernales a precios ventajosísimos.

Miguel Chasles, un famoso matemático francés, coleccionista de autógrafos, fué vergonzosamente engañado por un tal Vrain-Lucas, que durante varios años le vendió cartas falsas de personajes ilustres, como Pascal, Newton, Galileo, Rabelais, Carlos V, etc. El texto de estas cartas trastornaba las nociones más firmes de la historia de las ciencias, y el ingenuo matemático publicó seriamente tales cartas, donde se desarrollaban las más grotescas elucubraciones. En vano sabios como Le Verrier, el Padre Seechi, David Brewster, etc., protestaron y pusieron de relieve las falsedades. Charles persistía en su creencia. Súpose más adelante que Vrain-Lucas había fabricado, completamente solo, en menos de dos años, más de 20.000 documentos falsos, que iba vendiendo en su mayor parte a su ingenuo cliente. A pesar de las pruebas más concluyentes, Chasles nunca llegó a reconocer le engaño que había sufrido.

Podríamos seguir citando ejemplos y más ejemplos de estos fraudes de la ciencia, sobre todo en las ramas históricas, arqueológicas y biológicas, pero bastan los que anteceden para demostrar cómo muchas veces los hombres de ciencia, aun los más positivistas, se presentan como vulgares falsificadores, o son víctimas de los más groseros fraudes, cegados por la pasión de buscar base a teorías inseguras o absurdas, o a veces por motivos más inconfesables.

En fin: que la ciencia entera, sin que exista una sola excepción en ninguna de sus ramas, sufre un profundo desequilibrio, cuya causa primera y última es que el progreso no ha sido uniforme. Se ha progresado enormemente en ciertos aspectos, en los de menos importancia vital, muy poco en otros, en muchos casi nada y en algunos, quizá en los de más alta significación cultural y humana, puede decirse que, lejos de progresar, hemos retrocedido bastante. A pesar de su aparente, inefable variedad, que sólo puede satisfacer a los espíritus superficiales, la ciencia actual ofrece el lamentable espectáculo de una pobreza y de un agotamiento indecibles. Lo que considerábamos como más legítimo, todo lo que parecía incommovible, está ya quebrantado. Hemos renunciado a la verdad y tornamos a buscarla otra vez por otros caminos, que, a fuerza de ser viejos, parecen nuevos. Estamos en un momento apasionante, maravilloso, como no se nos había deparado desde hace siglos, en que fuerzas nuevas, irresistibles, desconocidas, sacudidas im-

previstas e irrefrenables obligan a la ciencia a detenerse en su marcha, demasiado veloz, a mudar de postura o a cambiar de nombre.

Teniendo en cuenta todos los estragos producidos por las nuevas concepciones, interpretaciones y descubrimientos de la atomística moderna, por la doctrina actual de la concepción del Universo, por la crisis de las unidades físicas, por las hipótesis del nuevo indeterminismo, por los fraudes científicos, por las teorías de los cuanta de energía, por las fantasías de la mecánica ondulatoria, por los abusos de las matemáticas, etc., etcétera, se comprende que la ciencia, hondamente conmovida en sus mismas raíces, sea hoy día una nueva tela de Penélope, que a cada descubrimiento hay que rehacer de nuevo, haciéndose cada vez más difícil—a pesar de todos los esfuerzos—conciliar las teorías que continuamente se formulan con los hechos que constantemente se descubren. Como consecuencia de todo esto, y ante tanta anarquía, se advierte en todas las ramas de la ciencia una especie de movimiento de regresión que nos lleva otra vez del mundo material de la mecánica al mundo espiritual de la verdadera inteligencia. Y esto no es más que la expresión, el exponente de una crisis profunda, que lleva a un mar de confusiones todo el monumento de la ciencia, tan larga y trabajosamente construido. Ante el exceso de mecánica hemos perdido el dominio de los mecanismos.

El exceso de ciencia nos conduce precisamente a la negación de la ciencia, en virtud de aquella ley fatal, formulada por el filósofo griego Heráclito, según la cual todo contiene al mismo tiempo en sí su contrario. Es la ley de la Enontiodromía o ley de la reversión a lo opuesto, por la que todo devenir llega con el tiempo a asumir un proceso antagónico. Y esto es lo que sucede en estos momentos, sobre todo con las aplicaciones prácticas de la ciencia. Así vemos cómo el maquinismo, aliviador del trabajo, ocasiona la imposibilidad de trabajar. La ciencia práctica, que ha elevado nuestro bienestar a grados que ya parecen insuperables, termina por destrozar a los hombres, con los progresos de las armas mecánicas, químicas y bacteriológicas. El perfeccionamiento científico de los medios de comunicación, cuya red envuelve al mundo en una espesa malla, que facilita la colaboración internacional, es al mismo tiempo el mecanismo diabólico, que complica hasta el infinito la estructura económica del mundo civilizado. (Ricardo Royo Villanova y Morales: "La ley de la enantiodromía." *El Norte de Castilla*. Valladolid, 3 marzo 1933. *La Tierra*. Huesca, marzo 1933.)

En una palabra: si comparamos los beneficios alcanzados con los perjuicios ocasionados, resultan despreciables los progresos de la ciencia. "Al beneficio de cien montañas pulverizadas por la dinamita podemos oponer la acusación de millones y millones de muertos: no valía, pues, la pena de haberla inventado." De aquí la profunda desolación que en estos momentos está produciendo la ciencia. Hoy, como siempre, a mayor progreso científico, más grande y próximo será el período de negación de la ciencia que la siga. El progreso se anula en la misma medida e intensidad que se crea. El desenvolvimiento excesivo, desproporcionado del progreso científico, conduce fatalmente y con tanta mayor rapidez a la destrucción y al aniquilamiento de todo progreso, porque todo al nacer lleva en sí mismo el germen de su propia

muerte, y porque el progreso no es más que una regresión al punto de partida, al caos, al cosmos, a la barbarie, a la ignorancia, que son siempre los medios genuinos que pueden engendrar y los únicos que de hecho engendran vida, ser y destino.

La ciencia lleva ya muchos años girando sobre los mismos goznes, que están carcomidos por el uso; ha agotado sus posibilidades, descubriendo sus límites y contradicciones. Estaba a punto de anquilosarse en una postura que adoptó hace muchísimos años, y corría el riesgo de petrificarse en ella. La crisis actual de la ciencia es, pues, una necesidad; nos era absolutamente necesaria, duraba ya demasiado tiempo la etapa de descubrimientos fáciles, y la ciencia vuelve a reclamar una gran dosis de seriedad.

De nuestra ciencia puede decirse lo que decía Federico Nietzsche de la cultura de su tiempo: "Esta cultura merece su caída, y ahora ya se debilitan los signos de su dominio, su púrpura cae, y cuando la púrpura cae el príncipe no está mucho tiempo de pie". La ciencia actual está acabada, porque su extensión desmesurada en un tiempo relativamente breve consumió sus fuerzas, de suerte que ya no es capaz de cumplir su misión. Además, nuestra ciencia se ha convertido en una ciencia vil, que honra precisamente aquello que una civilización noble más debiera despreciar. La ciencia actual ha violado la tradición humana, los preceptos y los mandatos humanos, y debe sufrir, por lo tanto, los castigos de la justicia divina, las sanciones de la justicia terrena, el odio de los hombres, el desprecio de la Historia... Nuestra ciencia ha perdido el alma o la tiene ya endurecida; quiere pasar por buena, y en el fondo es terriblemente mala; es hipócrita, y arrastra tras de sí a la cultura, al individuo y aun a la masa, para hacerles servir sus groseras, ficticias necesidades, tanto más vergonzosas e inconfesables cuanto como más perentorias aparecen. Nuestra ciencia está extraordinariamente excitada, vivificada, animada, lo cual es santo y seña de una época enervada, demasiado civilizada, demasiado madura, que empieza a pasarse, que inicia su descomposición, que no tardará en pudrirse.

Es necesario volver a soportar de nuevo los esfuerzos de la investigación, que nos depriman un poco y neutralicen los efectos de una actividad científica demasiado frívola. Así, pues, convenzámolos de que estamos liquidando la cuenta de optimismo equivocado que se abrió hace algunos años, en vista del poder omnímodo del hombre. Estamos liquidando la época de las vacas gordas, y ya se empieza a acusar la época de las vacas flacas. Nos estamos purgando de una brutal plétora de esperanzas, de una exagerada confianza en nosotros mismos. De no sobrevenir esta crisis hubiéramos muerto de hartazgo de ciencia. Era ya demasiada la luz, nos deslumbraba, y hacía falta un poco de oscuridad para que pudieran revelarse las contradicciones esenciales que encerraban los conceptos fundamentales de la ciencia.

Consecuencia de todo esto es que ahora se están revisando y remozando—una vez más!—todos los conceptos básicos de la ciencia, de lo cual dió recientemente buenas pruebas la XCII Convención anual de la Sociedad Americana para el Progreso de las Ciencias, que tuvo lugar durante el mes de junio de 1933 en Chicago, la bella ciudad de los márgenes del río Michigán. Desde entonces los conceptos básicos sobre la composi-

LABORATOIRE NATIVELLE

27, Rue de la Procession — PARIS (15^e)

NATIBAÏNE

ÚNICA ASOCIACIÓN DE
DIGITALINE NATIVELLE
Y DE
OUABAÏNE ARNAUD

Dräger.

GRANULOS CHANTEAUD

Acido arsenioso..... miligr.
Aconitina amorfa..... ½ miligr.
Agaricina..... miligr.
Arbutina..... centigr.
Atropina..... ½ miligr.
Atropina (sulfato)..... ½ miligr.
Boldina..... miligr.
Bromuro de Alcanfor..... centigr.
Brucina..... ½ miligr.
Cafeína..... miligr. centigr.
Cafeína (arseniato). miligr.
Calcio (sulfuro)..... centigr.
Calomelanos.... miligr. centigr.
Cicutina ((broadto) ½ miligr.
Codeína..... miligr. centigr.
Digitalina amorfa... miligr.
Emetina..... miligr.
Espaceína (sulfato) centigr.

Estricnina (arseniato de).. ½ miligr.
Estricnina (hipofosfito de) ½ miligr.
Estricnina (sulfato de).... ½ miligr.
Estrofantina..... 1/10 miligr.
Evonimina..... miligr.
Hierro (arseniato de)..... miligr.
Helenina..... centigr.
Hidrargirico (bioduro)..... miligr.

Hidrastina..... miligr.
Hiosciamina..... 1/4 miligr.
Iodoformo..... miligr.
Juglandina..... centigr.
Lobelina (sulfato)..... ½ miligr.
Picrotoxina..... ½ miligr.
Pilocarpina (nitrato de).... miligr.
Podofilino..... centigr.
Quasina..... miligr.

Quinina (arseto. de) miligr.
Quinina (hidroferro-
cinato de).... miligr. centigr.
Quinina (bmbto. de Sulfato.
Quinina (valetto. de) 2 centigr.
Scilitina..... miligr.
Sal de Gregori..... miligr.
Sosa (arseniato de) miligr.
Zinc (fosfuro de)... miligr.



**El Mejor
PURGANTE
LAXANTE
DEPURATIVO**

SEDLITZ CH. CHANTEAUD

Laboratorios CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois Paris

Contra :
Estreñimiento
Estado bilioso
Jaqueca
Congestiones.

Deposito en España: I. URIACH y C.º. Bruch, 49. BARCELONA

*Los detalles
contribuyen a la perfección,
pero la perfección
no es un detalle.*

Miguel Angel



UN TONICO CORRECTIVO DE LA PEREZA INTestinal

El AGAROL es una emulsión original, microscópicamente refinada y de excepcional estabilidad. Un aceite mineral muy puro, viscoso en alto grado, emulsionado fina y uniformemente en agar, activado con fenolftaleína, bien dosificada y pura. No deja residuos oleosos flotantes.

ELIMINA VOLUMEN DEL INTESTINO Y REGULA SU FUNCIONAMIENTO

Se incorpora íntimamente al contenido intestinal. Restaura las funciones fisiológicas del colon. Da al bolo fecal la consistencia y la plasticidad normales. Estimula suavemente la peristalsis sin provocar espasmos. Elimina volumen.

INDICACIONES: Todas las formas de estreñimiento en todas las edades. Pereza intestinal en el curso del embarazo y durante el período de la lactancia. Atonía intestinal de los ancianos.

Tolerancia perfecta. No crea hábito. No produce acción secundaria ni escurrimiento rectal.



AGAROL

EMULSION ORIGINAL DE ACEITE MINERAL Y AGAR-AGAR CON FENOLFTALEINA

Para literatura y muestras gratuitas, dirigirse a
LABORATORIO Y COMERCIO SUBSTANCIA, S. A.
Apartado, 410.-BARCELONA

ción y el origen del Universo, la constitución de la materia, el funcionamiento de la energía, etc., etc., han sufrido una honda conmoción, y parece ser que asistimos a una nueva iniciación de la ciencia, al nacimiento de un punto inicial de su verdadero progreso. El estudio de las radiaciones penetrantes, llamadas radiaciones cósmicas, está llamado a ejercer una influencia profunda, si no capital, sobre todas las teorías de la evolución estelar y sobre todas las concepciones actualmente vigentes, relativas a la constitución de la materia y de la energía.

La influencia de este estado de cosas se deja sentir sobre la forma total del pensamiento humano contemporáneo, viniendo a demostrar plenamente una tesis ya de antiguo conocida: que todos los conocimientos que poseemos son empíricos y simplemente probables. Que nada de lo que sabemos es verdad y que todo lo que saben los demás es mentira. "Como se ve, en el caos científico moderno abundan sobradamente las invenciones fantásticas e incomprensibles, no sólo para nosotros, simples mortales, sino para sus propios autores, que no logran ponerse de acuerdo." (José Comas Solá: "Comentarios científicos: marcha atrás." *La Vanguardia*. Barcelona, 14 noviembre 1934.) Ya Henri Poincaré admitió la conveniencia de exponer de cuando en cuando teorías más sorprendentes que exactas, teorías *cum grano sali* para aguzar las armas de los impugnadores.

En suma, que el terror angustioso de no saber vuelve a constituir la característica fundamental de la ciencia moderna. En sus ramas más superiores reina en estos momentos un profundo escepticismo, y viene a decirnos en definitiva que es necesario resignarse a no conocer la realidad. Ninguna ciencia descansa sobre hechos, y todas reposan sobre símbolos, sobre esquemas. La biología misma no trabaja sobre seres vivos, sino sobre esquemas de sus organismos y de sus fenómenos vitales. "El avance del conocimiento está actualmente reducido a lo que Einstein ha descrito como extracción de un incomprensible, de otro incomprensible." (James Jean.) Pero un incomprensible absolutamente necesario, pues sin él no se comprendería absolutamente nada.

Hay que revisar el concepto restringido—demasiado restringido—que se da a la palabra ciencia, dándole un significado más amplio y general, pues tengamos en cuenta que, si para calificar a un conjunto de conocimientos con el nombre de ciencia se siguen criterios tan rigurosos como los que aún se exigen, resulta que ya no queda ciencia alguna si se aplican los criterios de la razón humana y de nuestros sentidos.

Se dice además que en el dominio de la ciencia las convicciones no tienen derecho de ciudadanía. Sólo cuando se deciden a rebajarse a una modesta categoría de hipótesis, de punto de vista experimental, provisional, de un artificio de regulación se les puede conceder la entrada en los dominios del conocimiento. Lo cual equivale a decir que sólo cuando la convicción deja de ser una convicción se la puede conceder entrada en la ciencia. Es decir, que la disciplina del método científico sólo comienza cuando no se permiten convicciones. "Como nuestros antepasados de las cavernas y de los bosques, nos vemos aprisionados en nuestros sentidos, que nos limitan el universo, y suponemos que nuestros sentidos descubren cuando sólo nos ofrecen un reflejo de nosotros mismos." (Anatole France: "El jardín de

Epicuro".) Quizá sea también que hemos llegado a encontrar más de lo que buscábamos, y esto, lo desconocido, nos aterra otra vez. Todo reviste otros colores, presenta facetas y formas distintas y nos habla un nuevo lenguaje, que hoy por hoy es ininteligible y que nuestra mente aún no puede describir.

En fin, que el campo actual del conocimiento científico ha llegado a ser tan inestable, que bien pudiera suceder un retorno a la cultura precientífica de hace unos cuantos siglos. Falsos valores y palabras huecas: he aquí todo el panorama de la ciencia actual. Palabras huecas y valores falsos, que esperan esa fatalidad que se traga y devora todo lo construido sobre ellos. Y tal vez sea esto la única realidad definitiva que hemos logrado alcanzar, y que era la que estaba reservada a esta etapa del progreso científico.

Hay que superar lo más rápidamente posible la actual etapa de la ciencia, que será difícil de analizar y describir para el historiador del futuro, pues su exuberancia fenomenológica oculta y disimula una pobreza suma de contenido esencial. La ciencia que ahora vivimos y que llevamos viviendo desde hace algunos años aparece preñada de posibilidades que nunca se realizan y que jamás podrán ser llevadas a la práctica: está llena de acontecimientos que parecen trascendentales y que algún día se demostrará no tuvieron ninguna trascendencia de movimientos que parecen conducir a alguna meta, y, que en realidad, no conducen a ninguna parte... La mayor parte de las extravagancias que hoy día se predicán y que incluso triunfan en nombre de la ciencia no dejarán el menor rastro y se desvanecerán como humo. Las soluciones que ahora se idean y formulan y que ingeniosamente se aspira a que sean definitivas están llamadas a fracasar ruidosamente por falta de continuidad... En fin, que es muy probable que nuestra ciencia no tenga para el porvenir otro significado que el de una nueva interrupción en el progreso de la ciencia.

Mas la actual crisis de la ciencia habrá de tener un desenlace, un desenlace favorable, pues no es más que una forma de transición todavía embrionaria, de la cual brotará la nueva ciencia que ha de madurar. En el montón de escombros, en el último antro de este caos hay unas piedras blancas que no pueden perderse, que no pueden destruirse ni ser destruidas, que merecen ser puestas aparte, y sobre las cuales han de construirse las nuevas formas de ciencia, y cuyas circunstancias todavía no podemos comprender, justamente porque aún están muy escondidas entre los escombros y el caos y porque ante nuestra experiencia no forman parte de nuestra familia con las otras cosas, no se nos aparecen como familiares, sino con un carácter de extraña novedad, hoy por hoy ininteligible. El progreso del conocimiento científico había ido tan lejos, había caminado tan de prisa, que el hombre no pudo seguirlo, y al tropezar en una piedra blanca imprevista perdió el rastro. Pues bien, esa piedra blanca es el hito que señala un camino de Damasco.

Es casi seguro que las nuevas formas del conocimiento habrán de afirmarse durante algún tiempo de una manera excesiva, pues todo lo nuevo tiende inevitablemente a la exageración, para acabar por implantarse más sencillamente, más modestamente, como ya se hizo en el siglo XVII, pero organizándose sobre cimientos espirituales, que traerán nuevas bases fundamentales para

el resurgimiento de la nueva ciencia. En adelante, todos los conflictos, todos los problemas, todos los enigmas que se planteen en el mundo de la ciencia serán restaurados y vueltos a plantear de nuevo, en relación con las nuevas bases que ahora se fraguan, y que todas—sin excepción—han sido tomadas de la filosofía antigua. Todas las soluciones y todas las teorías que de momento se formulan no son más que teorías y soluciones fragmentarias. Todas ellas no son, en última instancia, más que nuevos planteamientos de los mismos problemas, pues a medida que los nuevos conocimientos son asimilados, los problemas vuelven a ser vistos en su esencia inmutable y sin alteración. Y estos problemas, que si en el tiempo son conflictos, situaciones críticas, en el espacio sinfín y sin principio son enigmas eternos, misterios insondables, siempre difíciles de comprender en su esencia, hoy más que ayer, y mañana más que nunca, y que son la manifestación de un poder que supera a nuestro conocimiento: el poder inescrutable de Dios. En la ciencia, como en todo, no hay verdadero saber, sino un quehacer continuo, un constante planteamiento de problemas.

BIBLIOGRAFIA

DIE EINHEIMISCHE SPRUE ("El *sprue* endémico"), por el Dr. Hansen y v. Staa.—Un tomo de 114 páginas, con 45 grabados.—Leipzig, 1936.—G. Thiene, editor. 7,80 marcos, con el 25 por 100 de descuento en España.

Comienzan los autores describiendo cinco casos de *sprue* observados por ellos en el Norte de Alemania, y basándose en ellos y en las observaciones hechas por médicos daneses pasan a describir el cuadro sintomático del *sprue* de los países del Norte, señalando los cuatro períodos de la enfermedad: el prodrómico, que dura algunos años, sin síntomas objetivos, y en el que apenas puede hacerse el diagnóstico; el segundo, de síntomas objetivos, sospechosos, pero aún no bien marcados, con estonatitis, meteorismo, heces, grasas, pigmentación anómala de la piel y comienzo de los trastornos psíquicos; el tercero, con signos evidentes de avitaminosis múltiples, diarreas, tetanias y osteoporosis, y el cuarto y último, de destrucción y final, con parte superior del tronco retraída como una momia, vientre abultado, piel alteradísima, edemas de miembros inferiores, osteomalacia y muerte final por enfermedades intercurrentes (neumonía) o en marasmo.

Para los autores, lo primero es la diarrea grasa, de origen aún desconocido, con falta de absorción de estas substancias, y, como alteraciones secundarias, vienen después las avitaminosis múltiples, que dan variedad al cuadro sintomático. El libro está muy bien hecho; las descripciones son muy claras y precisas, y el lector se forma idea perfecta del proceso. Además, la edición se ha decho con esmero.—F. G. D.

ENFERMEDADES DE LAS CORONARIAS.—*Angina de pecho, infarto e insuficiencia cardíaca*, por el Dr. Durán Arrom.—Instituto de Medicina Práctica. Asturias, 89, Barcelona, 1936.—Sin Precio.

La especialidad de aparato circulatorio se ha enriquecido con una nueva aportación del Dr. Durán Arrom, que, como todas las suyas, refleja claridad y verismo

clínico, así como una descripción que el lector se considera ante el caso clínico en sus variantes.

Las páginas de "Enfermedades coronarias" están fundamentadas en estudios de enfermos arteriales; sigue el autor en ellas la norma trazada en "Cardiopatías distróficas y esclerosis vascular", de los que no son más que continuación, y así, el concepto de los tres síntomas, objeto preferente de este libro, en armonía con los modernos conocimientos, va aclarando las dudas que se presentan en la clínica de estos pacientes.

En el capítulo primero se ocupa de anatomía de las arterias coronarias, fijando especial atención a los estudios de Geraudel, de Spalteholz, Bosco, Barnés, Wilson, etc.; teoría anastomática circulatoria intracoronaria; la intracirculación tebesiana; los vasos arteriosinuosales y artrioluminales.

El capítulo segundo le dedica a la sintomatología—clínica de los estados anginosos e infárticos—, que detalla como si estuviera ante el enfermo, y con las modificaciones que éstos presentan, sin olvidar los síntomas circulatorios que acompañan al dolor.

Los capítulos tercero al quinto se refieren a la etiología general, anatomía patológica y patogenia.

La segunda parte de esta obra, en cuarto, con 21 páginas, en excedente papel couché y numerosos grabados, presenta todo lo referente a electrocardiografía o exploración roentgen, con numerosas gráficas y radios.

De la tercera y cuarta parte—estudio de los síndromes clínicos de estos enfermos, sólo decimos que es la presentación de los conocimientos clínicos y didácticos que posee el Dr. Durán Arrom. Ni la más elevada crítica es capaz de dar idea; precisa la lectura, que será de grandísima utilidad, no sólo a médicos generales, sino también a especialistas.

Algo semejante decimos de la profilaxia y tratamiento, tanto médico como quirúrgico. Es una puesta al día de la cuestión; pero una puesta de lo útil, conveniente y necesario a aconsejar ante un enfermo con angina de pecho, infarto e insuficiencia cardíaca.—M. ACEÑA.

PUERICULTURA PRENATAL, por el Dr. Ricardo Horno Liria.—Monografía de 99 páginas con numerosas gráficas.—Zaragoza, 1936.—Sin precio.

El joven ginecólogo zaragozano Ricardo Horno Liria ha lanzado a las prensas una bien editada monografía, cuyo título encabeza estas líneas, y que el curso pasado fué galardonada por la Academia de Medicina de Zaragoza con el Premio Gari.

Es la misma una completísima exposición de todas las cuestiones que se relacionan, no sólo con la puericultura antenatal, sino también, y de modo muy completo, con el abortismo y todas las teorías de índole social y científica emitidas acerca de la limitación de la prole, rompiendo con gran entusiasmo una lanza en favor de los principios eugénicos católicos.

Es obrita esta que pone al día para aquellos que quieran iniciarse en tan complejo problema, de toda necesidad, por la claridad de la exposición y por lo completo que dentro de la brevedad se hallan tratados los temas, y que evidencian, como lo prueba la bibliografía que aparece al final, la gran preparación y lecturas del joven ginecólogo Ricardo Horno Liria, formado profesionalmente al lado de la prestigiosa figura que en la ginecología española representa la figura de su padre, el Dr. Horno Alcorta.—DR. JOSÉ ORTEGA SÁNCHEZ.

PERIODICOS MEDICOS

BANER.—*La fisiopatología de la hipófisis.*

De este amplio e interesante trabajo extractamos sólo la parte correspondiente a la acción de la hipófisis sobre el metabolismo de los hidrocarburos.

Houssay y sus colaboradores demostraron que, tras las hipofisectomías, era imposible provocar experimentalmente diabetes pancreáticas, florizínicas ni adrenalínicas, y que los animales quedaban hipoglucémicos e hipersensibles a la adrenalina. Mas tarde se vió que en la sangre de los animales a los que se quitó la hipófisis existían sustancias hipoglucemiantes. Se comprobó después que la hipófisis intervenía activamente en la movilización del glucógeno hepático y que si faltaba aquélla, el glucógeno quedaba fijo e inmovilizado.

Los estudios del autor comprobaron que el lóbulo anterior de la hipófisis era capaz de provocar hipoglucemias. La substancia diabetógena de Houssay obra, a partir del segundo día de inyectarse, y provoca la diabetes en los días tercero a séptimo de las inyecciones, y obra con independencia de centros nerviosos, esplácnico y suprarrenales. En cambio, la hormona contrainsular de Lucke, también hiperglucemiante, actúa por intermedio del sistema nervioso y de las suprarrenales.

En rigor, no existe ninguna hormona aislada, y casi todos los autores trabajan con mezclas de extractos, inconstantes en sus efectos, aunque algunos autores aseguran que por la ultrafiltración puede separarse de la hormona, que obra directamente.

Aparte de estas substancias activas hay otras que, sin modificar la glucemia, provoca una disminución considerable de glucógeno del hígado; esta hormona aparece en la sangre de los sanos sometidos a un cebamiento de hidratos de carbono, y desaparece si se los alimenta con grasas y albúminas. En los diabéticos, en ayunas, es fácil poner en relieve esa hormona, en sangre y orina. Todas las restantes hormonas hiperglucemiantes hacen descender el glucógeno del hígado, y lo mismo ocurre con la hormona tireotropa. Incluso con líquido cefalorraquídeo pueden provocarse hiperglucemias.

Como observación interesante puede citarse la de Davis Cleveland e Ingram, que, en su caso de lesión del "tubercinereum", parte oodorsolateral del cuerpo mamilar, pudo evitar una diabetes pancreática, así como toda clase de hiperglucemias irritativas en un gato. (*Wiener Klinische Wochenschrift*, 1936, núm. 22.)—F. G. D.

J. R. ABDALA y J. C. PELLERANO.—*Nuestra experiencia sobre "babeurre".*

Hemos reunido 50 casos, tratados exclusiva o como complemento, niños sanos o distróficos, prematuros o débiles congénitos, con "babeurre", preparado del siguiente modo:

La leche se desgrasa por los métodos habituales; se vierte en un recipiente, en el cual se ha depositado "babeurre" del día anterior, o bien leche fermentada de la víspera. Mezcla a dejar veinticuatro horas en verano y cuarenta y ocho horas en invierno, en cuyo momento se pasa por un tamiz, se bate bien, se envasa y se entrega, recomendando agregar el azúcar conveniente, y templar al baño de maría en el momento de uso, procurando que la temperatura no sea muy elevada, por cuanto en estas

condiciones el preparado se espesa en demasía, pudiendo entonces surgir la dificultad mecánica de no pasar por el orificio de la tetina del biberón. Débese insistir en conservarlo en sitio fresco hasta el uso.

Así obtenemos un preparado francamente blanco, con grumos muy pequeños no precipitables, que las madres lo administran sin prevención a sus hijos.

En ocasiones, en lactantes muy pequeños administramos un "babeurre" que denominamos de "tipo liviano", el cual obtenemos agregando a la mezcla, antes de pasarla por el tamiz, un tercio de agua hervida fría. Su principal característica es el grumo más fino, y lo usamos únicamente durante la primera semana, para luego, si no se ha presentado intolerancia y observando la curva de peso, pasar al tipo común.

Hemos usado este "babeurre" exclusivamente en 40 por 100 de casos, y como alimentación complementaria de pecho en 60 por 100, con resultados semejantes.

Como indicaciones figuran, en primer término: distróficos, 60 por 100; prematuros y débiles congénitos, 20 por 100; intolerantes a mezclas, 10 por 100, y 10 por 100 de afecciones diversas.

Los resultados obtenidos pueden calificarse de muy buenos en los distróficos del primer trimestre, y en los prematuros y débiles congénitos; como buenos en la intolerancia, las mezclas, y resultados variables en los diatélicos y afecciones diversas.

La tolerancia del preparado ha sido, en general, excelente; sólo en 10 por 100 de casos se han observado vómitos durante los dos o tres primeros días, los cuales habitualmente ceden sin tratamiento.

El aumento del peso ha sido marcado, pudiendo decir ha sido, término medio, 50 gramos diarios, con un máximo de 150 gramos diarios en unos de los historiados.

En cuanto a cantidades, no hemos seguido índice calórico alguno, pues sólo nos hemos guiado por la curva de peso.

Este preparado sólo le hemos administrado temporalmente como régimen de transición, siendo su mejor época los dos primeros trimestres de la vida.—(*La Prensa Médica Argentina*.—Buenos Aires, 5 febrero 1936, año XXIII, núm. 6, pág. 383.)—M. A. C.

JEAN HANNECART.—*Las estafilococias cutáneas y su tratamiento por el sulfato de cobre.*

Hace un amplio estudio patológico de las estafilococias, y en particular, del ántrax, del forúnculo y la forunculosis, y también de los numerosos medios terapéuticos empleados contra los mismos, y a continuación dice cómo la obra del Dr. Clement Simon fué la que le llamó la atención del tratamiento de la forunculosis por el sulfato de cobre. Las formas en que se emplea el mismo son las siguientes:

Solución al 1 por 200, en agua destilada, en ampollas de 10 centímetros cúbicos esterilizadas, para practicarlas por vía venosa.

Pildoras queratinizadas de dos centigramos.

Loción: Agua de Alibour diluida en agua templada a 10 veces su volumen.

Pomada: Una parte de pomada de óxido de cinc, 2, y de vaselina, 97.

Recomienda el cuidado en la inyección venosa y el que las pildoras se hallen muy queratinizadas, y dice que las

primeras deben ser diarias al principio y después alternas. Los niños no deben pasar de la mitad de esta dosis.

Expone cómo los fenómenos dolorosos disminuyen, y los forúnculos que aparecen van siendo cada vez menores. En diez días se llega a la convalecencia.

Recomienda los cuidados locales, y dice cuánta es la simplicidad y baratura del tratamiento. Estos cuidados son a base de las formas de loción y pomada ya transcritas.

En cuanto al modo de acción, en un párrafo extenso le da como debido al poder bactericida del ion cobre. La eliminación se hace casi siempre por la bilis.

Expone después algunas historias demostrativas de su aserto.—(*Bruxelles Médical*, núm. 4, pág. 121, 24 noviembre 1935.)—J. H.

RAFAEL ARAYA.—*Teoría de la menstruación y sus fundamentos*.

Todos los órganos, los aparatos, los sistemas del organismo, realizan un esfuerzo común, que tiende a la formación y al desarrollo del óvulo, encargado de prolongar la vida de la especie.

Estos esfuerzos se caracterizan por el desarrollo de un estado humoral particular, cuyo equilibrio se rompe llegando al término de sus funciones, dando paso a la menstruación, que se produce si el óvulo no ha sido fecundado.

La ovulación y la menstruación se desarrollan independientemente la una de la otra, y gozan de cierta autonomía en relación al estado humoral, que, por su parte, se desarrolla independientemente de ellas.

No hay relaciones cronológicas precisas entre la metamorfosis de la mucosa uterina y el ciclo menstrual. (*Actas de Obstetricia y Ginecología*. Madrid, marzo 1936. Tomo I, núm. 3, pág. 129.)—M. A. C.

TAILLENS y BAUMANN.—*La profilaxis de la tuberculosis en la escuela*.

Es para los autores la lucha contra la tuberculosis escolar una parte de la lucha contra la tuberculosis en general, y desean la unión íntima entre la inspección médica de éstas y los dispensarios antituberculosos y obras preservadoras de la infancia.

La lucha—insisten en su comunicación—debe realizarse, tanto en la escuela como fuera de ésta, y con respecto a este punto, dicen hay que tener presente el medio familiar del escolar: alojamiento, alimentación y sanidad de la familia.

El personal todo de la escuela debe ser sometido a la entrada, y después, periódicamente, a exámenes rontológicos.

El niño admitido lo será después de un examen médico, que se repetirá anualmente; en caso de una curtiración positiva se le hará una radiografía. Estas notas se apuntarán en el carnet que acompañará al niño toda su vida de escolar. A los niños que sean capaces de contaminar a los restantes, dicen deben ser aislados.

Propugnan por una escuela sana y llena de condiciones higiénicas, para que el niño se desarrolle en un medio de mayor resistencia a la tuberculosis, y dice la necesidad para los mismos de terrazas y campos de juego. Igualmente recomienda dar al escolar un suplemento de nutrición. No es conveniente que las horas de clase sean muchas y seguidas. ("Compte Rendu de la cinquième

Conférence de la Association Internationale de Pédiatre Préventive." Bale, 1935.)—J. H.

E. A. GREENSPONT.—*Naturaleza del principio antipernicioso del estómago; un método para hacer más activas las preparaciones de estómago*.

En 1924 admitió Greenspont como hipótesis de trabajo que la anemia perniciosa era debida a que la mucosa gástrica atrofiada de estos enfermos producía de manera insuficiente su secreción interna, encargada de estimular la hematopoyesis, del mismo modo que producía una insuficiente secreción de ácido clorhídrico.

Más tarde Castle, basándose en el hecho de que la mucosa gástrica y la carne de buey no ejercen ninguna acción cuando se administran por separado a los enfermos de anemia perniciosa, y, en cambio, producen una intensa regeneración de glóbulos rojos cuando se administran después de incubadas juntas durante un cierto tiempo, admitió que la anemia perniciosa es debida a la falta del "factor intrínseco" producido por la mucosa gástrica, que no es activo por sí solo, sino después de combinarse con el "factor extrínseco" aportado por la alimentación. Contra esta teoría, generalmente aceptada, podían aducirse los hechos de que el mismo Castle encontrara resultados positivos empleando mucosa estomacal sola recién obtenida del cerdo, y el que Sturgis e Isaac encontrasen que el estómago de perro desecado era tan activo como el hígado en el tratamiento de la anemia perniciosa. Ambos hechos fueron interpretados con arreglo a la teoría de Castle, admitiendo que en la mucosa, en el primer caso, y en ella, y en la capa muscular, en el segundo, existía principio extrínseco que, combinado con el intrínseco de la mucosa, daba lugar al compuesto activo.

Las experiencias de Greenspont permiten dar una interpretación más sencilla a todos estos hechos, sin necesidad de tener que admitir la existencia de un principio extrínseco. Ha encontrado este autor que la mucosa o el jugo gástrico son activos sobre la anemia perniciosa, cuando se les ha extraído o neutralizado la pepsina que contienen. Siguen siendo activos cuando han estado sometidos en la estufa a la acción del ácido clorhídrico diluido, y, en cambio, se inactivan al ser incubados con pepsina.

De aquí se deduce que la pepsina destruye el factor antipernicioso del estómago.

Esto permite explicar las experiencias, según las cuales Castle encontraba activa la mucosa del estómago únicamente cuando había sido incubada con carne de buey, no porque sea necesario añadirle un principio extrínseco, sino porque las albúminas de la carne fijan la pepsina del estómago, que ya no destruye su factor antipernicioso. Las experiencias de Sturgis e Isaac se explican en igual forma.

El autor admite la existencia de un principio antipernicioso único en el estómago, que quizá pertenezca al grupo de las hormonas. Está íntimamente emparentado con el principio antipernicioso del hígado.

Estos nuevos conocimientos tienen gran importancia práctica, ya que bastará separar la pepsina por un procedimiento relativamente sencillo para poder obtener preparados de estómago de intensa acción en el tratamiento de la anemia perniciosa.—(*The J. of the Am. Med. Assoc.*, pág. 266, 25 enero 1936.)—M. B.

MORRHUËTINE

JUNGKEN

CARACTERES ESENCIALES

- A/** *Simplicidad de su composición*
Yodo. Hipofosfitos, cal, sosa, manganeso.
Fosfato sódico. Glicerina pura.
- B/** *Ninguna sustancia de peligroso manejo
para la infancia. Ni estrignina, ni arsénico*
- C/** *No es una emulsión, ni uno de los llamados ex-
tractos del aceite de hig. de bacalao. Es un licor
no alcohólico, ni azucarado, de sabor grácilísimo y
tolerado perfectamente.*
- D/** *Medicación YODADA por excelencia.
Depurativo. Reconstituyente*

**SE EMPLEA EN TODAS LAS
ÉPOCAS DEL AÑO.**

**ES EL RECONSTITUYENTE PREDILECTO DE LOS
SRES. MÉDICOS PARA USO DE SUS HIJOS.**

*Eficaz en el
tratamiento de las* **Adenopatías
Linfatismo
Escrofulismo
Raquitismo
Diabetes
Hereditosis
Ameno y Dismenorrea
Convalecencias**

Estados llamados Pretuberculosos



LABORATORIO MIRABENT BARCELONA

ESPECIALIDAD NACIONAL

Los Sres. Médicos pueden pedir muestras en Madrid a nuestro representante: D. Ruperto de Frutos, Almirante, 3, pral. 7º, 17193



Decholina

Concesionarios exclusivos
**Wissmann & Milla, Apart. 462,
Madrid**



Literatura y muestras
a disposición de los
señores médicos

Como los medios más poderosos para estimular la secreción biliar están reconocidos los ácidos biliares, sobre todo la **Decholina**.

Junto a la mejoría cuantitativa y cualitativa de la secreción biliar, tienen también gran influencia sobre los procesos metabólicos del hígado.

La **Decholina**, usada por vía intravenosa y bucal, sigue insuperada, siendo absolutamente atóxica.

Formas comerciales

Cajas de 3 ampollas de a 10 c. c. al 20 %

Tubos de 20 tabletas de a 0,25 g

Registrado en el Instituto Técnico de Comprobación con el número 4273. Fecha 10 de Marzo 1933.

Úlceras varicosas. Llagas atonas

Ulceraciones - Escaras - Llagas desunidas - Dermatitis

ACÉCOLEX

PASTA TROFICA CON ACÉCOLINE

LABORATORIOS CHEVRETIN-LEMATTE

L. LEMATTE, Doctor en Farmacia, 52, rue La Bruyère, PARIS

MUESTRAS Y LITERATURAS: SEÑORES JUAN MARTIN S. A. F.

ALCALA 9, APARTADO 310
MADRID

CONSEJO DE CIENTO 341 Y 343
APARTADO 698 - BARCELONA

SECCION PROFESIONAL

PROGRAMA PROFESIONAL

La función sanitaria es función del Estado, y su organismo debe depender de él hasta en su representación municipal.—Garantía inmediata del pago en los titulares por el Estado.—Independencia y retribución de la función forense.—Dignificación profesional. Unión y solidaridad de los médicos.—Fraternidad, mutuo auxilio.—Seguros, previsión y socorros.

SUMARIO.—SECCIÓN PROFESIONAL: Boletín de la semana, por Decio Carlán.—El Seguro de Enfermedad, las autoridades sanitarias y los médicos rurales, por el Dr. J. Álvarez Sierra.—El Prof. Enríquez de Salamanca y el Seguro Social de Enfermedad, por J. H. S.—El Dr. Haro y el Seguro Social de Enfermedad, por J. H. S.—¿Adónde va la Cruzada?, por A. Lozano Borroy.—Carta abierta, por Sisinio Crespo.—Orientación del problema balneario en España y estudio de la reorganización del Cuerpo de Médicos de Baños (conclusión), por el Dr. S. M. San Román.—Reunión de fin de curso del Instituto de Patología Médica del Prof. G. Marañón.—Casa de Salud Valdecilla.—Una visita oficial a los Laboratorios Abelló.—Agencia de informaciones médicas durante los Juegos Olímpicos de Berlín.—Sección oficial.—Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid.—Crónicas.—Tertulia.

BOLETIN DE LA SEMANA

Ni mucho, ni bueno

Lo que brotaría de nuestras plumas fácilmente, espontáneamente, como debe manar el escrito a compás de los latidos del sentimiento del periodista, no queremos escribirlo, porque seguramente sería inútil y no llegaría a conocimiento de nuestros lectores. Los demás hechos que en estos últimos días se han registrado en España, ni son mucho ni son bueno, y poco comentario se precisa para llevarles a este registro cronical de EL SIGLO MÉDICO.

No queremos hablar de las Asambleas celebradas últimamente, y de modo especial la extraordinaria de representantes de la Asociación de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria. Hemos consagrado a lo largo de los años cientos de columnas al comentario de estas Juntas y otras de análogo contenido (hace poco más de un año asistía nuestro Director personalmente a la celebrada en Granada a continuación del Congreso de Sanidad Municipal), pero estamos tristemente convencidos de que en la hora actual es totalmente inútil cuanto se haga en este sentido, y por eso nos retiramos a nuestra tienda, respetando la opinión de cuantos quieran manifestarla personalmente en el periódico, y limitando la nuestra a esas sencillas palabras: inútil, inútil.

Son los momentos actuales y son las culpas, las muchas culpas acumuladas en los últimos años por quienes ahora, en fuero de una buena voluntad, pretenden el remedio con unas cuantas Asambleas... ¿Para qué?

Para rebeldías, es poco, y para soluciones, es tarde.

Los Dres. González Campo y Pelegrín, confirmados en sus puestos

Se ha celebrado en estos días la reunión reglamentaria del Cuerpo de Beneficencia y Sanidad Municipal de Madrid para proceder a la elección definitiva del jefe técnico superior y del decano del Cuerpo. La labor realizada desde los puestos que ostentaban por designación interina los ilustres doctores González Campo y Pelegrín ha tenido el homenaje justo de una elección nutridísima para el primero y unánime para el segundo de estos dos ilustres compañeros.

La elección del Dr. González Campo para jefe técnico superior de Beneficencia y Sanidad Municipal de Madrid ha sido un fervoroso aplauso, del que puede enorgullecerse quien ha puesto al servicio del cargo su gran inteligencia y sus dotes de rectitud y caballerosidad exquisita.

El Dr. Antonio Pelegrín fué unánimemente confirmado como decano del Cuerpo de la Beneficencia Municipal, obteniendo así el honroso premio a los desvelos y sacrificios que ha realizado siempre para las mejoras materiales y morales de este servicio y de quienes lo prestan tan animosa y brillantemente, constituyendo un raro ejemplo en los servicios municipales de Madrid.

Enviamos nuestra cordial enhorabuena a estos dos amigos y nuestra felicitación al Cuerpo por su acierto y la justicia que representa la elección verificada.

DECIO CARLÁN.

El Seguro de Enfermedad, las autoridades sanitarias y los médicos rurales**Intervención de varios Directores generales**

En la gestación del Seguro obligatorio de Enfermedad han existido varios periodos, caracterizados cada uno de ellos por orientaciones diferentes. Recordamos un periodo de iniciación, otro de influencia extranjera, más los de carácter social, teorización filosófica, aproximación marxista y el de anteproyecto. En este último nos encontramos actualmente.

Debemos advertir que el Seguro de Enfermedad está aún más lejos de lo que opinan nuestro ilustre presidente del Colegio de Médicos, los conferenciantes que han disertado como especialistas en la materia y la masa general de los profesionales españoles. Este problema de la previsión, desde el punto de vista higiénico-terapéutico, está bien como guión de programa político, para decir al pueblo que nos ocupamos de él y como justificación de organismos oficiales a quien el Estado tiene hecho el encargo de las reformas de orden social. Como realidad, es una cosa algo más lejana, por varias razones: la primera, porque no existe ninguna urgente, inaplazable, que obligue a su implantación; segunda, porque ésta es una reforma para tiempos de paz y de tranquilidad, pero no para las horas de luchas y conflictos que estamos viviendo; tercera, porque el presupuesto español necesita restricciones a lo Chapaprieta o Villaverde, mas no de dilapidaciones utópicas; cuarta, por-

que no sabemos de dónde podrán sacarse actualmente los muchos millones necesarios al principio, como aportación del Poder público, y quinta, porque los problemas que piensa resolver están suficientemente atendidos con las igualas pueblerinas y con nuestras Sociedades de asistencia médico-farmacéutica.

Pero, como no podemos desentendernos de la preocupación, del imperativo de actualidad, que tiene cuanto se relaciona con estas cuestiones, hemos de señalar, si quiera sea brevemente, cuál es la posición de los sanitarios españoles en este trascendental asunto de los Seguros de Enfermedad e Invalidez.

En los períodos de iniciación, en los de influencia extranjera, orientación sociológica y pura teorización, el Seguro de Enfermedad no salió de las manos del Instituto Nacional de Previsión. D. Severino Aznar era el único timonel que se preocupaba de llevar la nave por buenas aguas. Después, surgieron de pronto técnicos, conferenciantes, publicistas, etc., etc., que hablaron en médico y en profano, y a quienes antes nadie conocía.

La Dirección general de Sanidad no permaneció ajena al problema del Seguro, preocupándose bastante más que otros organismos oficiales, que también estaban obligados a haber vigilado las primeras rutas de esta reforma, tan esencialmente médica, y que no se puede desenvolver al margen de la Medicina y menos a su espalda. Queremos hacer la justicia de recordar que tanto el general Marvá como los Sres. Aznar, López Núñez, Jiménez y Maluquer, reclamaron siempre la colaboración de las autoridades sanitarias, y que ésta no la regatearon ni D. Angel Pulido, ni D. Manuel Martín Salazar. El primero de éstos fué nombrado Consejero del Instituto Nacional de Previsión. Lo que ocurrió fué que nuestra Sanidad no dió publicidad a sus colaboraciones, consejos y aportaciones.

Así como existen Ministerios que disponen de un buen gabinete de Prensa, y constantemente difunden cuanto hacen, bueno o malo, la Dirección de Sanidad antiguamente hacía todo lo contrario, es decir, encerrarse en un silencio hermético para que nadie supiese lo que allí pasaba. Por eso ha podido decirse en conferencias y artículos que nuestros sanitarios oficiales no se habían preocupado del Seguro y que se lo habían traspasado al Instituto de Previsión.

Lamento de todo corazón ser yo, tan alejado y tan antípoda actualmente de la Dirección de Sanidad, quien tenga que recordar y proclamar que varios de sus antiguos jefes—los Sres. Pulido, Salazar y Pascua—intervinieron, con gran acierto, en los primeros pasos del Seguro, recabando para el factor sanitario el papel directivo que en justicia le corresponde.

Don Angel Pulido, no obstante haberle sorprendido en años de vejez el tener que estudiar y afrontar tan interesante cuestión, puso en el estudio toda su exaltación romántica, todo aquel entusiasmo que sabía poner en cuantas causas justas y nobles reclamaban su apoyo.

En la Conferencia Nacional del Seguro de Enfermedad, celebrada en Barcelona, en noviembre de 1922, el Dr. Pulido llevó la voz de la clase médica y la intervención científica, representando una orientación biológica e higiénica y obteniendo uno de sus mayores triunfos como orador y como sociólogo. A propuesta suya se nombraron vocales de la Comisión organizadora a los Dres. Decref, Murillo, González Alvarez y Esquerdo Rodoreda. Dos puntos defendió con tesón: respetar

en los pueblos el actual sistema de igualas y limitar las condiciones de los beneficiarios. Lástima grande que la mayor parte de los médicos que de Madrid y Barcelona concurren se dedicasen a una labor de obstrucción, y con sus lubhas intestinas deslucieron las sesiones.

La equivocación, grave, de la Conferencia de Barcelona del año 1922 fué su orientación hacia el sistema de las Cajas de Alsacia-Lorena y el de aprobar unas conclusiones completamente utópicas, que dejaban los futuros trabajos única y exclusivamente al Instituto de Previsión.

Nos consta, porque lo oímos de sus propios labios, que D. Angel Pulido sentía entusiasmo por el Seguro de Enfermedad; pero en su carácter de gran avance para la Medicina preventiva, para la gran Higiene.

Otro director de Sanidad que también se ha preocupado de estas cuestiones es D. Marcelino Pascua; pero éste, más que en un sentido de medicina clínica, en el de medicina social. Sus condiciones de dirigente socialista y de profundo sociólogo le han permitido llegar a la raigambre del Seguro más que a muchos de sus antecesores y sucesores. Ha tenido el Dr. Pascua el error de creer que los Seguros sociales venían demasiado de prisa, y pareció desentenderse de las cuestiones rurales, procurando que cuanto legislase favoreciese la implantación del nuevo sistema en los pueblos. Aparte de esto, su criterio sobre la utilidad y forma de implantación abrían el camino a un mayor respeto y engrandecimiento de los médicos titulares.

El Seguro de enfermedad deberá al Dr. Pascua dos cosas: haber dado con firmeza los datos precisos de orden estadístico, como base de los cálculos actuariales, y el haber dejado la legislación médica rural en condiciones de poder orientarla en el sentido de sumisión al Seguro o de independencia.

Yo, que voy acercándome a esos campos serenos donde la experiencia de lo vivido se une con la reflexión, me permito aconsejar a mis compañeros los médicos titulares que defiendan su independencia y no se sometan al yugo burocrático de las cajas aseguradoras.

En próximos artículos diremos cómo la medicina rural puede conservar su independencia y mantener sus fueros sin cometer el delito de desacato contra las futuras reformas médicosociales.

DR. J. ALVAREZ-SIERRA.

El Prof. Enríquez de Salamanca y el Seguro Social de Enfermedad

El pasado sábado, en el Colegio de Médicos, se celebró, con asistencia de un gran número de éstos, la conferencia que el Prof. Salamanca pronunció acerca de "Bases para un Seguro de Enfermedad". El conferenciante fué presentado en breves y alabatorias frases por el vicepresidente del Colegio, y tras serle concedida la palabra, comenzó diciendo:

"Verdaderamente, no sé con qué título he sido invitado por el presidente del Colegio a esta tribuna, ya que soy un hombre desprovisto de toda competencia en cuanto a materia del Seguro. Ahora bien, acaso la invitación haya sido por esto, para así poder oír a una persona no partidista; si así lo ha sido, pues, muy bien, ya que yo en este asunto no tengo otro interés que el in-

terés de mis propios compañeros y el que también me inspiran los pobres enfermos.”

El Seguro es, a mi juicio, un ahorro concebido en la más perfecta forma de éste, ya que el mismo cuenta con la colaboración social, de lo cual carece, y es de toda importancia, el ahorro individual.

Dice cómo los médicos todos deben desear una reforma de tipo de previsión social en todas las clases, y más especialmente que cubra éste el riesgo de enfermedad en los pertenecientes a las débilmente económicas. En nuestro país tenemos ya, desde tiempo inmemorial, a este respecto, la iguala, que es defectuosa tanto para el médico como para el igualado, y, además, ésta sólo cubre el caso de enfermedad, y, aun dentro de ésta, aquella que no exige una exploración muy detenida del paciente—rayos X, cierta clase de técnicas de laboratorio—y una terapéutica prolongada y costosa. Hoy día, el igualado, pagando unas pocas más de pesetas de las que abona al año, puede convertir ésta en un magnífico Seguro Social de Enfermedad.

A continuación pasa a decir cómo hoy día las Beneficencias se hallan recargadas de sujetos no indigentes, sino débiles económicos. A éstos, al recogerlos el Seguro, darán un mayor y mejor margen de trabajo a aquellas; asimismo, la Sanidad nacional tiene hoy también sobre sí muchos enfermos que no debe, en modo alguno, sostener.

La necesidad del Seguro se encuentra en estos momentos demostrada por los hechos españoles, no por nuestros artículos, nuestros libros y nuestras conferencias. Y al mismo tiempo, vemos cómo la Sociedad de tipo mercantil o mutualista se ha adelantado, creando y empezando a resolver tan magno problema.

El Seguro, a juicio del Prof. Enriquez de Salamanca, recoge los hechos, los encauza y los añade, en primer término, un mayor número de personas de las que hoy se encuentran en los individuales, da una mayor intensidad y perfección al mismo, ya que, bien organizado, tendrá él mucha mejor asistencia, y, por último, tendrá el carácter de obligatoriedad.

“Cuando el Seguro—prosigue—se extienda, sea como sea—y esto será ya pronto, por la marcha actual de las naciones—, la sociedad quedará dividida en tres grandes ramas: una, la de los indigentes, a los que atenderá la Beneficencia, ya que nada en absoluto pueden dar; otra, la de los débiles económicos, que, por no poder soportar muchas enfermedades, se acogerán por completo al Seguro, y la libre, en la forma de hoy.”

A juicio del Prof. Enriquez de Salamanca, el Seguro debe ser para todos, si bien parece ser que, por ahora, se lleva el criterio de que sea sólo para los asalariados. De esta forma, muchos débiles económicos, que viven de su trabajo, por no tener patrono y, por tanto, no ser asalariados, quedarán fuera del Seguro Social.

Cuando el Seguro sea implantado, estima el conferenciante que debe sólo hacerse en los asalariados del comercio y la industria, y, más tarde, cuando se tenga una buena experiencia, en los obreros del campo. Dice cómo así aún tendrá campo libre la sociedad y cómo el ejercicio libre, cada vez más limitado, será la compensación económica del que haya encanecido al servicio de la Beneficencia y del Seguro.

Estima cómo el Seguro, cuando se verifique su implantación, debe dar, además de la medicina y la cirugía, la

psiquiatría, la oftalmología, la otorrinolaringología, la estomatología, especialidad ésta de importancia suma, ya que puede dar lugar a evitar la producción de enfermedades crónicas el buen cuidadoso servicio que se dé a la misma, y en la que intervendrá mucho la parte profiláctica; la fisiología, que ejercerá una lucha contra esta terrible plaga; la dermovenerología y la pediatría, ya que de las afecciones ginecológicas se encarga tan sólo otro Seguro. A más de estas asistencias, es necesario dar un servicio de radiodiagnóstico, radioterapia y fisioterapia; otro de análisis clínico y medios farmacéuticos adecuados. Es asimismo de gran interés el personal subalterno que habrá de crearse: practicantes, matronas, enfermeras.

Es asimismo una necesidad primordial prever los edificios destinados a la hospitalización y los gastos de transporte de los médicos y los equipos volantes en el medio rural, partida ésta de una gran importancia. Según cálculos del autor, dice que todos estos servicios podrían ser dados mediante el pago de una cuota de 36 pesetas al año, lo que hace un promedio de diez céntimos al día.

A continuación expone otros diversos datos sobre cómo podría resultar el pago de las cuotas por obreros y patronos.

Los médicos, según datos que le han llevado muchas horas de trabajo—dice el Prof. Salamanca—habrían de cobrar 7.000 pesetas al año, los dedicados a Medicina general, teniendo que atender a 1.500 beneficiarios.

Los dedicados a las diversas especialidades que conceda el Seguro, cobrarán idéntica cantidad, si bien habrán de prestar asistencia a 12.000 familias, lo que hace un promedio de unos 37.000 beneficiarios.

Estima que, si el Seguro se hiciese con todos los asalariados del país, tengan o no patrono, serían casi todos los médicos españoles médicos del Seguro, ya que éste necesitaría unos 21.000 médicos. A continuación, el conferenciante maneja datos, con los que evidencia los médicos de cada especialidad que serían precisos de esta forma. Si el Seguro se restringe a la industria y el comercio, serán tan sólo precisos 8.400 médicos; claro es que así los titulares no son tocados y quedan con sus plazas respectivas.

Es, por tanto, el Seguro, a mi juicio, una solución de la plétora médica.

Se pregunta a continuación quién va a dirigir y administrar el Seguro, ya que es este punto de una gran importancia. Y se contesta diciendo que, discerniendo fuera de todos los campos, no se puede negar que el Instituto Nacional de Previsión es el más preparado y organizado hoy día para llevar a cabo un Seguro. Ahora bien: si esto se hiciese así, sería imprescindible añadir un Consejo médico, ya que se ha visto en todos los países donde existen los Seguros y no ha habido éste cómo han fracasado de manera rotunda aquéllos.

Cree que a las sociedades mercantiles y mutuales de hoy les queda aún mucho campo, acaso mejor, ya que el Seguro absorbe tan sólo de ellas a su parte más débil económicamente; pero, si no, nada deben hacer, ya que todos, ante el bien nacional, debemos lastimarnos, sin lanzar protestas. (*Muy bien.*)

“Y con estas breves palabras, llenas de sinceridad, como todas las mías, creo haber pretendido daros algo en la medida de mis fuerzas de lo que de mí pretendíais.” (*Aplausos.*)—J. H. S.

El Dr. Haro y el Seguro Social de Enfermedad

El jueves, 9 de los corrientes, se celebró en el Colegio de Médicos, con asistencia de gran número de éstos, la penúltima conferencia de este cursillo, corriendo la misma a cargo del Dr. Francisco Haro, el cual fué presentado en encomiásticas frases por el Dr. Velasco Pajares. A su conferencia la intituló el Dr. Francisco Haro: "¿Debe organizarse el Seguro de Enfermedad con el mismo criterio que el de Maternidad?" En la misma, comenzó éste diciendo:

"Quiero, ante todo, antes de entrar en la charla que voy a desarrollar esta noche, agradecer a nuestro ilustre presidente, el Dr. Velasco Pajares, no sólo las palabras que me ha dirigido hace unos momentos, sino también el honor que me hizo hace ya días al invitarme a esta tribuna, que ha sido honrada por tantas figuras de la clase. También quiero deciros cómo todo cuanto yo diga en esta conferencia será dicho, no con representación de clase o sociedad alguna, y sí de un modo particularísimo, y también es necesario que os diga cómo si en el curso de la misma se desliza algo contra el pensamiento oral o escrito de otros compañeros, nadie vea en ello un ataque personal y si un liberrísimo derecho de crítica. Muchas frases se han dicho ya en el mundo por personas ilustres de todos los países del mismo acerca del Seguro, y yo a ellas, aunque modesto, quiero añadir: "Que el Seguro Social de Enfermedad funcionará de acuerdo con la clase médica, o no funcionará", y nadie vea en la misma una jactancia o una amenaza, y sí una advertencia llena de lealtad. Y ello está fundado en que si han de ser estos Seguros de índole sanitaria, es preciso que se busque al mejor colaborador sanitario, y éste, sin ningún género de dudas, es el médico. Ahora bien: yo quiero decir a todos en voz muy alta, para que todos lo oigan, cómo no queremos organizar los Seguros en su parte administrativa y burocrática, y sí, y por entero, en su aspecto científico. Vuelvo a repetirlo, a trueque de pecado de pesadez, ya que si no, el Seguro Social de Enfermedad será un rotundo fracaso tal y como lo está siendo el ya implantado de Maternidad, en el cual los médicos no han tenido la intervención sanitaria debida."

Estima acto seguido cómo a pesar de la imposición a que el Convenio de Ginebra nos obliga en cuanto a la aplicación del Seguro, los momentos actuales de Ginebra no hacen que esto sea de rápida imposición; asimismo, el artículo 46 de nuestra Constitución tampoco nos lleva a la necesidad de implantarlo con la rapidez que hoy se intenta llevar a cabo por parte del Gobierno.

"Ahora bien: yo estoy seguro de que la clase médica española, toda unida, dirá que el Seguro sea pronto un hecho, si se la dice que mediante el mismo la miseria va a desaparecer y la enfermedad a decrecer en alto grado en los hogares de las clases económicamente débiles. Pero lo más terrible del caso—y es lo que todos nos preguntamos—, es si, a pesar de hacerse esto, que nos llevaría a un sacrificio hecho de todo corazón, se remediaría tan sólo en parte aquello."

Pasa a tratar del Seguro de Maternidad, y comienza por historiarle desde el día de su nacimiento, que, por azar del destino, es el 14 de abril de 1891. Dice cómo las leyes, en un principio, establecían el debido descanso para la obrera, si bien sin retribución económica alguna; más tarde viene ésta y se implanta tal y como hoy está. Dice cómo podrá hoy día la Hacienda es-

pañola echarse sobre sus hombros una carga tan enorme como representa la de este Seguro, que es, con toda seguridad, enormemente más caro que el de Maternidad, el cual tan mal conlleva.

"La pregunta de cómo podrá hacerse esto no está en mis cuartillas: está en vuestros labios, y no como médicos, sino como ciudadanos españoles." (*Muy bien.*)

Al terminar de analizar la breve ojeada realizada sobre el Seguro de Maternidad, dice cómo se piensa más administrar el dinero que en organizar todo científicamente mucho mejor que hoy lo está, y dice cómo hoy este Seguro, si bien concede a la obrera embarazada el descanso antes del parto, no se lo paga, lo cual es como si no se le concediera. A este respecto ha dicho el gerente de una Mutuality obrera que esto "es un sarcasmo".

A continuación pasa a tratar de varios puntos internos de este Seguro, y al terminar de analizar los mismos dice cómo de ello se desprende, aun para el más lego en estas cuestiones, que se trata de una clara burla a la ley.

"Con todos estos antecedentes, me parece que no es, por tanto, muy extraño que los médicos teman ante su próxima implantación."

Con gran acopio de datos va diciendo los servicios dados por el Seguro de Maternidad, comparándolos con los que proporciona una cualquiera de las Sociedades particulares que hoy proporcionan estos servicios. De ellos claramente se deduce la pobreza con que los tiene establecidos.

El Instituto, a su juicio, en cuestiones de gran envergadura, se muestra siempre en posición irreducible. Otro punto extraño del Seguro de Maternidad es que no dé estadísticas ricas, ya que una de las condiciones del mismo fuese, según técnico sanitario, que ya ha hablado desde esta tribuna, el darlas, y muy amplias y valiosas, para así poder llevar a cabo una gran labor de profilaxis médica.

"Creo en esta breve charla, que ahora termina—dice el Dr. Haro—, haberos puesto de relieve algo de lo que es el actual Seguro de Maternidad, el cual ha merecido la más enérgica repulsa de los tocólogos, y todo lo he hecho para que, al intentarse ahora la implantación del de Enfermedad por la citada Institución, os encontréis todos alerta, ya que una institución que niega el pagar el aborto, puede un día negarse a pagar por cualquier otra enfermedad que, a su juicio, no se haya adquirido de manera muy santa.

"Otro punto importante sobre el cual, si bien no quiero hablar, sí quiero señalar, es aquel de las cuotas, ya que me parece de una vital importancia, para dejar siquiera sea de nombrarlo, cuando, ante la proximidad del Seguro, nada se ha dicho del mismo.

"Y termino insistiendo en que, si se quiere hacer un buen Seguro, es necesario que se cuente en todo momento con los médicos para la organización científica del mismo." (*Aplausos.*)—J. H. S.

Cruzada Pro-Reivindicación Médica

¿A dónde va la Cruzada?

(Escrito para EL SIGLO MEDICO.)

Creemos llegada la hora de enterar a los lectores de nuestra revista de la marcha final de la campaña.

La Cruzada—modestia aparte—ha sido un magnífico exponente de doctrinas a las que forzosamente había

que dar medios de desenvolvimiento, si no se quería que —como siempre— todo quedara en limonada y paños calientes.

Nosotros, prudentes en nuestros pasos, porque nos dolería un fracaso, no sólo personal, sino de clase, no hemos lanzado a la publicidad hasta hoy el proceso que veníamos fraguando.

Otros compañeros lo han hecho ya en otras revistas profesionales, con una impaciencia que no podemos criticar, porque es hija exclusiva del entusiasmo que sienten por la causa, y de la necesidad imperiosa de terminar para siempre de una vez con este lamentable estado de cosas.

Señores, *ahora va en serio*. No somos los descubridores de nuevas Américas, porque otros antes que nosotros han hablado, hace tiempo, incidentalmente de lo que ahora nos hemos decidido a realizar. Hora es de declarar nuestro propósito, ya sin temor a un fracaso, imposible, con la entusiasta colaboración que hemos logrado, de verdaderos prestigios profesionales. Hace ya tres meses que nos dirigimos particularmente a los compañeros que nos han animado con sus cartas, adhiriéndose a esta Cruzada, iniciada por nosotros y orientada por ellos. A todos ellos les dijimos: "Preste unos minutos de atención para estudiar una idea que hace tiempo vengo acariciando."

"Me parece obvio mostrarle la situación actual de la clase médica, que no puede ser más lamentable, por cuanto no solamente ha de resistir impasible los peligrosos embates externos, sino que incluso dentro de su propio seno existe una desorganización y desorientación tal, que, a no dudar, el porvenir del médico va a ser incomparablemente más desastroso que el presente, con ser éste bien sombrío."

"Como la autoridad que me da el batallar sin descanso en beneficio de una clase, a que me honro en pertenecer, me atrevo a lanzar esta idea para que, estudiada por todos, adquiera en breve forma de realidad, para imponer con la necesaria urgencia el remedio adecuado a este desbarajuste amenazador."

"Bien palpable está el rotundo fracaso de las organizaciones colegiales y de la Asociación Oficial de Titulares, debido, sin duda alguna, a la pasividad enervante y a la *calma chicha* que vienen demostrando, cuando no a una labor, no ya *cero*, sino negativa y exenta totalmente de los más elementales principios de deontología."

"Por ello, estimo imprescindible la creación de un organismo nuevo, que bien pudiera ser un SINDICATO MEDICO NACIONAL, y cuyas normas, en armonía con las exigencias actuales, vendrían a robustecer el depreciado valor del médico en la sociedad, velando por que sus miembros no se apartaran nunca de la misión elevada que les corresponde, pero procurando a la vez para ellos un bienestar económico complementario, y exigiendo, como es natural, una representación activa en cuantas organizaciones, comisiones y empresas tuvieran relación con la clase."

"Así, el Seguro de Enfermedad, la plétora médica, el escalafón único de titulares, habían de ser—entre otros muchos—asuntos de profundo estudio por parte del Sindicato y de activa y decidida solución, que habría de imponerse con el más estricto sentido de justicia, y aunque se hubieran vulnerado intereses creados, sin perjudicar a nadie en sus derechos legítimamente adquiridos."

"Como fecha límite para la realización del proyecto

propongo la del 12 de octubre, ya que en el II Congreso pro Médico pienso intervenir activamente, defendiendo y propagando nuestra empresa."

"He aquí mi ruego: ¿Qué opina usted de la idea que expongo?"

Lectores, amigos de EL SIGLO MEDICO, la acogida ha sido tan entusiasta, que nos cabe el honor de haber sido los primeros en poner en marcha una idea que, por lo visto, estaba en la mente de todos.

¿Qué decir, después de lo observado? A diario nos llegan excitaciones, que agradecemos en el alma, y ya se acerca la hora en que la Comisión organizadora del futuro Sindicato Médico Nacional lanzará su proclama a los cuatro vientos, sin esperar a la fecha límite que nosotros habíamos fijado, porque la urgencia de nuestras soluciones no admite tan larga espera, y porque acudiremos al Congreso pro Médico con la labor realizada, como mejor y más eficaz propaganda para arrastrar con nosotros a toda la clase médica española, que verá cómo la redención por todos esperada no es una entelequia, sino una bella y próxima realidad.

Ya van perfilándose en firme las futuras orientaciones del Sindicato, que no va en contra de ninguna agrupación profesional, sino que ayudará a cumplir la misión de todas aquellas que para algo sirvan, si bien decretará la muerte de las que sólo supongan una pesada carga para la depauperada clase a que pertenecemos, según palabras de la circular número 2, editada el día 15 del mes actual.

El compañero Polo Fiayo, con la genial maestría de sus concepciones, está terminando un proyecto de estatutos que pronto daremos a conocer.

El Sindicato, con la ayuda de todos, logrará imponerse a los Ayuntamientos morosos para con los Titulares, creando unas cajas de resistencia, lo cual supone un sin límites de probabilidades, que no escaparán a la perspicacia de nuestros lectores.

Así como procurará la reivindicación de los Titulares, tratará de encauzar dignamente las actividades profesionales de los médicos libres, resolviendo del mejor modo posible el palpitante y enconado problema de las luchas entre ambos, al que nadie trató de dar solución.

Crearé una Bolsa de Trabajo. El Sindicato no cobrará cuota alguna a los compañeros en paro forzoso, el que tratará de resolver por todos los medios a su alcance.

El Sindicato Médico Nacional constará de 52 secciones—una para cada provincia—, las que se subdividirán en varias células de partido o Sindicatos locales, que, dotados de individualidad y vida propia, adoptarán por sí mismos decisiones, pues el Sindicato Nacional será flexible en lo posible, para adaptarse a las necesidades y características de cada región, reglamentando la igualdad en las que así lo estimen conveniente y apoyando cuanta causa justa le comunique o sugiera cada sección.

Comprenderán nuestros lectores que el éxito rápido de nuestra empresa depende de la prematura colaboración de todos, y, por tanto, no deben esperar para afiliarse a que el triunfo total haya coronado nuestros esfuerzos, que serían estériles sin su ayuda. Es preciso, necesario, urgentísimo que todos nuestros adheridos vayan formando los Sindicatos locales en sus respectivos partidos. Hay que visitar uno por uno a todos los compañeros de su partido, para invitarles a la rápida for-

mación de las células, rogándoles nos envíen su adhesión por carta, para que el Comité Nacional tenga siempre el control de la labor de todos. A los que mayores entusiasmos demuestren por la causa se les nombrará miembros del Comité Organizador.

Advertimos a todos que **NO SE CONTESTARA PARTICULARMENTE A NINGUNA CARTA QUE NO VAYA PROVISTA DE SOBRE FRANQUEADO.**

Por hoy, creemos haber dicho bastante.

Por la Prensa profesional seguirán todos el camino de nuestras actividades.

A. LOZANO BORROY.

III Congreso Internacional del Paludismo

(Madrid, 12-18 Octubre)

PROGRAMA PROVISIONAL

Domingo 11.—Reunión íntima en honor de los congresistas que se encuentren en Madrid.

Lunes 12.—Mañana: Sesión inaugural. Reunión general para designar las Mesas. Aprobación del Reglamento, etc. Inauguración de la Exposición.

Tarde: Reunión de Secciones.

Martes 13.—Mañana: Reunión de Secciones.

Tarde: Reunión de Secciones.

Miércoles 14.—Mañana: Reunión de Secciones. Excursión a El Escorial.

Jueves 15.—Viaje científico a Navalmoral de la Mata. Visita al Instituto Antipalúdico y zonas palúdicas inmediatas. Excursión turística a Aranjuez, con visita al palacio y los jardines para los demás congresistas.

Viernes 16.—Mañana: Visitas a Museos y centros científicos.

Tarde: Sesión plenaria. Discusión de ponencias.

Sábado 17.—Mañana: Sesión plenaria. Discusión de ponencias.

Tarde: Discusión de ponencias. Visitas.

Domingo 18.—Excursión a Toledo y sesión de clausura.

Viajes y hospedajes.—La Casa Wagons Lits-Cook ha sido encargada de todo lo relativo a viajes y hospedajes de los señores congresistas, y todas las Agencias de esta Compañía proporcionarán los detalles necesarios.

Idiomas oficiales del Congreso.—Alemán, español, francés, inglés e italiano.

Fiestas y recepciones.—Tendrán lugar diversas recepciones, ofrecidas por Su Excelencia el Presidente de la República y el Excmo. Ayuntamiento de Madrid; velada dedicada al Arte Español, etc., etc., en las fechas que oportunamente se darán a conocer. El banquete oficial del Congreso será ofrecido a los congresistas en Toledo.

Excursiones.—Además de las indicadas en el programa anterior, al final del Congreso se organizarán dos excursiones a regiones palúdicas, combinadas con visitas turísticas de interés: una a Extremadura, deteniéndose en Oropesa, Lagartera (trajes regionales típicos), Navalmoral de la Mata, Trujillo, Cáceres y Guadalupe (visita al Monasterio); y la otra a Andalucía y Levante, deteniéndose en Sevilla, Córdoba, Granada, Valencia (zona de arrozales) y Barcelona.

Inscripciones.—Hay tres categorías de miembros:

a) *Miembros protectores.*—Entidades y Corporaciones que satisfagan una cuota mínima de 250 pesetas. Tendrán la facultad de nombrar tres representantes con

los mismos derechos que los miembros efectivos, y recibirán cuatro ejemplares del Libro de Actas.

b) *Miembros efectivos.*—Podrán serlo las Entidades o personas que abonen la cuota de 50 pesetas. Las primeras podrán nombrar un representante, y recibirán un ejemplar del Libro de Actas. Los miembros efectivos tendrán derecho a asistir y tomar parte, con voz y voto, en las labores del Congreso, así como en las fiestas organizadas en honor de los señores congresistas. Recibirán gratuitamente 50 tiradas aparte de las comunicaciones presentadas por ellos.

c) *Miembros asociados.*—Los miembros efectivos podrán nombrar o ser acompañados por uno o varios asociados, que tendrán derecho a asistir a las reuniones del Congreso, sin voz ni voto, así como a las fiestas, pero no recibirán el Libro de Actas. Abonarán la cuota de 25 pesetas.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Augusto Almarza.

Muy señor mío y distinguido camarada (este léxico le empleo yo para llamar a los que se decían compañeros, y como creo que esta palabra debe desaparecer, por eso empleo la de "camarada"): Recibo su atenta carta, que no ha dejado de extrañarme, pues no tengo nada que rectificar, y voy a copiar la suya, por si no recuerda lo que me dice:

"Madrid, 26 junio 1936.—Sr. D. Sisinio Crespo.—Distinguido compañero: El día pasado, en casa de un amigo vi en EL SIGLO MEDICO, por casualidad, mi nombre en un paréntesis, que me hizo fijar en todo el artículo—"Las cosas claras" me parece que se titula—, firmado por usted. Lo hace en una alusión encomiástica a mis gestiones y a mi situación actual. Me sorprendió, porque da la casualidad de que en el mes de mayo cobré 50 duros de la pensión de 300 pesetas que ha acordado concederme el Comité Ejecutivo de la Asociación de Titulares. Agradecería a usted que, sin perjuicio de sostener su criterio como crea más conveniente a los intereses colectivos, escriba a EL SIGLO MEDICO rectificando este hecho, y así me evitará el tener que hacerlo yo..." (Lo que en ella me pone con el calificativo de confidencial no lo copio como he hecho con esto.)

Ahora voy a copiar lo que yo he escrito en la revista profesional EL SIGLO MEDICO:

"¿Al margen de nuestra Asociación Oficial de Titulares? ¿Qué locura! No, señor; nunca hemos pretendido destruir lo que tanto ha costado a muchos (y, entre otros, a D. Augusto Almarza), para que ahora se dé el caso estúpido de que este digno y anciano compañero se vea envuelto en la indigencia."

Señor Almarza: ¿es o no cierto que le costó a usted mucho el formar la Asociación de Titulares? ¿No fué obra de lo que dieron en llamar el "Grito de Haro"? ¿Es o no cierto que usted ha caído en la indigencia? Hay que suponer que sí, pues esto lo demuestra el hecho de implorar un subsidio de la Asociación de Médicos Titulares. Hay que dar por cierto de que, el que pide, está en la indigencia, y, por lo tanto, ha caído en ella. ¿Qué hemos hecho por salvar a los nobles ancianos sanitarios y que no caigan en la inanición? ¿Nada! (Fíjese en que digo "a los sanitarios", no a usted solo.)

Yo entiendo que para salvar, no para sacar, o sea no dejarle caer en la indigencia—y usted ha caído—a un anciano sanitario, hubiera sido necesaria una ley que

dijese: "El médico titular que lleve ejerciendo más de treinta años y tenga sesenta y cinco, percibirá íntegros sus haberes y emolumentos que tuviere al cumplir dicha edad." Esto es salvar a un anciano sanitario, y no dejarle caer en la indigencia. Y a usted, lo que han hecho es sacarle, pero caer ya había caído. Porque el camino trazado para sacarle a usted de la indigencia, si es noble, pero acaso sea nocivo, pues hay que suponer que hoy y mañana hay y habrá más casos iguales que el de usted, y cuando se den cuenta de que a usted le dan 3.000 pesetas, habrá otros que reclamen a la Asociación. En fin, que el hecho de que la Asociación le está sacando de la indigencia no quita para que yo siga diciéndole que nada se ha hecho para salvar y que no caigan en la indigencia los ancianos sanitarios. Además, que en la forma que hoy salva su difícil situación, bien pudiera ser eventual y sujeta—porque no hay ley que obligue—a la voluntad de los señores que forman el Comité. Y si hoy le parece bien al Sr. Ruiz Heras, mañana podrá cambiar. Y, entonces, ¿qué?

Lamento dar esto a la publicidad, y que ese su amigo que le leyó o le dejó leer **EL SIGLO MEDICO**, le advierte que, personalmente, el Sr. Ruiz Heras, del que personalmente nada en contra puedo decir, que siempre estuvo conmigo deferente, ya me puso en la Asamblea de Medina en antecedentes de lo que usted pensaba y de la carta que me iba usted a dirigir. Creo que mejor hubiera sido para todos el silencio, porque así, como antes le digo, pudiera presentársele a la Asociación el conflicto de que otros más necesitados que usted—pues usted tiene una pequeñísima pensión y otros nada—, le digan a la Asociación que, al igual que le socorren a usted lo hagan con ellos. Y yo creo que la Asociación no puede, porque no tiene para hacer eso, y en cuyo caso no estaría bien que usted fuese el privilegiado.

Le saluda su afmo. s. s., q. s. m. e.,

SISINIO CRESPO.

Orientación del problema balneario en España y estudio de la reorganización del Cuerpo de Médicos de Baños (conclusión) ⁽¹⁾

RETRIBUCIÓN DE FACULTATIVOS DEL CUERPO BALNEARIO

Inspectores de Baños.—Deben ser retribuidos por el Estado. Para ello, puede éste contar en sus ingresos presupuestarios el impuesto sanitario de las últimas temporadas, con el cual sobra para el sueldo que habían de recibir los inspectores.

Creemos que debe haber tres categorías:

De 12.000 pesetas.

De 8.000 pesetas.

De 6.000 pesetas.

El inspector no podrá cobrar retribución alguna de los bañistas ni de la propiedad.

Médicos-directores de establecimientos balnearios.—Deben ser pagados por los propietarios de baños. También debe haber tres categorías, con arreglo a la importancia del balneario, y el sueldo, en cada una de ellas, no podrá bajar de un minimum de:

1.ª categoría.	6.000 ptas.
2.ª " "	4.000 "
3.ª " "	3.000 "

(1) Véase el número 4.308 de EL SIGLO MEDICO.

La estancia y manutención del médico-director será gratuita, en lugar preferente.

El médico-director podrá cobrar las visitas extraordinarias de los bañistas y establecer su consulta particular en el establecimiento.

El Estado deberá gratificar a esos médicos por las funciones que en ellos delegue el inspector médico. Dicha gratificación, para que no grave al Estado, se adjudicará del exceso de ingresos a causa del impuesto sanitario.

Siempre que el balneario pase de 3.000 bañistas, el médico-director está obligado a tener un ayudante, que designará de acuerdo con el propietario. La retribución de este ayudante será establecida libremente por cuenta del médico-director, correspondiendo al propietario únicamente darle estancia y manutención adecuada.

Por ser la cura balnearia una industria nacional, que el Estado debe proteger y propagar en su propio beneficio y en aras del engrandecimiento y prosperidad de la nación, tenderá, en principio, a disminuir los gravámenes que actualmente pesan sobre las distintas ramas de propiedad balnearia y sobre los bañistas.

Pondrá el Patronato de Turismo al servicio de los intereses de la cura e industrias balnearias. Suprimirá el absurdo impuesto de la póliza a los bañistas, que es injustificada y carece de razón de existir.

Protegerá y subvencionará a la Liga, Comisión o Patronato de protección de la cura e industria balnearia, que, independientemente, se ha creado para contribuir al desarrollo y propaganda de la cura balnearia.

Crearé el Instituto de Hidrología, Escuela de especializados, centro de análisis y de estudio de la Hidrología médica, que también ha de dar facilidades a la propiedad balnearia para cuanto suponga estudio y propagación del uso de las distintas aguas mineromedicinales.

SOBRE EL NUEVO CUERPO DE FACULTATIVOS DE BAÑOS

Como estas líneas no pueden aspirar a ser un reglamento, sino un ensayo de proyecto, modificable con las opiniones e iniciativas que lo completarán, sólo he de exponer algunas ideas acerca de su constitución en lo sucesivo, prescindiendo de momento de cómo ha de quedar constituido ahora, pues eso lo indicaré al hablar del acoplamiento del personal que hasta ahora se ha ocupado de la cura balnearia.

Inspectores de Baños.—Pudiera estar integrado por una plantilla de 40 médicos, con escalafón.

Ingreso en lo sucesivo.—Concurso-oposición, siendo obligatorio un curso en el futuro Instituto de Hidrología.

Distribución del trabajo.—Distribuida España en zonas, a cada una de las cuales se asignará el correspondiente inspector, que puede tener así a su cargo tres, cuatro o, a lo sumo, cinco balnearios durante la temporada bajo su vigilancia.

Se comprende que la distribución no puede hacerse por provincias, sino por zonas o términos municipales próximos, puesto que la distribución de los balnearios en España es muy desigual por lo que a las provincias se refiere.

Elección de zonas.—Mediante solicitud de los inspectores, por orden de escalafón.

Funciones a desempeñar.—Todas las sanitarias señaladas al antiguo Cuerpo de Médicos de Baños, estudio

del terreno, clima, estado sanitario de la zona y de los establecimientos a su cargo, etc., etc.

Desde luego, será obligatoria la residencia durante las temporadas balnearias en la zona señalada, y llevada con rigor la presentación de las Memorias correspondientes a cada año.

Categorías y presupuestos.

	Pesetas	Pesetas
10 Inspectores a	12.000.....	120.000
15 " "	8.000.....	120.000
15 " "	6.000.....	90.000

Total gastos..... 330.000 al año.

Suponiendo que continuara el mismo ingreso de bañistas que actualmente, de las 700.000 pesetas que vendrían a ingresar por el impuesto sanitario quedarían al año 370.000 pesetas para jubilaciones, gratificaciones al Cuerpo de médicos de asistencia balnearia, Instituto de Hidrología, propaganda, etc.

Habilitados o aspirantes al cargo de médicos-directores de baños.—Para ingresar precisarán tener aprobadas las asignaturas de Hidrología Médica y Análisis Químico y tener un curso en el Instituto de Hidrología, al final del cual se les someterá a una prueba o examen de aptitud.

Médicos-directores de balnearios.—Uno por cada balneario declarado de utilidad pública.

Ingreso en dicho Cuerpo.—Tendrá derecho a opción el propietario del establecimiento, que elijirá entre el Cuerpo de nuevos habilitados.

De no aceptarse este procedimiento de elección por los propietarios, pueden los habilitados ser directores de establecimientos mediante un sistema de concurso o concurso-oposición directa a cada establecimiento balneario.

Funciones que desempeñará el médico-director.—Todas las funciones médicas, clínicas y de asistencia que correspondían al médico del antiguo Cuerpo de Médicos de Baños, y, además, la correspondiente Memoria sobre el balneario que dirige, con un estudio experimental o de investigación.

La forma de llevar a cabo dicha función se establecerá mediante un reglamento, al que se someterán ambas partes—propiedad y médico—, entre las cuales conviene señalar:

1.º Perpetuidad del cargo, salvo caso de formación de expediente o renunciamento del médico.

2.º Retribución correspondiente a la categoría del balneario, que se fijará con arreglo a normas a estudiar y que estarán, como ya indicamos, obligadas a la siguiente remuneración establecida como minimum:

1.ª categoría, 6.000 pesetas.

2.ª categoría, 4.000 pesetas.

3.ª categoría, 3.000 pesetas..

Tengamos en cuenta que al suprimirse la póliza e ingresar el importe de éstas en el fondo presupuestario de propietario de balnearios, equivaldrá, en conjunto, a unas 210.000 pesetas, es decir, una cifra aproximada, y quizá superior, a 1.500 pesetas por balneario, destinadas a aliviar la carga que para los propietarios pudiera suponer el pago del médico.

Bañistas. Normas de asistencia en los balnearios.—

Aquí hemos de insistir en la necesidad de hacer obligatorio para todo bañista la prescripción médica de las aguas que va a utilizar.

El bañista elegirá el médico a su gusto en la localidad donde resida o en el establecimiento balneario, bien entendido, como es natural, que esta prescripción ha de ser retribuida por el mismo enfermo, según la tarifa de honorarios que quiera establecer libremente el médico consultado, bien sea del establecimiento o cualquier otro.

Tendrán, en cambio, los bañistas perfecto derecho a solicitar del médico-director del establecimiento cualquier consulta referente al curso de su tratamiento, modificaciones en el uso, si fueran precisas, vigilancia y perfecta aplicación de la cura de aguas, etc.

Podrá dirigirse al inspector de baños para formular cuantas quejas y reclamaciones crea pertinentes, y también podrá exigir del médico-director que se aplique exactamente la prescripción recetada por su médico, siendo naturalmente éste el responsable de dicha aplicación.

Respecto a los enfermos de Beneficencia, será obligado que todos traigan una exacta prescripción para cada enfermo, detallando temperatura de las aguas y tiempo de curación, además del diagnóstico del proceso que aqueja.

También se propone a estudio alguna norma de indemnización o subvención al balneario por asistencia a los pobres de la localidad de donde son remitidos a los balnearios; con esto se conseguiría, a la par de evitar abusos, contribuir a mejorar los servicios destinados a enfermos pobres. Además, nada más justo que cada Ayuntamiento responda y cuide por su cuenta de las necesidades de los que residen en cada Municipio.

ACOPLAMIENTO DEL ACTUAL CUERPO DE BAÑOS A LA NUEVA ORGANIZACIÓN

Creemos, en primer lugar, que se precisa una justa y rigurosa revisión del actual escalafón de médicos de baños, en el cual, sin titubeos ni contemplaciones, se debe prescindir para las nuevas orientaciones de todos aquellos médicos de baños que desde diez años hasta la fecha no hayan desempeñado la dirección de ningún balneario o hecho labor alguna que redundara en beneficio y estudio de la Hidrología médica española.

No se les priva con esto de ningún derecho, puesto que no se hicieron acreedores a ellos. Sólo para evitar reclamaciones jurídicas se les conservará, a lo sumo, dentro de las normas antiguas, con arreglo a lo que consiguieran en el examen de aptitud a que fueron sometidos al ingresar en el Cuerpo de Habilitados. También tendrán derecho a figurar en el Cuerpo de Habilitados de nueva creación, o sea entre los que pueden elegir los propietarios para el desempeño de las funciones de director-médico de sus balnearios, pero exigiéndoles también alguna prueba o revisión que demuestre siguen siendo aptos para el cargo de médicos-directores de baños.

Los actuales médicos de baños deben ser los nuevos inspectores médicos de balnearios, y su retribución puede y debe hacerse, como veremos, con parte de los ingresos conseguidos con el impuesto sanitario de diez pesetas que seguirían abonando los bañistas.

Deberán establecerse varias categorías, para lo cual hemos de reconocer existen dificultades, dependientes de

que el Cuerpo de Baños, tal como existía antes, se encontraba una serie de desigualdades e irregularidades a todas luces injustas.

Por ejemplo: El sueldo íntegro que representaba la dirección médica en dos o tres balnearios de primera categoría era superior al que hoy cobra un ministro.

Se ve claro que esto era excesivo, porque, además, no hay capacidad humana para cumplir bien las obligaciones inherentes al cargo de médico-director de baños en establecimientos de gran número de bañistas, siendo desempeñados por un solo médico.

En cambio, los últimos médicos del escalafón cobraban cantidades muchas veces irrisorias, dado el tiempo que precisaba el desempeño de su cargo.

Nunca fuimos partidarios de unas exageradas normas de igualdad, que juzgamos antinaturales; pero tampoco creemos deban existir diferencias tan señaladas en el desempeño de cargos que suponen el mismo tiempo y el mismo género de actividades.

En un cuadro aparte ponemos, a modo de ensayo, una orientación que nos parece aceptable de la distribución de categorías y sueldos. Claro que esto es, desde luego, modificable y susceptible de perfeccionamiento, pues pudiera completarse con otros datos, opiniones e iniciativas.

También tropezamos con dificultades en la cuestión de las jubilaciones. Mejor dicho, no en la cuestión de las jubilaciones para lo sucesivo, caso de seguirse nuestras normas, pues en este caso creemos que se debe hacer como con toda clase de funcionarios. Al jubilarse un inspector de baños debe cobrar los emolumentos que señala para estos casos la ley de funcionarios. Pero con los jubilados actualmente creemos se han de seguir otras normas, debido a las citadas anomalías. De aquí que, como vemos en el cuadro adjunto, aparezca como cosa anormal que los jubilados cobren más que los inspectores médicos.

Ahora bien, esto lo proponemos fundados en las siguientes consideraciones, que creemos de peso:

1.^a Los actuales jubilados de baños pertenecían, si no todos, a lo menos en su mayoría, al verdadero Cuerpo de Médicos de Baños, al cual se ingresaba mediante severas oposiciones, y es justo que se tenga este dato en cuenta.

2.^a Además, disfrutaron de los tiempos en que la remuneración de su trabajo era muy superior a la que ahora puede darse, y es justo que tratemos de aliviar esa crisis, puesto que además, bien mirado y en justicia, si se tuviera en cuenta lo que ingresaba por sus servicios cuando trabajaban en activo, seguramente habría que asignarles mayor cantidad.

3.^a La consideración de orden moral de que, en su mayoría, carecerán de otros emolumentos, por su edad y por su orientación casi exclusiva hacia estas cuestiones balnearias en los años activos y por cogerles esta reorganización en condiciones de no poder pensar en buscar otros medios de proporcionarse ingresos.

CUADRO DE INGRESO Y DISTRIBUCIÓN

Si continuaran ingresando las 10 pesetas por bañista, teniendo en cuenta que el número aproximado de éstos viene a ser de 70.000, tendremos:

Ingresos anuales 700.000

DISTRIBUCIÓN

Para los jubilados:

	Pesetas
5 asignados con una jubilación de 15.000 pesetas	75.000
10 Idem íd. con 10.000 ídem	100.000
12 Idem íd. con 7.000 ídem	84.000
TOTAL DESTINADO A JUBILADOS	250.000

Para los Inspectores de baños:

5 asignados con un sueldo de 12.000 ptas. ...	60.000
5 — — — — — 10.000 —	50.000
10 — — — — — 8.000 —	80.000
10 — — — — — 6.000 —	60.000
10 — — — — — 4.000 —	40.000
20 — — — — — 3.000 —	60.000
TOTAL DESTINADO A LOS INSPECTORES' ...	350.000

De este modo se dedicarían para retribuir a los jubilados y actuales médicos de baños:

259.000

350.000

609.000 pesetas.

Deduciendo de los ingresos anuales, tendremos:

700.000

609.000

91.000 pesetas.

Quedará, pues, un remanente de 91.000 pesetas al año para cubrir cualquier fallo en los ingresos y para ir formando un fondo que se estudiaría el modo de que fuera aumentando, y que se destinaria a gratificar al Cuerpo de Médicos-Directores de nueva creación, a propaganda, creación de premios, etc., según lo que ese fondo pudiera ampliarse, pues nos parece muy lógico que estas actividades fueran ampliamente subvencionadas por el Estado, ya que de este modo se encontraría con numeroso y capaz Cuerpo de servidores, sin que le costara un céntimo.

INGRESO PARA LOS PROPIETARIOS

Si, como es justo, se suprime el arbitrario impuesto del timbre de los bañistas (nos referimos a la póliza de tres pesetas, que no tiene razón legal de existir), autorizando a los propietarios a cobrar ellos esas tres pesetas por bañista, con lo cual éste no podía sentirse gravado, pues es lo que vienen abonando, teniendo en cuenta el número de bañistas en total, supondría para los propietarios un ingreso de 210.000 pesetas anuales, que pudieran dedicarse a aliviar en parte el pago del director-médico de su establecimiento.

ACOMPLAMIENTO DE LOS MÉDICOS DIRECTORES INTERINOS

Creemos que es hora de que el Estado se ocupe de la situación de los que, siendo aficionados a estos asuntos de baños, hemos estado reducidos a la condición de "cenicientas" en la legislación vigente de Balnearios.

No se ha tenido en cuenta la mayoría de las veces para nada ni la capacidad, ni los méritos, ni los conocimientos, nada absolutamente de lo que debiera mirarse para designar los nombramientos interinos. Sólo el

favor, la influencia, las presiones políticas, la movilidad y actividad del solicitante en ir de una Sección a otra de la Dirección de Sanidad, para buscar un apoyo a su pretensión. En una palabra: el favoritismo, la caciquería, la casualidad, eso es lo que ha imperado en el reparto de los balnearios vacantes con arreglo a las antiguas normas.

Y no hablemos de las vejaciones de que hemos sido objeto con otros sistemas ensayados: los contratos libres con propietarios, que remuneraban nuestro servicio de un modo vergonzoso; el cese de los contratos, sin motivo alguno, a gusto de la propiedad, para contratar a un pariente o amigo; en fin: todo un calvario, que, pacientes, hemos ido soportando, en espera de que algún día las cosas se normalizaran y siguieran un cauce natural y justo.

PEDIMOS, PUES, LO QUE SIEMPRE HEMOS ESPERADO: UNA JUSTA SOLUCION AL PROBLEMA DE BAÑOS:

1.º Que se oriente de una vez el problema en cualquier sentido, pero que se oriente. De cualquier modo que sea, los que conocemos estas cuestiones, siempre encontraremos medio de demostrar nuestro conocimiento. Cualquier cosa, antes de esta ambigüedad, desorden y desconcierto, en un asunto de la importancia del problema balneario.

2.º Reconocimiento de los derechos adquiridos. Hace muchos años que venimos ocupándonos de estos asuntos; justo es que esto sirva para lo sucesivo como reconocimiento de nuestra labor y como estímulo para los demás.

3.º Que se nos dé una situación estable o el medio de adquirirla. Bien mediante concurso con mérito preferente para los que posean más años de servicio en balnearios y más labor realizada en esta especialidad, o bien mediante un examen de aptitud—concurso-oposición—o cualquier otro medio de demostrar la capacidad de los que a estos asuntos nos dedicamos.

Con arreglo al plan propuesto de reorganización, pudiera hacerse lo siguiente:

Como para formar el nuevo grupo de médicos capacitados entre los que han de elegir director los propietarios de baños, aún no puede disponerse del futuro Instituto de Hidrología, proponemos:

Que se haga a modo de un escalafón entre los médicos que hayan d'rigido balnearios interinamente.

Para este escalafón puede elegirse el sistema de concurso o concurso-oposición.

De este escalafón de médicos elegirán los propietarios el que ha de dirigir su balneario, en las condiciones que se estipulara en el correspondiente reglamento.

También puede resolverse el problema de este modo:

Crear por concurso el citado Escalafón de habilitados o aspirantes a directores-médicos de baños entre los directores interinos citados.

Convocar para cada balneario importante concurso-oposición, en el que tendrá voto preferente el propietario.

Los demás balnearios de pequeña categoría se cubrirán por orden con el citado Escalafón formado por di-

chos directores interinos que conocen las cuestiones balnearias, puesto que han dirigido algún establecimiento.

En lo sucesivo, este Cuerpo de Aspirantes o Habilitados ya hemos dicho que deberá salir del Instituto de Hidrología, previo los estudios y preparación necesaria consiguiente: examen de ingreso y curso seguido de cuestiones balnearias, o bien quizá mejor ingreso directo en el Instituto y examen de aptitud al final del curso, formándose siempre el escalafón de dicho Cuerpo por antigüedad y concurso.

ALGUNAS CONSIDERACIONES QUE AVALORAN NUESTRAS PROPOSICIONES

Respecto a los jubilados.—Es inconcebible y absurdo a no poder más el hecho de que se haya consentido que el Cuerpo de Jubilados tenga derecho a la elección de un balneario después de haber sido suspendidos sus integrantes de toda función activa por jubilación. Esto no debe de ser. No creemos que exista precedente en ningún Cuerpo de funcionarios de España ni del Extranjero.

Con las normas que ofrecemos, si bien para algunos—escasos—de los médicos jubilados representa el sueldo asignado, algo menos que en otras circunstancias y con el antiguo acuerdo hubieran conseguido, no hay que olvidar que existe ahora una crisis general que justifica dicha disminución de ingresos. En cambio, tienen la tranquilidad de saber fijos éstos, no estando sujetos al albur de un fracaso o quiebra del balneario por el que se jubilaron, como antes podía suceder.

Además, tal y como actualmente está de abandonada la cura balnearia, probablemente con las antiguas normas llegarían a percibir muchos menos ingresos de los que ahora se les asignaría con las nuevas orientaciones. Así habrá sucedido ya a varios jubilados, lo cual les hará ver la ventaja de mis proposiciones.

RESPECTO A LOS ACTUALES MÉDICOS DE BAÑOS EN ACTIVO

Vamos a prescindir de que, al fin y al cabo, desempeñan ya todos los que ahora forman ese Cuerpo (salvo alguna excepción que quizá pudiéramos tener en cuenta) un cargo para el que no han precisado más que unas ligeras oposiciones, y, en algunos casos, fué en realidad el examen de aptitud que nosotros pedimos para crear el nuevo Cuerpo de Aspirantes a Médicos Directores de Baños.

Es decir, que en realidad integraban el Cuerpo de Habilitados de Baños, y lo que los ha elevado a la categoría de médicos de baños, en efectivo, ha sido un decreto ministerial.

Pero como somos devotos de los derechos adquiridos, y creemos justo que se tenga en cuenta toda labor realizada, en atención a la que han desempeñado durante su vida en los balnearios, creemos que puede directamente considerárseles como integrantes del nuevo Cuerpo de Inspectores de Baños.

RESPECTO A LOS MÉDICOS INTERINOS

Cualquier solución que den al problema es preferible al actual estado de desorganización y desorientación.

DR. S. M. SAN ROMÁN.

Madrid, junio 1936.

SPASMOSÉDINE

Antiespasmódico - Sedante nervioso
El primer sedante y antiespasmódico estudiado especialmente para la
TERAPIA CARDIO-VASCULAR

Laboratorios DEGLAUDE
Medicamentos cardíacos especializados
15, Boulevard Pasteur.- P A R I S

Muestras y Literaturas
JOSE M.^a BALASCH CUYÁS (Farmacéutico)
Avenida 14 de Abril, 440.- BARCELONA

III Congreso Internacional de Paludismo

Madrid, 12-18 de octubre de 1936

BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Apellidos y nombre

Título o cargo

Dirección

Miembro { protector (minimum 250 Ptas.)
o
efectivo (50 Ptas.)

Le acompañan como miembros asociados personas. (25 Ptas. cada una.)

Envío por { cheque s. Madrid } pesetas
giro postal

(Se ruega escribir con la mayor claridad.)

(Firma.)

Por ausencia de Madrid del Dr. G. Ferradas le sustituye en la Secretaría general del Congreso el Dr. D. Emilio Luengo a quien deberá dirigirse toda la correspondencia, como Secretario del Comité Organizador del III Congreso Internacional de Paludismo.—Instituto Nacional de Sanidad.—Calle de Recoletos, 19.—MADRID, 6 (España)

DULCIMIDA **DULZOR DE RÉGIMEN**

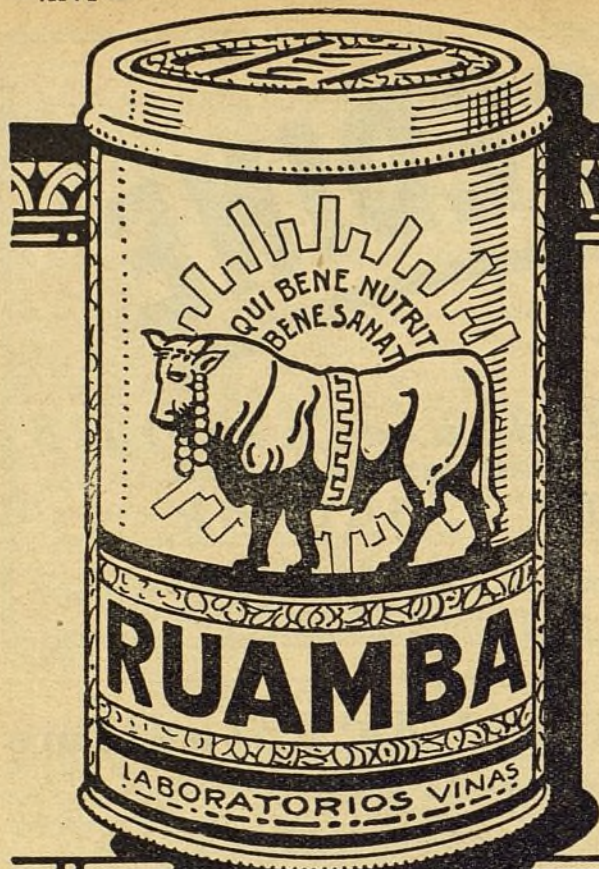
PASTILLAS DE 0'03 gr. ... PRODUCTO NACIONAL Muestras y Literatura: LABORATORIOS MORATÓ

SARNA

★ (ROÑA) ★

cura rápida y cómoda con el **Sulfureto Caballero**
Destructor tan seguro del *Sarcoptes Scabiei*, que una sola fricción, sin baño previo, lo hace desaparecer por completo, siendo aplicable en todas las circunstancias y edades por su perfecta inocuidad.

J. CABALLERO ROIG
Farmacia-Laboratorio: Rocafort, 135, Barcelona



**Poderoso reconstituyente para
niños y adultos.**

**Contiene los principios indispensables
a la función vital.**

Una cucharada de **Ruamba**,
mezclado en la leche, aumenta cuatro
veces su valor nutritivo y constituye un
delicioso desayuno o merienda para los
anémicos, inapetentes, raquíticos, albu-
minúricos, desnutridos, etc.

Laboratorios Viñas - Claris, 71 - BARCELONA

Lipiodol

Radiológico

Aceite Vegetal y Yodo puro
del Doctor **LAFAY**

"ASCENDIENTE" Y "DESCENDIENTE"

Permite la exploración y el estudio sobre el
vivo, sin dolor y sin que haya ningún incidente
fastidioso, en las cavidades más nobles
del organismo ni en los territorios que
hasta ahora han permanecido cerrados
a las miradas de los investigadores.

Se halla en todas las buenas farmacias.

Concesionarios Gené-
rales para la Exportación:
Laboratoires
André GUERBET & C^e
22, rue du Landy
Saint-Ouen — Paris

Solo se ha de aceptar el
producto que lleve el
marbete "AZUL".

LIPIODOL
LAFAY

En España: Sr. Juan MARTIN, Calle de Alcalá, 9, Madrid
y Consejo de Ciento, 341, Barcelona.
Islas Canarias: B. APOLINARIO, Farmaceutico, Las Palmas.

LABORATORIOS CAMPOS FILLOL VALENCIA

LACTOBULGARINA

El mejor desinfectante intestinal

Simblosis de fermentos lácticos y búlgaros en
medio vegetal y al máximun de vitalidad

Dosis: de 2 a 10 cucharadas por día

En gastroenteritis, tóxicas diarreas estivales,
infecciones intestinales, etc., es de notable éxito

LACTOBULGARINA

Reunión tología

En la
tes, se co
dica, del
la reuni
dida la
todos lo
Instituto
ñón dió
vicios le
de los cu
so. Son
des", po
nóstico
urgencia
fuente;
los Dres
reumatis
y Conde
cológia
signar,
nández

El Pr
él dicta
Fisiopat

Se de
blioteca
les; y, a
Prof. C

sincera
América
decimien
había en
tuto. El
las grac
ción, y
en la ob
América

Acto
la presie
lebró en
reinó un

CASA

Vaca
internos
y una e
provisi
ción de
pañadas
tes, has

El in
prorrog
nado qu
do tamb
nerales

Los
diendo
completa
Santa
Caneja.

Reunión de fin de curso del Instituto de Patología Médica del Prof. Gregorio Marañón

En la mañana del pasado jueves, día 3 de los corrientes, se celebró en el aula del Instituto de Patología Médica, del que es director el Prof. Gregorio Marañón, la reunión de despedida del presente curso. Fué presidida la misma por el Dr. Marañón, y a ella acudieron todos los jefes de salas, de servicios y asistentes del Instituto. Después de abierta la sesión, el Prof. Marañón dió cuenta de cómo los jefes de los diferentes servicios le habían entregado el esquema de los programas de los cursillos que habrán de celebrarse el próximo curso. Son éstos los siguientes: "La psicología de las edades", por los Dres. Helbrun, Vázquez y Aydillo; "Diagnóstico y tratamiento de los síndromes circulatorios de urgencia", por los Dres. Duque, López Morales y Lafuente; "Afecciones no tuberculosas de pulmón", por los Dres. Pertierra, Benito y Del Río; "Problemas de reumatismo", por los Dres. Pardo, Van Baumberghen y Conde Gargollo; y otros tres de Vitaminología, Ginecología y Dermatología, cuyo programa falta por designar, a cargo de los Dres. Sánchez Rodríguez, Fernández Cruz, Haro y Alvarez Cascos, respectivamente.

El Prof. Marañón dió cuenta a continuación cómo él dictaría el que había de pronunciar este año sobre Fisiopatología del crecimiento.

Se debatieron después varios temas relativos a la biblioteca y organización de ficheros, publicación de *Anales*; y, antes de levantarse la sesión, pidió la palabra el Prof. Collazo, de Montevideo, quien, con palabras de sincera emoción, dió cuenta de su definitiva partida para América, diciendo cuánto era antes de partir su agradecimiento al Prof. Marañón, por las facilidades que había encontrado para trabajar en su magnífico Instituto. El Prof. Marañón, en muy breves palabras, dió las gracias a éste por sus frases llenas de sincera emoción, y dijo cómo España cada día se halla más unida en la obra de colaboración científica a sus hermanas de América.

Acto seguido, se levantó la sesión. Por la noche, bajo la presidencia de los Profs. Marañón y Collazo, se celebró en un céntrico restaurante un banquete, en el que reinó una simpática camaradería.

CASA DE SALUD VALDECILLA

SANTANDER

Vacantes en esta Institución tres plazas de médicos internos, con destino al Servicio de Aparato Digestivo, y una en el de Fisioterapia, se convoca a concurso de provisión, pudiendo enviarse las solicitudes a la Dirección de la Casa de Salud Valdecilla (Santander), acompañadas de cuantos justificantes se estimen convenientes, hasta el día 22 del corriente mes.

El internado se concede por dos años, eventualmente prorrogable por uno más, durante los cuales el designado queda adscrito al Servicio de su especialidad, siendo también de su obligación el turno en las guardias generales de la Casa.

Los médicos internos no tienen sueldo alguno, residiendo en la Institución, en la que reciben asistencia completa.

Santander, 8 de julio de 1936.—El director, *Días-Caneja*.

Una visita oficial a los Laboratorios Abelló

El docto catedrático de Farmacia, y ministro de Marina, D. José Giral, acompañado del gobernador civil de Madrid y de otras personalidades farmacéuticas, han visitado la primera fábrica de alcaloides instalada en Madrid, en la barriada de la Prosperidad, propiedad de D. Juan Abelló.

Fuó recibido el ministro y las autoridades por el director-propietario, Sr. Abelló, y el jefe técnico, Sr. Rius, acompañados del alto personal de la fábrica, visitando la nueva instalación, que desde hace varios meses está funcionando, y donde se obtienen la morfina y los demás alcaloides derivados del opio y de la cocaína. El ministro y las autoridades farmacéuticas que le acompañaban recibieron las explicaciones del proceso de fabricación, cortando un pan de morfina que acababa de obtenerse y examinando otros productos elaborados en dicha fábrica.

Pasaron después al pabellón de derivados arsenicales, dotado de una instalación modernísima, en uno de cuyos pisos se halla también una sección de fabricación de productos orgánicos sintéticos. Vieron funcionar el departamento de rectificación de disolventes, examinaron los pabellones de bombas de vacío, generadores de vapor y otros destinados a la obtención de preparados de formas farmacéuticas, pudiendo apreciar que están previstos todos los detalles para una perfecta fabricación. Asimismo recorrieron las salas de esterilizaciones, dedicando especial atención a los laboratorios de investigación, análisis, farmacología, quimioterapia y adaptación industrial, donde se hacen las investigaciones precisas para ser industrializadas más tarde. Estas secciones están dotadas de personal técnico y de todos los elementos modernos para llevar a buen término todas sus investigaciones. El ministro conversó con todos ellos, explicando cada uno el plan de trabajo que en estas secciones se está realizando.

Pasaron después a visitar la biblioteca y sección de embalaje, y, terminada la visita, fueron obsequiados los concurrentes con un *lunch* por el director-propietario, asistido del personal técnico.

El ministro tuvo frases de elogio por el impulso que significa para la industria farmacéutica la obra que en esta fábrica se viene realizando, y por la importancia que tiene tanto para la economía exterior—ya que son muchos los países que han comenzado a surtir de ella—como para la interior, puesto que da trabajo a más de cien obreros. Felicitó a su propietario, D. Juan Abelló, y a su jefe técnico, D. Antonio Rius, encargándoles transmitieran esta felicitación a sus colaboradores, que tan acertadamente llevan una labor que permitirá en poco tiempo que España se coloque respecto a la industria química de productos orgánicos en una situación que no tendrá nada que envidiar a las extranjeras.

Acompañaron al señor ministro, además de las personas citadas, D. Francisco Carreras Roure, gobernador civil de Madrid; D. José Campanas, secretario general de Industria; D. José Casares Gil, presidente de la Academia de Farmacia; D. Ramón Turrientes, presidente del Colegio de Farmacéuticos; D. Adolfo González Rodríguez, director del Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar; D. Juan Rodés, presidente de la Unión Farmacéutica Nacional, y otros más, cuyos nombres sentimos no recordar.

El personal obrero despidió cariñosamente al señor ministro y a las demás personalidades.—R.

Agencia de informaciones médicas durante los Juegos Olímpicos en Berlín

Como es de suponer que un gran número de médicos vendrá a Berlín para ver los Juegos Olímpicos, y que podrá aprovechar la oportunidad para llegar a conocer también las instalaciones medicinales en Berlín, se ha instalado en las Kaiserin Friedrich-Haus, Berlín, N. W. 7, Robert Koch-Platz, 7, una Agencia de informaciones, que facilitará a los médicos antes, durante y después de la Olimpiada toda clase de informaciones. Esta Agencia es semioficial, y dará sus consejos imparcial y gratuitamente. Será, pues, ventajoso para cada médico ponerse en comunicación con la Kaiserin Friedrich-Haus antes o después de su llegada a Berlín, para ahorrar tiempo y para hacer su estancia más fructífera en cada sentido.

Una serie de conferencias ("Ideología y actividad médica en la Nueva Alemania") tendrá lugar, durante la temporada de los Juegos Olímpicos, el 7, 12 y 14 de agosto, a las ocho de la tarde, en la Kaiserin Friedrich-Haus.

Como es de suponer que un gran número de médicos extranjeros vendrá a Berlín, no sólo para ver los Juegos Olímpicos, sino para formarse también una idea de la "Ideología y actividad médica en la Nueva Alemania", quisiéramos atraer una atención especial sobre estas conferencias.

Hablarán el jefe nacional de los médicos alemanes, Dr. Wagner, Munich, y los Sres. Stellvertreter des Reichsärztführers, Dr. Bartela, Prof. Dr. v. Bergmann, Beauftragter für das ärztliche Fortbildungswesen, doctor Blome, Prof. Dr. Butenandt-Danzig, Staatsrat, doctor Conti, Prof. Dr. Grote-Dresden, Staatsrat, Prof. doctor Sauerbruch.

La entrada para estas conferencias es gratuita: bastará presentar un billete, que puede pedirse por carta o teléfono en la Kaiserin Friedrich-Haus, Berlín, N. W., número 7, Robert Koch-Platz, 7, ó solicitarse personalmente allí desde las diez hasta las quince horas.

SECCION OFICIAL

"GACETA" DEL 11 DE JULIO:

Ministerio de Trabajo.—Decreto aprobando el Reglamento Sanitario de Transportes.

Por considerarle de gran interés para los inspectores municipales de Sanidad, le publicamos íntegro en el "Folleto", con una corrección hecha en la *Gaceta* del día 13.

"GACETA" DEL 14 DE JULIO:

Ministerio de Trabajo.—Decretos relativos a las categorías del Cuerpo Médico de la Lucha Antituberculosa y nombrando consejeros electivos del Consejo Nacional de Sanidad a los siguientes señores:

Don Manuel Martín Salazar, académico de la Nacional de Medicina; D. Marcelino Pascua Martínez, médico jefe de la Sección de Estadística Sanitaria de la Dirección general de Sanidad; D. Jorge Ramón Fañanás, subdirector del Instituto Nacional de Sanidad; don Eduardo Gallardo Martínez, jefe de servicio del mencionado Instituto; D. Servando Barbero Saldaña y D. Rafael Méndez Martínez, jefes de Sección del Instituto Nacional de Terapéutica Experimental; D. Jorge Francisco Tello Muñoz y D. José Sánchez Covisa, catedráticos de la Facultad de Medicina de Madrid; D. Alber-

to Chalmeta Tomás y D. Antonio Madinaveitia Tabuyo, catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid; don Antonio Zulueta Escolano, profesor del Museo Nacional de Ciencias Naturales; D. Tomás Campuzano Ibáñez, catedrático de la Escuela de Veterinaria de Madrid; don José Sopena Boncompse, catedrático de la Facultad de Medicina de Sevilla; D. Gonzalo Rodríguez Lafora, miembro del Consejo Superior Psiquiátrico; D. Manuel Rivas Cherif, miembro del Comité Central de la Lucha Contra el Tracoma y otras causas de Ceguera; D. Luis Sayé Sampere, miembro del Comité Nacional de la Lucha Antituberculosa; D. Julio Bejarano Lozano, médico del Dispensario Antivenéreo Azúa, de Madrid; don Aurelio Romeo Lozano, director de la Institución municipal de Puericultura y Maternología de Madrid; D. Pedro Domingo Sanjuán, bacteriólogo del Laboratorio Municipal de Barcelona; D. Juan Manuel Remis de Prado y D. Francisco Carreras Roura, farmacéuticos; D. Francisco Javier Elola y Díaz Varela, magistrado de la Sala cuarta del Tribunal Supremo; D. Mariano Granados Aguirre, magistrado de la Sala quinta del citado Tribunal; D. Rafael Bergamín Gutiérrez y D. Emilio Fernández Peña Pineda, arquitectos; D. Cayetano Rodríguez Nogueras, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos; D. Rodrigo de Rodrigo Jiménez, ingeniero de Minas; D. José Trillo Sanz, ingeniero de Montes; don Carlos Montilla Escudero, ingeniero agrónomo, y don Carlos Moncada Carreño, ingeniero industrial.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,9; ídem mínima, 704,2; temperatura máxima, 30°; ídem mínima, 14,3°; vientos dominantes, OSO.

El proceso dominante en la semana actual ha sido la enteritis disenteriforme con evacuaciones frecuentes, dolorosas, a veces mucosanguinolentas y gran intolerancia gástrica. Los síntomas más destacados cedieron con facilidad, pero quedó un estado muy pronunciado de as-
tenia.

En los niños, también enteritis de varios tipos.

CRONICAS

Laboratorio de Leches Preparadas.—Adjuntamos con el presente número una tarjeta-pedido de los Laboratorios que encabezan estas líneas. Recomendamos a nuestros suscriptores su lectura y solicitud de muestras a la calle de Fray Diego de Cádiz, número 1.—CORDOBA.

Indice.—Como verán nuestros suscriptores, con el presente número acompañamos el índice correspondiente al primer semestre de 1936.

Frenovex.—Opoterapia frenadora de las hemorragias uterinas no cancerosas. Con el presente número adjuntamos prospecto de los Laboratorios DIFAR. Recomendamos su lectura y pedido de muestra con la tarjeta que se acompaña.

Medicación por la quinina. Fiebres palúdicas, gripales, etc.

NIÑOS *Quinintantina*
DELGADO RONCO

En papeles, de acción eficaz y agradable de tomar.

Bolao y Aguilar (S. L.). Talleres Gráficos. Altamirano, 50. Madrid.

Publicaciones de EL SIGLO MEDICO

OPOSICIONES

al Programa oficial vigente para
OPOSITAR

las vacantes de Médico titular Inspector
Municipal de Sanidad

En una sola obra la preparación completa

Redactada por los doctores Carlos María Cortezo, Federico González Deleito, Antonio Fernández Martín y Francisco Javier Cortezo.

**MEDICINA
CIRUGIA
HIGIENE
LEGISLACIÓN SANITARIA**

**4 TOMOS
1.600 páginas**

PRECIO: 35 pesetas.

La obra completa a nuestros suscriptores, 28 ptas.

FOLLETOS DE INTERÉS PRÁCTICO

Editados por EL SIGLO MÉDICO

	Pesetas
Código Penal Vigente.....	2,00
Reglamento de la ley de Accidentes del Trabajo en la industria.....	2,00
Estudio histórico crítico de la Legislación Sanitaria Española.....	1,50
Reglamento y Programa vigentes para las oposiciones a ingreso en el Cuerpo de Sanidad de la Armada.....	1,50
Reglamento y Programa de oposiciones a las vacantes de médico de la Lucha Antivenérea.....	2,00
Reglamento y Programa oficial vigente para oposiciones a plazas de médicos titulares inspectores municipales de Sanidad.....	1,50
Reglamento para la provisión de vacantes de médicos y farmacéuticos titulares.....	1,50
Estatutos de los colegios oficiales de médicos.....	1,50

UN MÉDICO RURAL

Novela original de BALZAC
Traducida por D. Marcelino Pastor
Con revisión y prólogo del Dr. D. Carlos María Cortezo
Portada de López Motos

4 pesetas ejemplar
3 pesetas a los suscriptores

FORMULARIO CRÍTICO POR LAS CLINICAS DE EUROPA

Se encuentran a la venta los siguientes tomos:

- I A 7 pesetas (segunda edición).
- II B C (en prensa).
- III D E 8 pesetas (segunda edición).
- IV F G H (Agotado).
- V I J K L 7,50 pesetas.
- VI M N 7,50 pesetas.
- VII O 7,50 pesetas.
- VIII P (hasta Parto), 8,50 pesetas.
- IX P (de parto patológico hasta el final de dicha letra), 10,50 pesetas.
- X de la P hasta la Z

LECCIONES DE BIOQUIMICA

APLICADAS A LA MEDICINA PRACTICA

Por el Dr. ANTONIO DE LA GRANDA

(DOS FASCÍCULOS) ♦ 4 PESETAS EJEMPLAR

Descuento 20 por 100 para nuestros suscriptores

MONOGRAFÍAS

PRECIOS

No sus- Suscrip-
criptores tores

Ptas. Ptas.

Se encuentran a la venta las siguientes:

I.—Hemoptisis tuberculosas y no tuberculosas, por el Dr. Valdés Lambea.....	2,00	1,60
II.—La demencia precoz, por el Dr. Vallejo Nágera.....	2,00	1,60
III.—Diagnóstico y tratamiento de las dermatosis más frecuentes, por el Dr. Javier María Tomé y Bona (2.ª edición).....	3,00	2,40
IV.—Los problemas clínicos de la úlcera del estómago, por el Prof. Fidel Fernández Martínez (de Granada).....	2,00	1,60
V.—La blenorragia aguda y su tratamiento, por el Dr. Angel Pulido Martín.....	2,00	1,60
VI.—El médico rural ante las distocias más frecuentes, por el Dr. Vital Aza (2.ª edición).....	3,00	2,40
VII.—Los problemas clínicos del estreñimiento rebelde, por el Prof. Fidel Fernández Martínez (de Granada).....	2,00	1,60
VIII.—La epilepsia, por el Dr. José María de Villaverde.....	Agotada.	
IX.—El médico práctico ante la difteria y sus complicaciones. Intubación laríngea, por el Dr. García Vicente, y Alteraciones de la voz. Laringitis y ronquera, por el Dr. Huar- te Mendicosa. (Dos monografías en una.)...	2,00	1,60
X.—El tratamiento del reumatismo, por el Dr. Federico Peco y M. Sellés.....	2,00	1,60
XI.—Las helmintiasis intestinales más frecuentes en patología humana, por el doctor Santiago Larregla.....	2,00	1,60
XII.—Manual de sifiliografía práctica, por el Dr. Javier María Tomé y Bona.....	3,00	2,40
XIII.—Tuberculosis: contagio, herencia y constitución, por el Dr. Valdés Lambea....	3,00	2,40

Médicos Madrileños Famosos

Biografía y bibliografía de médicos ilustres nacidos en Madrid y su provincia

Prólogo de D. PEDRO DE RÉPIDE

Cronista de la Muy Noble, Muy Heroica y Excelentísima Villa de Madrid.

EL SIGLO MEDICO ha editado cuidadosamente esta obra del Dr. Alvar z Sierra. Es un tomo de 300 páginas, con numerosos grabados estampados en magnifico papel couché y elegantemente encuadernado.

PRECIO DEL EJEMPLAR: 14 PESETAS

Para los suscriptores de EL SIGLO MÉDICO
20 por 100 de descuento

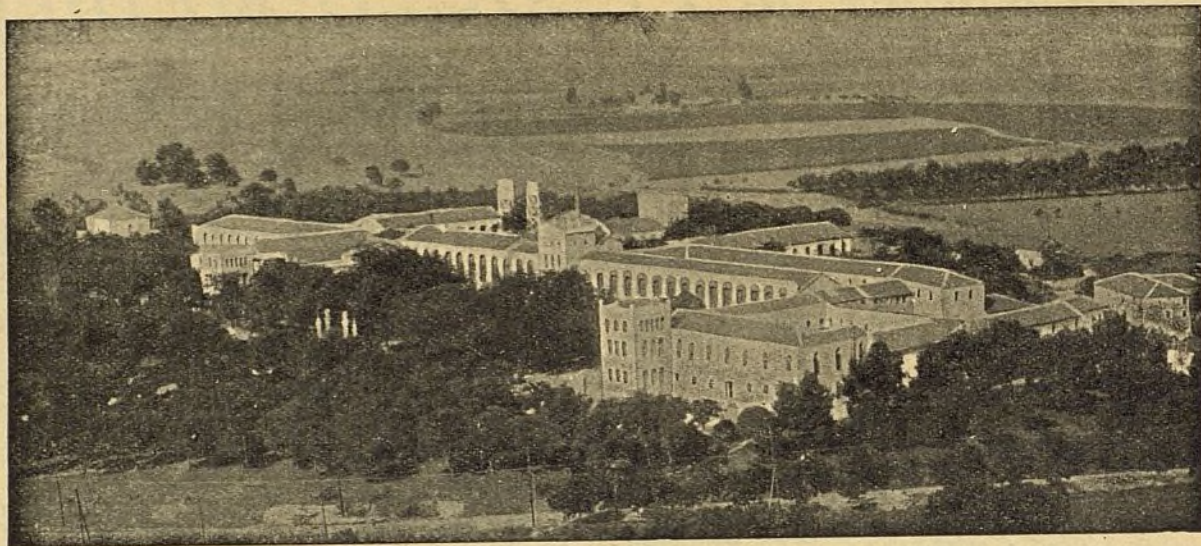
CINCO LECCIONES DE HEMATOLOGIA GENERAL CLINICA

Por el Dr. F. MAS Y MAGRO

Explicadas en la Facultad de Medicina de Valencia,
Cátedra del Prof. Dr. Manuel Beltrán Bágüena

PRECIO: 3 PESETAS

AVISO IMPORTANTE.— No serviremos ningún libro sin previo pago. Los reembolsos tendrán un aumento de 0,75 pesetas, por pequeño que sea el pedido.



SANATORIO PSIQUIATRICO ESQUERDO

FUNDADO EN 1877

PARA AMBOS SEXOS, CON SEPARACIÓN ABSOLUTA

(Cuatro jardines exteriores e independientes con vistas al campo. Rodeado de pinar y terrenos propios en extensión de 300 hectáreas, con dos granjas de labor, varias huertas y hoteles independientes.

TRATAMIENTOS MODERNOS ♦ CUATRO MÉDICOS INTERNOS

Director: JAIME ESQUERDO SAEZ

INFORMES.-MADRID. . . { Alfonso XI, 7
Teléfono 16962

SANATORIO... { Carabanchel Alto
Teléfono 20

DOS NOVEDADES EGABRO

PARALENTER: Alimento antidiarreico sin as-
tringentes. Fórmula originalísima. Alto índice
nutritivo y asimilación total. Energética en es-
tado naciente: Indicado en *dispepsias*, *gastro-
enteritis*, *enterocolitis* y en todos los trastornos
gastroentéricos de tipo emético o tipo diarre-
ico con o sin fiebre. Siempre que se quiera con-
seguir el «*restitutio ad integrum*» de la función
digestiva del niño, del infante o del adulto. Ca-
da caso de ensayo será un éxito clínico indu-
dable.

FEBRIFUGOL AL PIRAMIDON: El máximo de
las probabilidades curativas en las fiebres tí-
ficas, colibacilares, etc., por los maravillosos
efectos de la *Plata coloide* y la *Urotropina*,
acentuados acusadamente con el *Piramidón*,
antitérmico definido por Krehl en sus matices
de tolerancia e inocuidad.

Indicaciones y dosis: Las mismas exactamen-
te que las del FEBRIFUGOL simple.

SERVIMO MUESTRAS A LOS SEÑORES MÉDICOS
Indicando estación destino.

Laboratorio EGABRC
CABRA (Córdoba) España.

Vías respiratorias

JARABE FAMEL
a base de Lactocresosola soluble

**ACCIÓN
RÁPIDA
Y
SEGURA**

calma la tos
facilita la expectoración
reanima el estado general

Depósito general para España
Curiel s. A. - Aragón 228 - Barcelona

transportar rápidamente al enfermo a Tananarive, donde está el gran centro quirúrgico y donde únicamente se pueden tratar ciertas enfermedades, como la rabia. Pero también vemos al médico y al cirujano trasladarse por vía aérea y acudir a la cabecera del enfermo, lo que supone, en relación con el transporte a Tananarive, una economía de tiempo, precioso en ciertos casos. A este respecto, citaremos algunos ejemplos, verdaderamente asombrosos, de operaciones practicadas por el Dr. Davioud, fallecido recientemente.

El 5 de octubre de 1934, el veterinario de Tulear, que estaba en Ampanihy, se destrozó el pie a las dos de la mañana. Se avisó a Tananarive a las ocho de la mañana, y a las cuatro de la tarde, cuando ya se le había declarado la gangrena gaseosa, era operado. Transportado a Tananarive, al día siguiente este herido, cuya operación se hubiese retrasado veinticuatro horas, si hubiese sido necesario trasladarse a Tananarive, no hubiese curado.

El 22 de mayo de 1935, Tamatave pidió a Tananarive un cirujano a las tres de la tarde. El Dr. Ivato salió a las tres cuarenta y cinco, y llegó a Tamatave al anochecer, para operar una peritonitis biliar, con lo que se salvó al paciente.

El 5 de noviembre de 1935 se practicó una operación de apendicitis gangrenosa en Maroantsetra, región sobre la que nunca se había volado, y cuyo terreno de aterrizaje hubiese sido impracticable para un aparato grande.

Además, no sólo vemos transportar por vía aérea a enfermos graves, sino a colonos acomodados, cuya dolencia consiste simplemente en una gran fatiga, y que prefieren viajar cómoda y rápidamente hasta Tananarive, en vez de soportar un transporte penoso por carretera, que muy bien pudiera comprometer seriamente su salud.

La Aviación sanitaria se ha de

Jarabe Bebé. Teiradinamo. Septicemiol. Purganti Jarabe de Frutas

(Véase anuncio, página I)

desarrollar muy rápidamente, tanto en el dominio militar, donde, sin duda, van a equiparse, aviones cerrados y adaptados perfectamente para el transporte de enfermos, como en el de la aviación privada. Numerosos aereoclubs se han creado en la Isla con este objeto durante los últimos meses, y su fin esencial, según los dirigentes, consiste en poner a la disposición de sus miembros un transporte sanitario aéreo fácil y económico.

La importancia de este problema

BENZOFORMINA PRODUCE FORMOL Y DESINFECTA ORGANISMO

no ha pasado desapercibida para el gobernador de la Colonia, Sr. Cayla, piloto aviador de gran experiencia, que ha recorrido la Isla varias veces en distintos sentidos. Nadie mejor que él ha podido juzgar los problemas que plantea el desarrollo de la Aviación sanitaria en Madagascar y nadie más capacitado que él para resolverlos.

(Comunicado por la Secretaría de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, 12, rue Newton, París, XVI.)

LA FELICIDAD

POR
ABEL BONNARD

Es necesario, ante todo, querer ser feliz.

"Lo más difícil de todo no está en conocer la receta de la felicidad, sino en saber ponerla en práctica. Ante todo, es preciso de todo punto el querer ser feliz, cosa esta más fácil de lo que se cree, ya que todo el mundo prefiriese quejarse de su suerte que quererse hacer un poco mejor la que goza. El primer principio que se debe tener en cuenta para querer ser feliz es el de no envidiar a nada ni a nadie. El envidioso es un réprobo que enciende él mismo el fuego donde se quema. La Felicidad comienza en la bondad; es necesario el aceptar las condiciones de nuestro destino para poder cambiarlas. Para empezar, debemos comenzar por gozar de las bellezas del mundo: todo el oro del sol, igual que toda la plata de la luna, es nuestro; las obras maravillosas de los grandes poetas son palacios siempre abiertos. Somos felices cuando hacemos, poniendo todo el corazón en ello, un trabajo que nos interesa; también lo somos cuando podemos amar aquello que tenemos para la vida.

No es necesario el correr mucho tras el placer; éste tiene, a bien seguro, marcado en cada vida el lugar que debe ocupar, y los que sin cesar lo buscan terminan pareciéndose a esos bebedores a los cuales el alcohol les ha hecho perder el gusto por el buen vino. El placer se compra, la felicidad se obtiene: es la recompensa de lo que hemos llegado a ser; y si no es posible sin un cierto favor del destino, tampoco es posible sin un cierto valor de nosotros mismos, y así, por último, seremos felices cuando soñemos serlo, para lo que hay que hacer a la vez un esfuerzo y una oración."

(Traducido por J. H., de "La Femme et L'Enfant".)

Pedro Curie, jardinero

Por LEON COCHNITZKY

Durante la Exposición de 1899, el joven Pedro Curie acaba de realizar sus últimos exámenes. Vivía con su hermano en casa de sus padres, en Fontenay-aux-Roses. El Dr. Curie y su mujer ocupaban una modesta villa, llena, sin embargo, de confort y con un espacioso jardín. Este

CATARROS, TOS JARABE MADARIAGA BENZOCINAMICO

jardín llenaba los ocios de toda la familia, que encontraba en él su mejor y más grato esparcimiento. La estación era aquel año magnífica. A la caída de la noche podía verse al joven sabio, en mangas de camisa y con un simple cordón alrededor de los pantalones—esto, por no hacerse por aquellos tiempos, parecía a muchos un signo de singularidad—, recorrer las avenidas con una regadera en la mano; otras veces podaba los rosales. Su padre, el doctor, tocado con un sombrero de paja de los que llevan a sus faenas los segadores, ayudaba a su hijo en el cultivo del jardín. Muchas eran las veces que Pedro Curie abandonaba su laboratorio llevando con él sus libros y papeles y se instalaba en Fontenay-aux-Roses, para trabajar, lleno de sol y aire, en su jardín querido. Conociendo no muy a fondo las lenguas extranjeras, y hallándose un gran número de libros en alemán, recurría a los servicios de una señora polonesa que se había instalado, para pasar el verano, en un pabellón vecino. La que años más tarde debía ser la descubridora del radio, se ocupaba durante largas horas en la traducción improvisada. Esto no complacía nada a la fiel auditora de Ernesto Renán en el Colegio de Francia, y que siempre con un vivo interés por las cuestiones de historia y de filosofía, ignoraba por com-

IODARSOLO

Primer producto de iodo y arsénico
BALDACCI-PISA

pleto los temas de orden químico. Y muchas veces al sabio y a su lectora les ocupaba por junto el jardín después de una intensa jornada de lectura.

En el jardín de sus padres, Pedro Curie encontró por primera vez unos poloneses. No debía jamás olvidar el encanto, la inteligencia y la gracia que extienden por el mundo las mujeres de esta nación.

(Traducido de *Les Nouvelles Littéraires*, por J. H.)

TERTULIA MEDICA

¡ERA UN SUEÑO!

(CUENTO)

Para que lo recite mi niña Mary

Ante auditorio al mirarme
tañ preclaro,
en servirlo complaciente
tengo empeño,
que franca debo mostrarme
sin reparo,
y contar, sin inmutarme,
pronto y claro,
el cuento o suceso raro
de un ensueño.

Tengo siete años; soy Mary en
[escena.
Y dirán ustedes: «—Sea en hora
[buena,
mas ya lo sabemos; dinos nueva cosa
y muestra elocuente tus gracias, gra-
[ciosa.
Venga pronto el cuento, historia o
[relato.»

CALCINHEMOL ALCUBERRO

Poderoso antianémico

ALCALA, 88. — MADRID

—Muy bien, al momento; servido
[sin plato
lo tendrán muy pronto, con mil en-
[tremeses,
si no me lo impiden amargos reveses.

Me pone en un brete mi escasa
[memoria,
y no va en su ayuda mi pobre ta-
[lento;
mas... no se impacienten, que cuento
[o historia
oirán de mis labios. Y vaya de
[cuento.

Dicen que érase o se era
una niña muy hermosa,
complaciente, bondadosa,
advertida y zalamera.

Como buena, vió prudente
evitar las ocasiones
que engendran las tentaciones
de pecar, aun levemente.

La acució ardiente impaciencia
por penetrar lo profundo
de los arcanos que el mundo
ocultaba a su inocencia.

Pues la ninfa halagadora
de un misterio presentido,
atormentaba sin ruido
a su mente soñadora.

Sin pensar en qué pensaba,
una noche se acostó,
y largamente soñó
muchas cosas que ignoraba.

Soñó que un joven galante
la elogiaba, la seguía,
y a tanta galantería
no le puso mal semblante.

A mil sugestivas galas
vió su voluntad rendida,
y, paloma inadvertida,
cayó, al replegar sus alas.

El, astuto en demasía,
ella, en lides pasionales
novicia, sus ideales
con poco satisfacía.

La traición robó su calma,
pues la sedujo mintiendo,
mientras ella, sonriendo,
lo aceptó con vida y alma.
Hablaron de matrimonio
con entusiasmo no escaso,
sentando así el primer paso
que dió en su contra el demonio.

Ella, que tanto temía
un pecado venial,
tropezó en otro mortal
que fingir no permitía.

Tanto derrochó sin cuenta
del amor el presupuesto,
que vió al amante dispuesto
a una quiebra fraudulenta.

A tal empacho amoroso
siguió el desdén sin recato,
con abandono y mal trato
del que juró ser su esposo.

De sus deudos apartada
y odiada de las amigas,
sintió asfixiantes fatigas
sin hogar y abandonada.

Pues su amante criminal
cansado de ella, dejola,
y viéndose enferma y sola
se amparó en un hospital.

IRRIGACIONES RADIO-ACTIVAS
MONTURIOL
CURAN FLUJO BLANCO
Muestras Farmacia Monturiol,
San Bernardo, 60

Con frío, pena y dolores,
con el desprecio del mundo,
con desengaño profundo,
con amargos sinsabores,
con respiración penosa
que presagiaba la muerte,
resistió la aciaga suerte
de una lucha vigorosa.

Allí la muerte al sentir
maldijo su desventura
y la tétrica amargura
de su penoso existir.

Tal zozobra y tal fastidio
culminó en su aciaga suerte,
que sin temor a la muerte
acariciaba el suicidio.

Sudorosa y lamentando
no poder recuperar
lo perdido ni esperar
sino un porvenir nefando,
tal su desesperación
hizo aumentar la violencia
y doblar la resistencia
de aquel tierno corazón,
que la horrenda sacudida
de un gran esfuerzo nervioso
rompió el sueño pavoroso
para darle normal vida.

Y al despertar, quebrantada
por el sueño enervador,
apareció todo el horror
de aquella triste jornada.

SOPA DE AGRIMAX

Sopa de "Babeurre"

Leche parcialmente descremada y acidificada
— con la adición de Hidratos de carbono —

Fábrica y Laboratorio de Productos Dietéticos
MAX F. BERLOWITZ - Apartado 595.- Madrid

En recordar muestra empeño
la niña hermosa, y no olvida
los escollos de la vida
condensados en un sueño.

Cuanto sé lo dije todo;
si os ha gustado, mejor;
si no, le diré al autor
que lo escriba de otro modo.

WENCESLAO BORRACHERO.

Illescas, julio 1936.

¡ A T I !

¿Qué te diré?... De todo lo que siento
yo quisiera escoger lo más sabroso;
quisiera que mi acento
vibrara eternamente en tus oídos
como el rumor lejano y misterioso
de célicos sonidos;
quisiera que mis labios
en los tuyos posaran sin agravios;
tus ojos sean de los míos honda sima...
¿Pero qué te diré, Carmita mía,
que pueda embelesarte?
¡Si yo no sé cantar: sólo sé amarte!

GALO VILLAU

Julio 1936.

○ PAN INTEGRAL INSOJA ○

EL PAN DE MAS ALTO VALOR NUTRITIVO Y SABOR AGRADABLE

El empleo de la Soja en la Panificación, acontecimiento
científico inapreciable, es una patente nacional de la

Panificadora de Usera

Francisco Mora, núm. 40
Teléfono 74548 - MADRID

IDIABÉTICOS! INATURISTAS! Pedirlo en Panaderías y establecimientos de régimen.

DEPÓSITOS CENTRALES: Mantequerías Rodríguez. La Suiza, Cruz, 26; Tintoreros, 4.

se utilicen y expendan en fondas, restaurantes, cantinas y coches-comedores, cuidando, además, de que su manipulación y venta se realice en buenas condiciones de higiene y salubridad.

Art. 27. Las estaciones de vías férreas y todos sus locales anexos que en lo sucesivo se edifiquen serán construidos en forma inaccesible a las ratas.

En el plazo de un año lo serán igualmente todos los almacenes, depósitos de mercancías, economatos, situados o relacionados con estaciones ferroviarias, pertenecientes a poblaciones marítimas o fluviales, con navegación internacional o grandes estaciones de enlace.

Art. 28. Todos los locales de las estaciones de ferrocarril en donde se almacenen o depositen substancias alimenticias serán desratizados cada seis meses.

Art. 29. Los locales de las estaciones se mantendrán en constante estado de limpieza, la que deberá ajustarse a las siguientes reglas:

1.ª El piso de las estaciones, salas de espera y de equipajes, muelles de embarque, almacenes, talleres y fondas deberá ser limpiado tan frecuentemente como sea posible y a lo menos una vez al día.

El barrido en seco se prohíbe terminantemente, y será substituido por el barrido húmedo.

El suelo de estos locales deberá estar dispuesto de manera que el barrido húmedo sea practicable, y en adelante, los locales que se construyan tendrán los suelos impermeables, capaces de una perfecta limpieza y desinfección.

2.ª En todas las salas de espera y de equipajes, oficinas, talleres y comedores, se indicará la prohibición absoluta de escupir en el suelo.

3.ª Los retretes de las estaciones estarán esmeradamente limpios, practicándose diariamente la desinfección de los mismos tantas veces sea necesario.

En las estaciones donde haya agua corriente estarán provistas de sifón hidráulico y descargue automático.

4.ª En aquellas estaciones que carezcan de la cantidad de agua suficiente para el servicio de los retretes se aplicarán las siguientes reglas para la desinfección de los mismos:

a) En las estaciones de enlace y en aquellas en que los

gurarse antes de la partida de que el botiquín ha sido embarcado.

Art. 8.º Las estaciones de cabeza, término y empalme de líneas, las de depósito de máquinas de socorro y aquellas de primer orden que se determine, sin que en ningún caso puedan estar separadas entre sí más de 60 kilómetros, estarán provistas de un botiquín transportable modelo número 3. En caso de ocurrir un siniestro, los trenes o máquinas de socorro recogerán y transportarán al lugar del suceso el material de esta clase que exista en las estaciones de su recorrido.

Art. 9.º Las estaciones que por su importancia lo requieran, contarán con instalaciones fijas para la asistencia y cura de enfermos y heridos, de acuerdo con el modelo número 4.

Art. 10. Las estaciones de segundo orden, apeaderos, dispondrán de un botiquín fijo reducido, modelo número 5.

Art. 11. El servicio sanitario de las Compañías cuidará de que todos los botiquines e instalaciones tengan siempre la dotación completa.

Art. 12. Las Compañías de ferrocarriles someterán a la aprobación de la Dirección general de Sanidad la lista de las estaciones que hayan de estar dotadas de cada uno de los modelos mencionados.

Art. 13. No se admitirán viajeros enfermos sin la presentación de un documento expedido por la Autoridad sanitaria, en el que conste que no padece enfermedad infecciosa. En caso de urgencia decidirá el médico de la Compañía, quien habrá de dar inmediata cuenta a las Autoridades sanitarias.

Art. 14. Todos los coches de viajeros llevarán retrete. Los trenes correos, rápidos y expresos habrán de llevar una persona, por lo menos, encargada de la limpieza de los retretes. Todos ellos contarán con depósitos de agua en cantidad suficiente, para que no se agote en todo el viaje, calefacción en las épocas reglamentarias y lavado, debiendo mantenerse constantemente con toda su dotación en perfectas condiciones de limpieza. Sin perjuicio de ésta, serán aquéllos aseados cuidadosamente al término del viaje.

Art. 15. Todo coche dedicado al transporte de viaje-

ros habrá de ser desinsectado cada tres meses. Las Compañías o Empresas de transportes colocarán en sitio visible de los vehículos saneados un impreso en que se especifique la operación realizada y su fecha.

Art. 16. Los vagones destinados al transporte de animales serán desinfectados o desinsectados, según los casos, al término de cada viaje.

Art. 17. Las Compañías de transportes a que se refiere este Reglamento dispondrán de equipos sanitarios para las prácticas de saneamiento o contratarán este servicio con Empresas particulares.

Las Autoridades sanitarias cuidarán del perfecto cumplimiento de las normas dadas por la Superioridad para la ejecución de estos servicios, dando para ello las instrucciones necesarias; comprobarán la competencia del personal empleado en ellos y vigilarán en todo momento la organización y funcionamiento, tanto de los equipos de las Compañías como de los correspondientes a Empresas particulares.

En todos los casos habrán de ser empleados procedimientos considerados como eficaces, según el fin a que se les destine, por la Subsecretaría de Sanidad, previo informe de la Sección correspondiente del Instituto Nacional de Sanidad.

Art. 18. Los servicios sanitarios de las Compañías de vía férrea se dividirán en dos ramas: clínica e higiénica, debiendo contar cada una de ellas, a las órdenes del jefe médico superior del servicio, con el personal especializado, así facultativo como auxiliar que sea preciso, según las necesidades y tráfico de cada Compañía.

Los Reglamentos sanitarios de régimen interior de las Compañías (ferrocarriles, tranvías, autobuses, "Metro") serán sometidos a la aprobación de la Dirección general de Sanidad.

Art. 19. Los pozos enclavados en las estaciones deberán estar permanentemente cubiertos y sólidamente impermeabilizados en su pared interior.

Alrededor del brocal se dispondrá una capa de cemento de un metro de anchura, por lo menos, y con el declive necesario para evitar que el agua se estanque y se vierta en el interior del pozo.

Estarán libres de fisuras y grietas por las que puedan producirse contaminaciones.

Las Compañías utilizarán el medio adecuado en cada caso para la extracción de agua, teniendo en cuenta las condiciones señaladas en el párrafo anterior.

Art. 20. Para la comprobación de los extremos anteriores, las Autoridades jurisdiccionales inspeccionarán los abastecimientos y condiciones higiénicas de las aguas potables.

Art. 21. Las Compañías cuidarán de mantener en perfecto estado de limpieza y en condiciones higiénicas los depósitos destinados al agua potable, que estarán sometidos a la constante vigilancia de las Autoridades sanitarias y de los médicos de las Compañías, según instrucciones que de aquéllas reciban.

Art. 22. Los aljibes destinados al almacenamiento del agua de lluvia que poseen algunas estaciones deberán limpiarse, por lo menos, una vez al año.

Las cubas, pequeños depósitos, bidones, que se utilicen para transportar el agua de unas estaciones a otras deberán someterse a la misma operación, por lo menos una vez cada trimestre.

Art. 23. El aprovechamiento de hielo, lo mismo en las estaciones que en los coches-comedores, se verificará en forma tal que los bloques lleguen a los depósitos que hayan de guardarlos perfectamente protegidos.

Estos depósitos se mantendrán tapados y en esmerado estado de limpieza.

Art. 24. Los jefes de estación prohibirán la venta ambulante de agua en sus respectivas estaciones a todos aquellos vendedores que no se provean de ella en los sitios previamente señalados por las Autoridades sanitarias.

Art. 25. Las fondas y cantinas se abastecerán de agua en sitios reconocidos previamente como aceptables, teniendo en cuenta el artículo 5.º del Reglamento de Sanidad municipal, y si ello no fuera posible, dispondrán de medios de depuración en relación con las posibilidades locales, en todo caso vigilados por los médicos de las Compañías y Autoridades sanitarias.

Art. 26. Las Autoridades sanitarias ejercerán una constante intervención sobre los alimentos y bebidas que

La medicación clásica de la

EPILEPSIA

JARABE ANTI-EPILEPTICO URGELL

Excelentes resultados en la gran mayoría de afecciones nerviosas (Corea, Histerismo, Convulsiones, Neurosis, etc. etc.)

Pureza de componentes. Tolerancia máxima.

De venta en farmacias y centros de específicos.

FORMULA:

Por cucharada de jarabe:
ho. agr. 16,48 grms.
Brom. potásico 3,50 grms.
Brom. zinc 0,02 grms.

Antiasmático poderoso

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

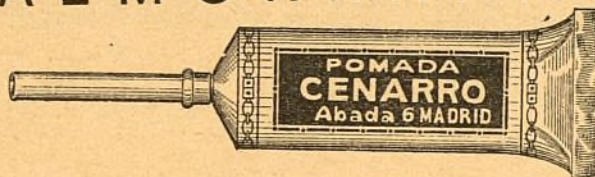
JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: "El Siglo Médico", la "Revista de Medicina y Cirugía Práctica", "El Genio Médico", "El Diario Médico Farmacéutico", "El Jurado Médico Farmacéutico", la "Revista de Ciencias Médicas de Barcelona" y la "Revista Médico-Farmacéutica de Aragón", recomiendan en largos y encomiásticos artículos el JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el ASMA, DISNEA y los CATARROS CRONICOS, haciendo cesar la FATIGA y produciendo UNA SUAVE EXPECTORACION.

PRECIO: 6,50 pesetas frasco

DEPOSITO CENTRAL: Sr. Medina, Serrano, número 36, Madrid, y al POR MENOR, en las principales farmacias de España y América.

ALMORRANAS



Producto español a base Hamam-virg.^a Esculus hippocast, novocaina, anestesia, etc. Cura HEMORROIDES internas, externas, sangrantes y padecimientos del recto. Tubo con cánula, 3,60 pesetas; correo, 4,10. De venta en farmacias.

CANULA FUNKE

SEMUR FUNKE

DUCHA NASAL FUNKE

El Dr. García Vicente ha recogido en un tomo de 150 páginas, editado en papel cuché, con una lámina a tres tintas y numerosos grabados, las tres lecciones dadas en la Facultad de Medicina de Madrid sobre:

Terapéutica endobronquial
Lavado pulmonar
Broncografía

Ejemplar, 3,50 pesetas. ♦ Pedidos a EL SIGLO MEDICO



EXIJA LA MARCA



GRABADA EN CADA CRISTAL

PARA PROTEGER SUS OJOS DE LA LUZ INTENSA, CRISTALES DE COLOR CIENTÍFICO

"LUXTAL"

TODAS LAS RECETAS O GRADUACIONES PUEDEN SER EJECUTADAS CON ESTOS CRISTALES.

DE VENTA EN TODOS LOS ÓPTICOS

ANALISIS

de orinas, esputos, leches, sangre, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. ORTEGA

Sucesor del Dr. CALDERON

Carmen, 12.-Madrid

FUNDADO EN 1866

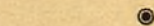
Adquiera usted la colección de Monografías editadas por EL SIGLO MEDICO



DRENOL

ASOCIACION DE SULFATO MAGNESICO
PEPTONA Y MENTA

Indicadísimo para las
afecciones hepáticas y
vias biliares en general



INSUSTITUIBLE PORQUE:

- I Es un co agogo intensivo.
- II Efectúa un drenaje biliar continuo, racional y sistémico.
- III Evita el uso de la sonda duodenal.



DRENOL

Fábrica de Productos Químicos y Farmacéuticos

ABELLÓ

Vinaroz, 5 y Suero de Quiñones, 16 y 18 (Prosperidad), MADRID

AGENTES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA:

Hijos de HONORIO RIESGO, S. A.

CALLE MAYOR, 7, MADRID

HAPTINOGENOS

“M E N D E Z”

NEUMO

Cultivo de neumococos y variedades de ESTREPTOCOCOS,
GRIPE — NEUMONIA — PLEURESIA FIBRINOSA
ANGINAS CATARRALES — OTITIS — ERISIPELA.

GONO

Blenorragia. Metritis. Pelviperitonitis. Artritis.
Orquitis. Cistitis. Prostatitis.

ECZEMA

Curativo del Eczema agudo y crónico.

ESTAFILO

ANTIPIOGENO.—Anginas. Acné. Forunculosis.
Anthrax. Abscesos e infecciones a estáfilo.

Teoría de la inmunidad y todos los trabajos científicos publicados se remiten a los
Sres. Médicos que lo soliciten a **M. MARTIN YAÑEZ.-Apartado 384.-Madrid.**

Laboratorios biológicos Doctor Julio Méndez.-Buenos Aires.